

Español



***Oración
Trayendo el
Cielo a la Tierra***

Por A.L. y Joyce Gill

www.Gillministries.com

Oración

Trayendo el Cielo a la Tierra

Por A.L. y Joyce Gill

Gill Ministries
Website: www.gillministries.com

Manuales En Esta Serie

Alabanza Y Adoración

*Convirtiéndonos en
Adoradores de Dios*

La Autoridad del Creyente

*Cómo Dejar de Perder
Y Comenzar A Ganar*

Ejemplos Para la Vida

A Partir del Antiguo Testamento

Evangelismo Por Milagros

*El Plan de Dios Para
Alcanzar el Mundo*

La Iglesia Triunfante

*En el Libro
de Los Hechos*

La Imagen De La Nueva Creación

*Descubriendo Quién
Es Usted Cristo*

La Provisión de Dios Para La Sanidad

*Recibiendo y Ministrando
El Poder Sanador de Dios*

Los Dones del Ministerio

*Apóstol, Profeta, Evangelista,
Pastor, Maestro*

Oración

Trayendo el Cielo a la Tierra

Vida Sobrenatural

*A Través de Los Dones
Del Espíritu Santo*

Introducción

¡La oración, es un privilegio imponente y una necesidad absoluta para el caminar cristiano exitoso! Y aún así, cuando hablamos con diferentes personas, escuchamos cassettes de enseñanzas o leemos libro tras libro sobre el tema, pareciera que cada uno tiene un concepto diferente, incluso definiciones diferentes. Para uno, la oración es intercesión, para otro es guerra. Para un tercero, es hablar con Dios y escucharlo a Él. La oración es todo esto, y aún así es mucho más.

Toda verdad en la Biblia está basada sobre otra verdad -- se necesita el todo para que la enseñanza esté completa. David escribió: "La suma de tu palabra es verdad, Y eterno es todo juicio de tu justicia" (Salmo 119:160). El apóstol Pablo escribió: "**No he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios**" (Hechos 20:27).

Nunca nos hemos enfrentado más con esta verdad que en este estudio. Cada lección es una pieza del todo. No podemos estudiar sólo una parte y comprender lo que es la verdadera oración. La oración no es sólo intercesión. La oración no es sólo escuchar a Dios. La oración no es sólo proclamar la voluntad de Dios. La oración no es sólo pedir. Es todo esto.

No podemos basar nuestra vida o doctrinas en las verdades que nos gustan e ignorar el resto. Por ejemplo, somos los hijos de Dios y Jesús dijo que si pedíamos, recibiríamos. Sin embargo, Jesús también dijo que si estamos en pecado, Dios no puede oír nuestras oraciones. Una verdad tiene correlación directa con la otra. En un estudio sobre la oración, no podemos ver sólo las bendiciones. También debemos ver los requisitos que se nos piden y las responsabilidades que se nos dan. Debemos estudiar, con nuestra mejor capacidad, todo el consejo de Dios.

Año tras año, hemos vacilado en preparar este estudio porque había, y siempre hay, tanto más para aprender. Hemos estado trabajando a través de páginas de notas escritas a lo largo de muchos años y aún así, sabemos que esto sólo puede ser una introducción a la oración, un vistazo general. Libros enteros han sido escritos sobre grandes verdades de la oración, las cuales por falta de espacio hemos tenido que cubrir en uno o dos párrafos. Es nuestra oración que Dios lo guíe a través de este estudio y luego a través de toda una vida de estudiar y experimentar la oración.

Se nos ha preguntado por qué hemos incluido los pasajes de las Escrituras en nuestro texto -- habría mucho más que podríamos decir si usáramos sólo las referencias. Después de preguntar a cientos de estudiantes de la Biblia a través de los años, encontramos muy pocos que podían decir que leían las referencias dadas en los libros mientras los estudiaban. Estamos conscientes de que no son nuestras palabras, ni las palabras de ningún autor las que están vivas. Nuestras palabras pueden ser solamente una introducción a lo que Él ha dicho, sólo algunas muestras que provienen de la totalidad de la Biblia. Dios nos ha prometido que Su Palabra no volverá vacía, que Él está alerta, cuidando activamente que Su Palabra se cumpla. Son Sus Palabras las que producen un gozo y regocijo en nuestros corazones. Por lo tanto, en toda ocasión hemos tratado de enfatizar Su Palabra.

**Así será Mi Palabra que sale de Mi boca; no volverá a mi vacía,
sino que hará lo que Yo quiero,
y será prosperada en aquello para que la envié (Isaías 55:11).**

Dios está alerta y activo, vigilando su palabra para cumplirla (Jeremías 1:12 Amp).

**Fueron halladas Tus palabras, y yo las comí;
y Tu Palabra me fue por gozo y por alegría en mi corazón.
(Jeremías 15:16)**

Sobre los Autores

A. L. y Joyce Gill son conferencistas autores y maestros de la Biblia internacionalmente conocidos. El ministerio apostólico de A. L. lo ha llevado a viajar por más de cincuenta naciones del mundo predicando a multitudes que exceden a las doscientas mil personas y a muchos millones por radio y televisión.

Sus libros y manuales, convertidos en éxitos de librería, han logrado ventas por más de dos millones de copias en los Estados Unidos. Sus escritos, que han sido traducidos a muchos idiomas, están siendo usados en grupos familiares, iglesias, escuelas bíblicas y seminarios alrededor del mundo.

El poder transformador de las verdades de la Palabra de Dios causan un estallido en las vidas de otros a través de su dinámico ministerio de predicación, enseñanza, escritos y cassettes.

La asombrosa gloria de la Presencia del Señor es experimentada en sus seminarios de alabanza y adoración en tanto que los creyentes descubren como llegar a ser íntimos y verdaderos adoradores de Dios. Muchos han descubierto una nueva y excitante dimensión de victoria y denuedo a través de sus enseñanzas sobre la autoridad del creyente.

Los hermanos Gill han entrenando a muchos creyentes para entrar en sus propios ministerios sobrenaturales dados por Dios con el poder de sanidad de Dios fluyendo a través de sus manos. Muchos han aprendido a ser sobrenaturalmente naturales al ser impulsados para operar en los nueve dones del Espíritu Santo en su diario vivir.

A. L. y Joyce tienen el grado de Maestría en estudios teológicos. A. L., además, ha recibido un grado de doctorado en teología de Christian Vision University. Su ministerio está sólidamente basado en la Palabra de Dios, está centrado en Jesús, es fuerte en la fe y es enseñado en el poder del Espíritu Santo.

Su ministerio es una demostración del amor del corazón del Padre. Su predicación y enseñanza están acompañadas por una unción poderosa, señales, maravillas y milagros de sanidades. En sus reuniones, muchas personas caen en oleadas bajo el poder de Dios.

Las señales de avivamiento que se manifiestan en su ministerio incluyen olas de risa santa, llanto profundo delante del Señor. Manifestaciones maravillosas de la gloria y el poder de Dios son experimentadas por muchas personas que asisten a sus reuniones.

Tabla de Contenido

<i>Lección Uno</i>	¿Qué es la Oración?	7
<i>Lección Dos</i>	Entendiendo Los Fundamentos	16
<i>Lección Tres</i>	Jesús Oró	26
<i>Lección Cuatro</i>	“Señor, Enséñanos a Orar”	34
<i>Lección Cinco</i>	Orar Trae Resultados	45
<i>Lección Seis</i>	Entrando a una Vida Exitosa de Oración	57
<i>Lección Siete</i>	La Voz de la Fe	69
<i>Lección Ocho</i>	Orando con Autoridad	
82		
<i>Lección Nueve</i>	El Clamor del Corazón de Dios	92
<i>Lección Diez</i>	“Si Permanecéis en Mi”	102

*A menos que se indique de otra manera, todas las referencias
son tomadas de la **Versión Reina Valera 1960***

Derechos Reservados 1979, 1980, 1982 Thomas Nelson Inc., Publicaciones.

***La Biblia Amplificada (Amp)** Derechos Reservados 1965 Casa Publicadora Zondervan*

***La Nueva Versión Internacional (NVI)** Derechos Reservados 1973, 1978, 1984, Sociedad Bíblica Internacional
(1999 en Español) Usada con el permiso de casa publicadora Zondervan.*

Lección Uno

¿Qué es la Oración?

INTRODUCCIÓN

La Fuerza Más Poderosa

La oración verdadera es la fuerza más poderosa en el mundo hoy. La oración verdadera pone en acción la fuerza de nuestro Dios Todopoderoso, Sin embargo, la oración verdadera tristemente está faltando en nuestra generación.

La mayoría de los cristianos no han recibido enseñanza sobre cómo orar a partir de la Palabra de Dios, sino que han aprendido escuchando o experimentando otros ejemplos, frecuentemente erróneos.

En la iglesia de nuestra tradición pasada, teníamos reunión de oración los miércoles por la noche. Nos sentábamos en un círculo y cada uno relataba sus problemas y los de sus familiares y amigos. Entonces nos decían cuál debía ser la respuesta en opinión de ellos. Cuando inclinábamos nuestras cabezas para orar, nuestra mayor preocupación era que habíamos olvidado algunos problemas y que probablemente no los mencionaríamos a Dios. A la semana siguiente, escuchábamos los mismos problemas y los mismos deseos de respuestas. Hablábamos de adolescentes rebeldes hasta que crecían. Hablábamos acerca del cáncer de la tía Hilda hasta que ella moría.

La sección de peticiones de oración en el boletín de la iglesia permanecía casi igual semana tras semana. Casi nunca escuchábamos de alguna respuesta a nuestras oraciones y después de muchos años dejamos de asistir a las reuniones de oración. Eran momentos aburridos, negativos en los cuales solo permanecíamos enfocados en los problemas que tenían las vidas de los demás y de todos modos nada parecía ocurrir.

A través de este estudio, nuestra meta es dar una nueva y fresca mirada a la oración. A través de los numerosos ejemplos bíblicos, aprenderemos qué es la oración y cómo orar.

Clavos Oxidados

Hace algunos años remodelamos nuestra cocina. Lo primero que tuvimos que hacer fue derribar los gabinetes y alacenas viejas, e incluso algunas de las paredes viejas, el techo y el piso. A medida que la madera envejece, se endurece mucho y algunos de los clavos que se debían sacar eran de tres y cuatro pulgadas de largo. Se necesitó de un sacaclavos largo para quitarlos y cuando algunos de ellos eran aflojados, emitían un sonido chirriante, casi como si estuvieran protestando.

Semanas después de completar este proyecto, durante la alabanza en el inicio de un servicio, súbitamente vi en el espíritu uno de estos largos clavos oxidados siendo retirado. Escuché el chirriar nuevamente. “Señor”, pregunté, “¿qué es esto?”

El me dijo: “Esas son las cosas equivocadas que te han enseñado a través de los años. ¡Son difíciles de quitar, pero deben ser totalmente sacadas!”

La Oración No Es

Examinemos algunos de los “clavos oxidados” en nuestro pensamiento acerca de la oración.

□ **Suplicar a un Dios “reacio” para que actúe en favor nuestro.**

Muchas oraciones suenan como si las personas estuvieran suplicando a Dios para que actúe. Saben que Dios puede actuar, pero dudan de Su deseo de hacerlo porque se creen tan indignos.

□ **Contar a Dios nuestros problemas**

Escuchamos a las personas contando a Dios sus problemas como si Él no los supiera de antemano y luego las escuchamos decir a Dios lo que ellos necesitan que Él haga. Esto es como si dieran a Dios un plano de lo que quieren que Él haga y luego esperarían que lo haga.

Si oramos constantemente sobre los problemas, estos crecerán más y más en nuestras mentes.

□ **Convencer a Dios de cuán dignos somos**

Muchos tratan de convencer a Dios de cuán digna es una persona: “Dios, María te ha amado siempre, ha enseñado en la escuela dominical por veinte años. Ha sido una buena esposa y madre. La necesitamos y te pedimos que...” Esto es basar nuestras oraciones y nuestra fe en la bondad de una persona.

□ **Persuadir a los demás de nuestra relación con Dios**

Algunas oraciones parecen estar dirigidas a persuadir a los demás de la gran relación que la persona tiene con Dios.

□ **Expresiones de duda e incredulidad**

Muchas oraciones en nuestra iglesia tradicional eran expresiones de duda e incredulidad. A medida que contábamos a la gente cuán mal estaban las cosas, en realidad estábamos maldiciendo a las personas que amábamos. Cuando pedíamos a las personas orar por esta o aquella situación, en realidad estábamos murmurando. “Sólo te digo esto para que sepas cómo orar por esa persona” era una frase que se convirtió en un preámbulo para muchas conversaciones.

Lo que llamábamos oración era una lista verbal de todo el mal que veíamos a nuestro alrededor. ¡En lugar de orar, pasábamos horas en preocupación ferviente!

LA ORACIÓN ES:

Hay muchas formas de oración. Casi tantas formas como hay cristianos y situaciones diferentes. No hay una forma “correcta” y otra “incorrecta”. Tampoco una forma es mejor que la otra. El deseo de Dios es que nosotros operemos en todas esas formas en momentos diferentes, de la manera en que Él nos guíe.

En la Biblia se usan muchas palabras diferentes que se refieren a la oración.

Hablar con Dios

La oración es la forma más simple de expresión en la vida cristiana. Es hablar a Dios. Puede ser un creyente que tiene la fe de un niño para susurrar el nombre del Padre desde lo más profundo de su ser.

Gálatas 4:6 Y por cuantos sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: “¡Abba, Padre!”

Pedir o Hacer una Petición

La oración es pedir a Dios las bendiciones que se necesitan, o expresarle nuestros deseos o anhelos.

1 Crónicas 4:10 “E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: “¡Oh, si me dieras bendición y ensancharas mi territorio, y si Tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe!” Y le otorgó Dios lo que pidió.

Jesús dijo que pidiéramos.

Mateo 21:22 “Y todo lo que pidieres en oración, creyendo, lo recibiréis”

Juan 16:23b, 24 “De cierto de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en Mi nombre, Él os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en Mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido”.

Hacer Petición

La palabra “petición” significa clamar pidiendo ayuda; cuando pedimos a Dios estamos reconociendo que somos incapaces de suplir nuestras propias necesidades y que dependemos de Su ayuda.

1 Samuel 1:17 Elí respondió y dijo : “Vé en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho”.

Hacer Súplica

La oración es súplica, que significa pedir humilde o fervientemente.

1 Reyes 8:33 Si tu pueblo Israel fuere derrotado delante de sus enemigos por haber pecado contra ti, y se volvieran a Ti y confesaren Tu nombre, y oraren y Te rogaren y suplicaren...

Ruego

La oración puede tener la forma de ruego y significa pedir fervientemente o implorar.

Éxodo 8:8a Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: “Orad a Jehová para que quite las ranas de mi y de mi pueblo, ...”

Hacer Intercesión

La oración es intercesión, que comúnmente es orar en favor de otros:

Isaías 53:12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó Su vida hasta la muerte, y fue contando con los pecadores, habiendo Él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Un Acto de Adoración

El libro de Apocalipsis la oración es descrita no sólo como incienso, sino que también es ofrecida con incienso. Quemar incienso es un acto de adoración que representa las oraciones de los santos.

Apocalipsis 5:8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos.

¡Cuán maravilloso es saber que las oraciones de los santos son conservadas en recipientes de oro en el cielo! ¿Qué oraciones son dignas de ser conservadas? De seguro no una lista de errores, pecados, quejas, preocupaciones y egoísmos. Sino por el contrario, oraciones como la oración de Jesús cuando estaba colgado de la cruz.

Lucas 23:34a Y Jesús decía: "Padre perdónalos porque no saben lo que hacen."

Ciertamente la oración de Esteban cuando estaba siendo martirizado debe estar conservada en el cielo como un acto de adoración.

Hechos 7:59-60 Y apedreaban a Esteban, mientras el invocaba y decía: "Señor Jesús, recibe mi espíritu". Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: "Señor, no les tomes en cuenta este pecado". y habiendo dicho esto, durmió.

Un Servicio

Hay un verdadero servicio a Dios cuando alguien ora por Su pueblo:

Lucas 2:37 Y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

El apóstol Pablo escribió sobre Epafras, como de alguien que trabajaba en oración.

Colosenses 4:12 Os saluda Epafras el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.

Comunión con Dios

Dios creó a Adán y a Eva para que tuvieran comunión con Él. Dios bajaba en el fresco de la tarde y caminaba con ellos, hasta el día en que el pecado entró en escena. Desde ese día hasta ahora, ha habido un profundo deseo dentro de cada ser humano de caminar y hablar con Dios.

La oración es comunión con Dios. Así como Dios habla al hombre a través de Su Palabra y por Su Espíritu, así el hombre habla a Dios en oración

"Comunión" significa compartir los más profundos pensamientos, anhelos y sentimientos el uno con el otro. Esto significa tener una conversación en ambos sentidos.

¿Alguna vez ha pasado tiempo con una persona que hablaba acerca de ella misma sin parar (su trabajo, familia, casa, automóvil, problemas) y nunca quiso saber nada de lo que usted estaba pensando o sintiendo? Después de un rato, comenzó a preguntarse por qué estaba usted ahí.

Esa es la manera en que muchos de nosotros nos comportamos con Dios. Tenemos nuestra lista para repetir y pasamos nuestro tiempo haciendo un monólogo. Entonces, justo cuando Dios comienza a contestar, nos damos cuenta de que ya se nos acabó el tiempo y nos vamos corriendo. Para tener comunión con Dios, debemos hablar con Él y dejar que Él nos hable.

Una Lista Sin Fin

Nuestro Dios es un Dios de variedad ilimitada, ni siquiera dos copos de nieve son iguales. Las formas en que podemos orar también son ilimitadas.

Salmo es un libro maravilloso sobre la oración y habla de ella como un acto de clamar a Dios, invocar a Dios, esperar en Dios y de levantar las manos hacia Dios.

Hay oraciones de acuerdo, fe, liberación, guerra espiritual, autoridad y más. Toda oración verdadera agrada a Dios.

Proverbios 15:8 ...mas la oración de los rectos es Su gozo

Una Definición Simple

Consideremos una definición muy simplificada de la oración.

Oración es presentar una situación delante del Señor, escuchar Su respuesta y hablar la voluntad de Dios sobre esa situación. La oración es traer el cielo a la tierra.

LOS DOS IDIOMAS DE LA ORACIÓN

El Espíritu - El Entendimiento

El apóstol Pablo escribió acerca de dos idiomas para la oración: orar con el espíritu y con el entendimiento.

1 Corintios 14:14-15a Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. ¿Que, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento.

Pablo oraba en el espíritu y luego oraba con el entendimiento ¿Significa esto que él oraba de manera indistinta en alguna de estas formas o que primero oraba con el espíritu y después con el entendimiento?

En Efesios, él escribió acerca de nuestra armadura y muchas veces nos quedamos hasta ahí en nuestro entendimiento. Sin embargo, este mismo pasaje tiene mucho que decir acerca de la oración.

Efesios 6: 17-20 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.

El apóstol Pablo dijo que debemos tomar el yelmo de la salvación y la Palabra de Dios con nosotros y orar en el espíritu. ¿Por qué?

El personalizó aquello: para “que me sea dada palabra... que con denuedo hable de él como debo hablar”.

Cuando tomamos la Palabra de Dios y la oramos en el espíritu, nuestro entendimiento tiene fruto. Nuestras mentes reciben revelaciones de Dios. Nuestras mentes son iluminadas y entonces podemos orar audaz y correctamente con nuestro entendimiento.

El Espíritu Santo en Nosotros

¶ Gracia y Súplica

Cuando Zacarías profetizó de la venida del Espíritu Santo, se refirió a Él como el Espíritu de gracia y súplica, favor inmerecido y oración.

Zacarías 12:10a “Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, Espíritu de gracia y de oración”

¶ Para que Sepamos

El apóstol Pablo escribió:

1 Corintios 2:12-14 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

El apóstol Juan escribió:

Juan 16:13 “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”

¶ Orar en el Espíritu Santo

En libro de Judas encontramos:

Judas 1:20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo ...

Pablo escribió:

Efesios 6:18 (NVI) Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténgase alerta y perseveren en oración por todos los santos.

La pregunta surge: ¿Podemos orar en el espíritu en nuestro lenguaje natural? Sí es posible. Sabemos que estamos haciendo esto cuando nos escuchamos a nosotros mismos orar cosas que naturalmente no podríamos saber.

La primera vez que esto me ocurrió, estaba orando con una compañera de trabajo, cuando comencé a ordenar terminantemente que las cicatrices de la bancarrota fueran retiradas. En lo natural, yo no sabía que ella hubiera estado alguna vez involucrada en una bancarrota. Cuando terminé de orar nos miramos mutuamente. Yo estaba pensando “¿Qué si no había bancarrota?” Sus primeras palabras fueron: “¡Yo no sabía que tenías conocimiento de la bancarrota!”

¶ La Oración y los Dones del Espíritu Santo

¡Qué poderoso es orar y permitir que los dones del Espíritu Santo fluyan libremente dentro de nosotros! Normalmente, oramos cosas que no conocemos naturalmente después que hemos pasado tiempo orando en el espíritu, en lenguas. Este conocimiento puede venir a

través del don de lenguas e interpretación, a través de la palabra de conocimiento, o de la palabra de sabiduría.

Los dones del Espíritu Santo están en operación cuando repentinamente sabemos algo que no conocíamos antes. Sabemos exactamente cómo orar, y debido a que hemos escuchado a Dios muy personalmente sobre la situación, nuestra fe es fortalecida sobrenaturalmente. Cuando operamos en el don de fe, ocurren milagros.

▯ Gemidos Indecibles

El apóstol Pablo escribió:

Romanos 8:26-27 Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues que hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu Mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cual es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

¿Alguna vez le ha sucedido algo que le ha lastimado tan terriblemente que no pudo expresarlo en palabras? Físicamente, se sentó sobre su silla o se puso de rodillas, o incluso se postró sobre el piso. Muy dentro de usted había un profundo deseo de orar, pero su dolor era tan grande que no podía expresar palabras. Después de un tiempo comprendió que más allá de las palabras, mas allá de su entendimiento humano había una comunicación entre usted y Dios. Estos son los gemidos indecibles. El Espíritu Santo toma control por usted y entonces usted comienza a experimentar una paz que viene de lo más profundo de su ser.

▯ Manantiales y Ríos de Agua Viva

Este es el fluir del Espíritu Santo a través de los creyentes, del cual Juan estaba hablando cuando escribió:

Juan 7:38-39a (AMPL.) El que cree en Mí, aquel que se adhiere, y confía, y descansa en Mí, como dice la Escritura, De su interior, de lo más profundo de su ser, fluirán manantiales y ríos de agua viva (continuamente). Pero Él estaba hablando del Espíritu...

LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN

El Más Grande Privilegio

La oración es el privilegio más grande de la vida cristiana, y los privilegios siempre traen responsabilidad. Las bendiciones vienen en respuesta a la oración y las promesas que dicen: “cualquier cosa”, “todo” y “todas las cosas” son para aquellos que oran. Dios ha dado a su pueblo la maravillosa oportunidad de ordenar que Sus bendiciones sean derramadas sobre otros y sobre ellos mismos. Qué responsabilidad tan grande la que tenemos y qué desperdicio tan terrible para nuestra vida y para la de otros cuando no oramos.

Jesús Dijo que Oráramos

Jesús dijo que debemos orar:

Mateo 6:6 “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”.

Jesús no dijo “si oran”. Él dijo: “cuando oren”. Él asumió que los discípulos, y nosotros, oraríamos.

Grandes Hombres Oraron

Cada versículo o incidente en la Biblia está ahí por una razón y tenemos el registro de algunas oraciones de Abraham, Moisés, Elías, Eliseo, Ezequiel, Jeremías, Daniel, Jonás, Manasés, Nehemías, Jabes, Epafras, Pablo y las más importantes de todas, las de Jesús.

La Iglesia Temprana Oraba

En la iglesia temprana, la oración tuvo un lugar muy importante.

Hechos 1:1a Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego...

Hechos 2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Hechos 12:5,12. Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.

Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María ... donde muchos estaban reunidos orando.

Hechos 13:1,3 Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros,... Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

Resumen - ¿Qué Es La Oración?

Orar no es mendigar a un Dios reacio para que actúe en favor nuestro. No es un tiempo dedicado para decirle a Dios nuestros problemas. No es convencer a Dios de que nosotros u otras personas somos dignos. Ni siquiera es un medio de convencer a otros acerca de cuán espirituales somos.

La oración es un tiempo de comunión con Dios, de hablar con Él y de escuchar Su respuesta tal como lo haríamos con un amigo muy amable y maravilloso. La oración es un tiempo para venir a El con nuestras necesidades y las necesidades de otros.

Dios nos ha provisto dos medios para que oremos: con el espíritu y con el entendimiento. El nos ha dado la habilidad de orar con el espíritu hasta que nuestro entendimiento sea iluminado de manera que podamos orar Su voluntad en nuestras situaciones.

Orar es tanto un privilegio como una responsabilidad de todo creyente.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Escriba su propia definición de oración usando por lo menos dos referencias de las Escrituras para apoyar su posición.

2. ¿Cuáles son los dos idiomas de oración mencionados por el apóstol Pablo? Describa cómo es que fluyen juntos.

3. ¿Por qué es importante la oración para usted?

Lección Dos

Entendiendo los Fundamentos

Antes que podamos orar efectivamente necesitamos saber quién puede orar, cuál es nuestra posición en Cristo, y cuál es nuestra autoridad.

¿QUIÉN PUEDE ORAR?

Una oración para salvación, que expresa que una persona cree en Jesús, como el Hijo de Dios, siempre es escuchada. El ladrón que estaba muriendo en la cruz oró y fue escuchado:

Lucas 23:42-43 Y dijo a Jesús: "Acuérdate de mi cuando vengas en Tu reino".

Entonces Jesús le dijo: "De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso"

El publicano oró y fue escuchado.

Lucas 18:13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aún alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: 'Dios, sé propicio a mí, pecador'.

La oración es el privilegio más maravilloso de los hijos de Dios. Tenemos el derecho de acercarnos a Dios en oración. Veamos algunos ejemplos de las Escrituras acerca de quién puede orar y después estudiaremos la posición y la autoridad que Dios nos ha dado.

Ejemplo de la Escritura

La raza no hace la diferencia. El éxito financiero no hace la diferencia. Dios escucha a las personas que invocan Su nombre, a las personas que se humillan, a las personas que se deleitan en El, a las personas que encomiendan sus caminos al Señor.

▮ El Pueblo de Dios

2 Crónicas 7:14 "si se humillare Mi pueblo, sobre el cual Mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren Mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces Yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra."

▮ Aquellos que se Deleitan en el Señor

Salmos 37:4 Deléitate así mismo en JEHOVÁ, Y Él te concederá las peticiones de tu corazón.

▮ Aquellos que Confían en El

Salmos 37:5 Encomienda a JEHOVÁ tu camino, y confía en Él; y Él hará.

▮ Los Humildes

Salmos 10:17 El deseo de los humildes oíste, oh JEHOVÁ; Tú dispones su corazón, y haces atento Tu oído.

▮ Los Pobres y Menesterosos

Salmos 69:33a Porque Jehová oye a los menesterosos ...

Salmos 102:17 Habrá considerado la oración de los desvalidos, Y no habrá desechado el ruego de ellos.

▯ Los que Sufren

Santiago 5:13a ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración.

▯ Los Oprimidos

Isaías 19:20 Y será por señal y por testimonio a JEHOVÁ de los ejércitos en la tierra de Egipto; porque clamarán a JEHOVÁ a causa de sus opresores, y Él les enviará Salvador y Príncipe que los libre.

Santiago 5:4 He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.

▯ Las Viudas y los Huérfanos

Éxodo 22:22-23 A ninguna viuda ni huérfano afligiréis. Porque si tú llegas a afligirles, y ellos clamaren a Mí, ciertamente oiré yo su clamor.

▯ Quien Carece de Sabiduría

Santiago 1:5 Y si alguno tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

▯ Quienes Buscan la Verdad

Hechos 10:30,31 Entonces Cornelio dijo: “Hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas; y a la hora novena, mientras oraba en mi casa, vi que se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente, y dijo: ‘Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios. Envía, pues, a Jope, y haz venir a Simón el que tiene por sobrenombre Pedro, el cual mora en casa de Simón, un curtidor, junto al mar; y cuando llegue, él te hablará’”.

▯ Los Justos

Proverbios 15:29 JEHOVÁ está lejos de los impíos; pero Él oye la oración de los justos.

NUESTRA POSICIÓN EN CRISTO

Para entender cómo podemos orar, necesitamos primeramente entender nuestra posición en Cristo. Por demasiados años nos hemos acercado a Dios como unos “pobres pecadores perdidos”. Hemos llegado ante El con sentimientos de indignidad y de condenación. Nos hemos visto a nosotros mismos como personas tan miserables que no ha habido manera de poder creer que Dios podría preocuparse por nosotros, escucharnos u obrar a través de nosotros. Dios no nos ve de esta manera.

Fuimos pobres pecadores perdidos, pero a través de Cristo, hemos sido comprados del mercado de esclavos del pecado. Hemos sido hechos una generación escogida, un real sacerdocio. Cuando oramos, debemos vernos a nosotros mismos desde esta posición.

El Pecado Siempre es una Barrera

▯ Se Establecen los Sacrificios

Cuando Adán y Eva pecaron, ya no tuvieron una comunión directa con Dios. Fueron obligados a salir del huerto de Edén donde habían podido caminar y hablar con Dios cara a cara. Dios hizo el primer sacrificio de sangre para darles una cobertura.

Génesis 3:8-10,21 Y oyeron la voz de JEHOVÁ Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de JEHOVÁ Dios entre los árboles del huerto.

Mas JEHOVÁ Dios llamó al hombre, y le dijo: “¿Dónde estas tú?”

Y Él respondió: “Oí Tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí”.

Y JEHOVÁ Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

En Génesis cuatro, encontramos la historia de Caín y Abel presentando sus ofrendas, sacrificios, al Señor. Una fue aceptada, la otra no. ¿Por qué? Caín se había acercado ante la presencia del Señor sin haber hecho derramamiento de sangre.

Génesis 4:2b-5a ... Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a JEHOVÁ. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró JEHOVÁ con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya

A través de Moisés la ley fue dada y Dios estableció diferentes sacrificios por los diferentes pecados. Pero siempre, a lo largo de los tiempos del Antiguo Testamento, a lo largo del Antiguo Pacto, Dios proveyó una manera para que el hombre y la mujer se acercaran a El a través de sacrificios. A través del derramamiento de sangre de animales inocentes.

Todos los sacrificios apuntaban hacia el Sacrificio Perfecto, el Cordero de Dios que había de venir.

▮ Sacerdotes Establecidos

Dios estableció a los sacerdotes para ser mediadores entre el pueblo y Dios. Ellos ofrecían sacrificios por el pueblo. Dios puso un Sumo Sacerdote, el sacerdote que una vez al año podía entrar al Lugar Santísimo y acercarse al propiciatorio. El podía, después de hacer los sacrificios apropiados, llegar a la presencia de Dios representando al pueblo.

Éxodo 25:17,21,22 “Y harás un propiciatorio de oro fino, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio.

Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré. Y de allí me declarare a ti, y hablare contigo...”

Las obras de los sacerdotes apuntaban hacia Jesús, quien llegó a ser nuestro Sumo Sacerdote.

Jesús se Hizo

▮ Nuestro Sacrificio

Cuando Jesús murió en la cruz, El se convirtió en el Sacrificio completo, perfecto por nuestros pecados. El quitó el castigo por el pecado.

Hebreos 9:26b-28a ... pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de Sí Mismo. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos.

Hebreos 10:12-14 Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de

ahí en adelante esperando hasta que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies, porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

▮ Nuestro Sumo Sacerdote

La epístola a los Hebreos muestra cómo Cristo, por Su propia sangre, llegó a ser nuestro Sumo Sacerdote y abrió el camino para que cada creyente viniera ante la Presencia de Dios.

Hebreos 2:17 Por lo cual debía ser en todo semejante a Sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

Hebreos 9:11, 14 Pero estando ya presente Cristo, Sumo Sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación.

¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a Sí Mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?.

▮ Nuestro Camino

Juan 14:6 Jesús le dijo: “Yo soy el camino, y la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí”.

En el Templo había un grueso velo que separaba el Lugar Santo, el lugar donde los sacerdotes podían ministrar, del Lugar Santísimo, el lugar donde sólo el Sumo Sacerdote podía ministrar. Este velo simbolizaba la separación entre la presencia de Dios y la humanidad. La única manera en que el Sumo Sacerdote podía llegar ante la presencia de Dios era a través del velo, una vez al año.

En el momento en que Jesús murió en la cruz, este velo fue sobrenaturalmente rasgado en dos desde arriba hacia abajo.

Mateo 27:50-51a Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entrego el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo...

Hoy en día la manera en que venimos ante la presencia de Dios sigue siendo a través del velo, a través de Jesús, por el Espíritu de Dios. Ahora ya no se nos pide que esperemos hasta el día de la expiación. Ya no se nos pide que traigamos al sacerdote un sacrificio por nuestros pecados y que éste entre por nosotros. Sólo se requiere de nosotros, como de los sacerdotes de antaño, que vengamos en fe con corazones puros.

Hebreos 10:18-22 Pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado.

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que Él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero en plena certidumbre de fe purificados los corazones de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura.

A Través del Sacrificio de Jesús

Nos tomará el resto de nuestra vida entender todo lo que Jesús hizo por nosotros, cuando se hizo nuestro sacrificio. Él llevó nuestra vergüenza. Él llevó nuestra maldición. Él pagó el castigo por

nuestro pecado. ¡Él nos hizo una nueva creación! Ahora, podemos entrar valientemente a la presencia de Dios como Sus hijos e hijas.

▮ *Somos Comprados*

Hemos sido comprados por un gran precio para que podamos dar gloria a Dios.

1 Corintios. 6:19-20 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio, glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu los cuales son de Dios.

▮ *Hechos Una Generación*

Escogida

No debemos acercarnos a Dios como si fuéramos unos “pobres pecadores perdidos”. Esto es lo que éramos. ¡Ahora, cada creyente es parte de una generación escogida, un real sacerdocio, una nación santa, un pueblo especial!

1 Pedro 2:9 Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable.

▮ *Hechos Reyes y Sacerdotes*

Pedro describió a los creyentes como un sacerdocio real.

1 Pedro 2:9 Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio ...

El apóstol Juan escribió en Apocalipsis que Jesús nos ha hecho reyes y sacerdotes para Su Dios y Padre.

Apocalipsis 1:5b-6 ... Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecado con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, Su Padre, a El sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amen.

Es importante que seamos llamados reyes y sacerdotes.

▮ **Un sacerdote hace intercesión y un rey gobierna.**

▮ **Un sacerdote pide, intercede y se levanta entre un pueblo impío y un Dios justo.**

▮ **Un rey hace oraciones de autoridad y de gobierno.**

Cuando Jesús lloró por los pecados de Jerusalén, estaba operando como el Sacerdote y es nuestro ejemplo de cómo ser sacerdotes.

Mateo 23:37 “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!”

Cuando Él se levantó en medio de la tormenta y dijo: “Calla, enmudece”, estaba operando como el Rey y es nuestro ejemplo de cómo debemos operar como reyes sobre esta tierra.

Marcos 4:39 Y levantándose reprendió al viento, y dijo al mar: “Calla, enmudece”.

▮ *Podemos Entrar Librementemente*

El escritor del libro de Hebreos nos dice que podemos entrar libremente al Lugar Santísimo a través de la sangre de Jesús.

Hebreos 10:19 Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo...

¿Cuál Es Nuestra Posición?

Todo creyente que está caminando en fe y obediencia, tiene el derecho de entrar a la presencia de Dios sobre la base de la redención por la sangre de Cristo y a través de Jesús, nuestro Sumo Sacerdote. Es por esto que se nos dice que entremos libremente y con plena certidumbre de fe.

Hebreos 10:22 Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

Hebreos 4:16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Son aquellos que dan el lugar y el valor correcto a la sangre de Cristo, quienes pueden acercarse a Dios libre y confiadamente en oración.

NUESTRA AUTORIDAD EN CRISTO

Muchos preguntan: “Si Dios es soberano y puede hacer cualquier cosa que quiera en este mundo, ¿Por qué debemos orar?”

“¿Por qué simplemente Dios no saca el mal de la tierra como lo hizo en el cielo?”

“Quizá, si oramos el tiempo suficiente o con el fervor suficiente, o con la sinceridad suficiente, o si clamamos lo suficiente, podremos convencer a Dios para que actúe a nuestro favor.

“Por alguna razón, Dios parece renuente a actuar sobre la tierra, pero quizá nuestras oraciones puedan convencerlo de que lo haga. ¿Por qué Dios no actúa soberanamente en nuestra situación?”

“Quizá Él no comprende y debemos repetírselo una y otra vez, recordárselo hasta que El haga lo que deseamos.”

¿Quién Es Dios?

Shirley Guthrie escribió: “Dios no es un Gran Abuelito Celestial que hace todo por nosotros y hace que nuestras vidas sean ligeras, sin dolores y fáciles. Tampoco es un Gran Tirano Celestial que nos aterroriza a través de Su poder y Su gloria arbitrarios, impredecibles.

“La Biblia nos dice dos cosas acerca del Dios Vivo y Soberano. Por un lado, El es de hecho infinito, todopoderoso, soberano, suficiente en Sí mismo, capaz de hacer cualquier cosa que desee. Y por el otro lado, El es de hecho un Dios que atrae a los hombres y se hace conocido a ellos de una manera íntima como el Dios que los ayudará y que será su compañía.

“El no es ni un Tirano ni un Abuelito, ni una combinación de ambos. Sino que de hecho El es un Dios que es libre de la humanidad y sin embargo está atado a ella; mucho más arriba, sin embargo con ella; lejano, pero cercano; poderoso y sin embargo amoroso, amoroso pero al mismo tiempo poderoso.”

Nota: Las citas de arriba están tomadas de Christian Doctrine, publicada por CLC Press, Richmond, Virginia.

Cuando tratamos de entender a Dios, encontramos que nuestras mentes humanas son muy pequeñas y están muy lejos de poder lograrlo. Tendemos a enfocarnos sólo en algunos pocos aspectos. ¡Dios es mucho más de lo que jamás podremos entender!

¶ La Soberanía de Dios

Dios es soberano. Este es un término que expresa el supremo gobierno de Dios. Dios es absoluto. Él no está bajo ninguna restricción externa. Todas las formas de existencia están dentro del alcance de Su dominio.

Dios tiene solamente las restricciones que Él se pone a Sí Mismo y las restricciones que Su carácter le ponen a Sí Mismo. Por ejemplo: Dios es amor perfecto, así que Él no hará nada que viole ese perfecto amor.

¿Quién es el Hombre?

David hace un excelente trabajo al darnos una explicación acerca de Dios y de la humanidad.

Salmos 8:4-9 Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites?.

Le has hecho poco menor que los ángeles, Y lo coronaste de gloria y de honra.

Le hiciste señorear sobre las obras de Tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies;

Ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias del campo,

Las aves de los cielos y los peces del mar; Todo cuanto pasa por los senderos del mar.

¡Oh JEHOVÁ, SEÑOR nuestro, cuán grande es Tu nombre en toda la tierra!

Autoridad Delegada

Cuando Dios creó a Adán y a Eva a Su imagen, Él los creó sobre el mismo planeta a donde Satanás y todos sus demonios fueron lanzados cuando fueron echados del cielo. La primera cosa que Dios dijo a Adán y a Eva después de haberlos creado fue: “Señoreen”.

Génesis 1:26-27 Entonces dijo Dios: “Hagamos al hombre a NUESTRA imagen, conforme a NUESTRA semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Y creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Sobre la tierra, este Dios Todopoderoso, delegó Su dominio a la raza humana. ¡Él depositó Su dominio sobre la tierra en las manos del hombre!

Señorear significa subyugar, poner bajo control, conquistar, esclavizar.

¿Qué era aquello que debía ser controlado, conquistado y esclavizado en ésta tierra, una tierra perfecta, recreada por Dios? Satanás y sus demonios.

Aún cuando Adán y Eva pecaron, Dios no les quitó la autoridad que les había dado. La humanidad la entregó a Satanás y éste llegó a ser el dios de este mundo. Por dos mil años, Satanás retuvo esta autoridad y sin importar cuán terribles se pusieron las cosas, Dios no la recuperó.

¿Por qué? Porque Él se la había delegado al hombre.

El Postrer Adán

Cuando empezamos a entender quién fue el primer Adán, para qué fue creado, podemos comenzar a entender porqué es importante para nosotros el que Jesús viniera como el Postrer Adán .

El primer Adán fue creado para caminar en autoridad sobre esta tierra. El fue creado para tomar dominio sobre Satanás y sus demonios. Fue creado para tener comunión con Dios.

Jesús vino como el Postrer Adán, el Ser Humano perfecto. Jesús vino para caminar en autoridad sobre esta tierra, para resistir a Satanás para vivir una vida perfecta y para morir como nuestro sustituto, el Sacrificio Perfecto.

1 Corintios 15:45 Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el Postrer Adán, espíritu vivificante.

Debemos comprender que Jesús no operó sobre la tierra en Su poder como el Hijo de Dios. El puso a un lado esos derechos y operó sobre la tierra como un Hombre, un Hombre perfecto, el Hombre a quien Dios había creado en Adán.

Filipenses 2:6-8 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a Sí Mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a Sí Mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Cuando Jesús se puso de pie en la barca y reprendió al viento y al mar diciendo: “¡Calla, enmudece!”, vino una gran calma. ¡Eso era dominio!.

En Su muerte, Jesús derrotó a Satanás, recuperó las llaves y se las dio a los creyentes, a Su cuerpo, a Su iglesia.

Mateo 16:19 “Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos”.

Jesús dijo que Él iba a edificar una iglesia y que las puertas del infierno no prevalecerían contra ella. Jesús dijo que cualquier cosa que atáramos en la tierra sería atado en los cielos y que cualquier cosa que desatáramos en la tierra sería desatado en el cielo.

Jesús describió esta autoridad delegada en Marcos.

Marcos 13:34 Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase.

Cuando oramos, liberamos el poder y la autoridad de Dios para obrar en la tierra. En el cielo, Dios tiene toda autoridad, pero en la tierra, El ha dado Su autoridad a la iglesia, a usted y a mí.

¡La autoridad que debe ser ejercida en este planeta debe provenir de aquellos que están en Cristo!

Libre Albedrío

Así como Dios dio a Adán y Eva dominio sobre esta tierra, Él también les dio un libre albedrío. Y así como Dios no violará las esferas de autoridad que le ha dado a la humanidad, Él tampoco violará nuestro libre albedrío.

Albedrío es simplemente el derecho de escoger. Adán y Eva recibieron el derecho de escoger entre obedecer a Dios o desobedecer.

Dios nunca ha retirado este derecho que Él dio a toda la humanidad a través de Adán y Eva. Tenemos el derecho de escoger. Podemos creer en Dios o no creer en Él. Podemos amarlo, o no amarlo. Podemos servirlo o no servirlo. Las elecciones sobre lo que hacemos en cada minuto de cada día son nuestras y la responsabilidad por lo que suceda debido a esas elecciones también es nuestra.

Cuán frecuentemente escuchamos a creyentes decir: “¿Cómo pudo Dios permitir que una cosa tan terrible sucediera?”

Dios no permitió que eso sucediera. Nosotros lo permitimos.

Esta verdad no es para traer condenación. Es para traer libertad. La iniquidad se ha apilado una generación tras otra. El mal se ha multiplicado hasta el punto en que la verdad parece casi sepultada. Pero la Palabra de Dios sigue siendo verdad. La autoridad sobre esta tierra, nos pertenece a nosotros. Jesús la recuperó para nosotros. Él nos dio las llaves de la autoridad. Lo único que Satanás y sus demonios pueden hacer sobre la tierra es lo que la humanidad les ha estado permitiendo hacer. Es tiempo de ser valientes en Jesucristo. Debemos aprender a orar y tomar dominio con nuestra autoridad restaurada.

En Su Nombre

Nuestra posición y nuestra autoridad están por completo en Jesús. Por lo tanto, siempre debemos orar al Padre en el nombre de Jesús. Somos aceptos en Jesús; somos amados en Él ; somos coherederos con Él. Todo lo que tenemos está en Jesús.

Juan 14:6,13 Jesús le dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí”.

Y todo lo que pidieres al Padre en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

Resumen - Entendiendo los Fundamentos

Dios creó a Adán y a Eva para tener compañerismo con Él. Dios venía durante el fresco del día sólo para hablar con ellos, pero aquella relación fantástica se perdió cuando Adán y Eva pecaron. La autoridad que les había delegado fue entregada a Satanás, quien se convirtió en el gobernante de este mundo. Dios podía haber dado la espalda y dejar este planeta y todo lo que había en él bajo el control de Satanás, pero no lo hizo.

El Hijo de Dios, Jesús, vino a recuperar de Satanás todo lo que la humanidad había perdido. Jesús puso a un lado Sus derechos como Dios y vino a la tierra como el Postrer Adán. Él caminó sobre esta tierra ejerciendo la autoridad que los hombres y mujeres debieron haber ejercido. Él murió en la cruz para pagar el castigo del pecado. A través de Su sacrificio pasamos a formar parte de una generación escogida, escogida en Él. En Él, nos convertimos en reyes y sacerdotes. Él nos dio Su nombre y nos dio Su autoridad.

PREGUNTAS DE REPASO

1. En sus propias palabras, explique la autoridad, la autoridad delegada y el libre albedrío

2. ¿Sobre qué base todo creyente tiene un derecho de entrar a la presencia de Dios y hacer peticiones?

3. ¿Por qué Dios simplemente no ve las necesidades de una persona y envía la bendición correcta en el tiempo correcto sin que ella tenga que pedir?

Lección Tres

Jesús Oró

Jesús es para nosotros el ejemplo en toda área de nuestro caminar cristiano. Para saber lo que debemos hacer, debemos estudiar lo que Él hizo. Durante el ministerio terrenal de Jesús, las personas venían a Él. Ellas le pedían y Él suplía sus necesidades. Él las liberó de ataduras demoníacas. Él sanó sus cuerpos.

Jesús era un hombre de oración. Él oró y enseñó a Sus discípulos a orar.

JESÚS CONTESTÓ LAS ORACIONES DE LAS PERSONAS NECESITADAS

Jesús contestó las peticiones de las personas dondequiera que fue durante Su tiempo de ministerio en esta tierra. Hay un gran aliento para nosotros en estas respuestas. Veremos sólo unas pocas de estas oraciones y las respuestas.

Quiero

Un leproso vino a Jesús y dijo: “Si quieres, puedes limpiarme”.

Qué emocionante es la respuesta de Jesús: “¡Quiero!” El expresó el corazón del Padre cuando dijo: “¡Quiero!”

Marcos 1:40-42 Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: “Quiero, sé limpio”.

Y así que Él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.

Si nuestra oración es por sanidad, Dios todavía quiere.

Sólo Cree

Tenemos otro ejemplo de una respuesta a una oración por sanidad, cuando un principal de la sinagoga cayó a los pies de Jesús y le rogó fervientemente por la vida de su hija. Aún mientras pedía, llegaron las peores noticias. “Es demasiado tarde. Tu hija ha muerto”.

Pero Jesús le dijo: “No temas, sólo cree”. Qué desafío para nosotros. Cuando hemos orado y ha desaparecido toda esperanza, debemos seguir creyendo.

Marcos 5:22,23,35-42 Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a Sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: “Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá”.

Mientras Él (Jesús) aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: “Tu hija ha muerto; ¿para que molestas más al Maestro?”

Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: “No temas, cree solamente”.

Y no permitió que le siguiesen nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo. Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho. Y entrando, les dijo: “¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme”. Y se burlaban de Él.

Mas Él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con Él, y entró donde estaba la niña. Y tomando la mano de la niña, le dijo: “Talita cumi”; que traducido es: “Niña, a ti te digo, levántate”.

Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente.

Conforme a su Fe

Dos hombre ciegos clamaron a Jesús:

Mateo 9:27-30 Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: “¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David!”.

Y llegando a la casa, vinieron a Él los ciegos; y Jesús les dijo: “¿creéis que puedo hacer esto?” Ellos dijeron: “Sí, Señor”.

Entonces les tocó los ojos, diciendo: “Conforme a vuestra fe os sea hecho”. Y los ojos de ellos fueron abiertos.

Se Específico

Dos hombres ciegos se sentaban junto al camino para mendigar. Cuando Jesús pasó por allí, clamaron diciendo: “¡Oh, Señor, ten misericordia de nosotros”.

Jesús les contestó: “¿Qué queréis que os haga?” ¿Qué era lo que ellos estaban pidiendo, dinero o sanidad?

Mateo 20:29-34 Al salir ellos de Jericó, le seguía una gran multitud. Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron diciendo: “¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!”

Y la gente les reprendía para que callasen; pero ellos clamaban más, diciendo: “¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!”

Y deteniéndose Jesús, los llamó y les dijo: “¿Qué queréis que os haga?” Ellos le dijeron:

“Señor, que sean abiertos nuestros ojos”.

Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y enseguida recibieron la vista; y le siguieron.

Notemos que cuando aquellos que los rodeaban les dijeron: “Cállense. Dejen al Maestro en paz”, ellos continuaron con sus peticiones. Sin embargo, no fueron lo suficientemente específicos. En este ejemplo, hay dos verdades para nosotros. Necesitamos seguir clamando a Dios por nuestras necesidades incluso cuando otros nos dicen que nos detengamos y necesitamos ser específicos.

Reprendió al Diablo

Mateo 17:14-21 Cuando llegaron al gentío, vino a Él un hombre que se arrodilló delante de Él, diciendo: “Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y lo he traído a Tus discípulos, pero no le han podido sanar”.

Respondiendo Jesús, dijo: “¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá”. Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora.

Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: “¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?”

Jesús les dijo: “Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. Pero este género no sale sino con oración y ayuno”.

Los discípulos preguntaron a Jesús la causa por la cual no tuvieron poder en esta situación y Jesús les dijo la causa, su incredulidad, y la solución, oración y ayuno.

LA VIDA DE ORACIÓN DE JESÚS

Todo lo que tenemos, todo lo que somos y todo lo que vamos a hacer, existe a través de Jesús. Si Jesús, el Hijo Unigénito de Dios, el Postrer Adán, el Hombre Perfecto necesitó pasar tiempo a solas con Dios, cuánto más nosotros necesitamos hacerlo.

¿Qué podría ser más importante en un estudio sobre la oración, que las oraciones de Jesús? Encontramos más acerca de la vida de oración de Jesús en el libro de Lucas que en los otros Evangelios.

Oró en Su Bautismo

Jesús oró en Su bautismo. No se nos dice qué oró, sino sólo que oró y que Dios respondió.

Lucas 3:21-22 Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado, y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre Él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: “Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia”.

Oró a Solas por la Mañana

Jesús oraba temprano en la mañana en un lugar solitario.

Marcos 1:35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

Oró Antes de Tomar Decisiones

Jesús oraba antes de tomar decisiones importantes.

Lucas 6:12-13 En aquellos días Él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Y cuando era de día, llamó a Sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles.

Se Retiraba y Oraba

Cuando las multitudes estaban alrededor de El y muchos deseaban ser sanados, vemos que Jesús frecuentemente se retiraba y oraba. Las necesidades de las personas no impidieron que Jesús pasara tiempo en oración.

Lucas 5:15-16 Pero Su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades.

Mas Él se apartaba a lugares desiertos y oraba.

Marcos 6:46 Y después de que los hubo despedido se fue al monte a orar.

Oró Antes de los Milagros

Jesús pidió que las bendiciones del Señor estuvieran sobre los alimentos y después los repartió a los discípulos, y éstos los repartieron a la multitud. La oración fue el primer paso en el milagro de la alimentación de cinco mil.

Lucas 9:16-17 Y tomando los cinco panes y los dos pescados, levantando los ojos al cielo, los bendijo, y los partió, y dio a Sus discípulos para que

los pusiesen delante de la gente. Y comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que les sobró, doce cestas de pedazos.

Oró con los Discípulos

Él oraba solo y oraba con otros.

Lucas 9:18a Aconteció que mientras Jesús oraba aparte, estaban con Él los discípulos; ...

Oró por los Niños Pequeños

Él impuso Sus manos sobre los niños pequeños y oró por ellos.

Mateo 19:13a Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase...

Oró por Simón Mencionando su Nombre

El oró por uno de Sus discípulos mencionando su nombre.

Lucas 22:31-32 Dijo también el Señor: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero Yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos".

Su Rostro Fue Transformado

En una ocasión cuando Jesús oró, Su rostro y Sus ropas fueron transformados.

Lucas 9:28,29 Aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar.

Y entre tanto que oraba, la apariencia de Su rostro se hizo otra, y Su vestido blanco y resplandeciente.

Oración de Regocijo

En Lucas no sólo se nos dice que Jesús oró, sino también se nos cuenta lo que oró.

Lucas 10:21 En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: "Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó".

¡JESUS ORÓ POR NOSOTROS!

Todo el capítulo 17 de Juan nos expone una oración maravillosa de Jesús. A medida que Su tiempo sobre esta tierra estaba llegando a su fin, Él oró por los discípulos, por los creyentes de esa época y por aquellos que creerían después.

Glorifícame para que Yo te Glorifique

Juan 17:1-19 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: "Padre, la hora ha llegado; glorifica a Tu Hijo, para que también Tu Hijo te glorifique a Ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que Te conozcan a Ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado".

He Terminado Mi Obra

"Yo Te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que Me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame Tú al lado Tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese".

He Manifestado Tu Nombre

“He manifestado Tu nombre a los hombres que del mundo Me diste; Tuyo eran, y Me los diste, y han guardado Tu palabra. Ahora han conocido que todas las cosas que Me has dado, proceden de ti”.

Les He dado Tu Palabra

“Porque las palabras que Me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de Ti, y han creído que Tú me enviaste”.

Oro Por Ellos

“Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que Me diste; porque Tuyo son, y todo lo Mío es Tuyo, y lo Tuyo Mío; y he sido glorificado en ellos”.

¶ Guárdalos en Tu Nombre

“Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre Santo, a los que Me has dado, guárdalos en Tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, Yo los guardaba en Tu nombre; a los que Me diste, Yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera”.

¶ Para Que Tengan Gozo

“Pero ahora voy a Ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan Mi gozo cumplido en sí mismos. Yo les he dado Tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo”.

¶ Guárdalos del Mal

“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo.

¶ Santificalos

“Santificalos en Tu verdad; Tu palabra es verdad. Como Tú me enviaste al mundo, así Yo los he enviado al mundo. Y por ellos Yo Me santifico a Mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad”.

¡El Oro por Nosotros!

La oración de Jesús continuó por los discípulos y los creyentes de ese tiempo y luego oró por aquellos que vendrían después. ¡Eso nos incluye a nosotros! Mientras Jesús estuvo en esta tierra, oró por nosotros.

¶ Aquellos Que Han de Creer

Juan 17:20-26 “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos”.

¶ Por la Unidad de los Creyentes

“Para que todos sean uno; como Tú oh Padre, en Mí, y Yo en Tí, que también ellos sean uno en Nosotros; para que el mundo crea que Tú Me enviaste”.

¶ Para Tener Gloria

“La gloria que Me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos Uno”

¶ Que Sean Perfectos

“Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que Tú Me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí Me has amado”.

¶ Para Estar con Él un Día

“Padre aquellos que Me has dado, quiero que donde Yo estoy, también ellos estén Conmigo, para que vean Mi gloria que Me has dado; porque Me has amado desde antes de la fundación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero Yo te he conocido, y estos han conocido que Tú Me enviaste”.

¶ Para Ser Llenos de Su Amor

“Y les he dado a conocer Tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que Me has amado, esté en ellos, y Yo en ellos”.

Después de ese tiempo de oración, Jesús y los discípulos fueron inmediatamente al Huerto de Getsemaní.

Juan 18:1 Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con Sus discípulos al otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con Sus discípulos.

SUS ORACIONES CONTINUARON

En Getsemaní

Jesús estaba enfrentando la muerte. Estaba angustiado y profundamente agobiado y sabía que debía orar. Su deseo era que los discípulos oraran con Él, pero ellos fallaron. La mayoría de nosotros sabe lo que sucedió.

¶ El Relato de Juan

Jesús oró angustiado.

Juan 12:27-28 Ahora está turbada Mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. “Padre, glorifica Tu nombre”. Entonces vino una voz del cielo: “Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”.

¶ El Relato de Mateo

El relato de Mateo sobre este momento nos muestra la humanidad de Jesús. Él deseaba ese lazo cercano de los demás apoyándolo en oración. En Su humanidad, estaba cediendo Su voluntad para hacer la voluntad de Dios, hasta el grado morir en la cruz.

Mateo 26:36-46 Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a Sus discípulos: “Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oró”.

Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: “Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo”.

¶ Primera Oración

Yendo un poco adelante, se postró sobre Su rostro, orando y diciendo: “Padre Mío, si es posible, pase de Mí esta copa; pero no sea como Yo quiero, sino como Tú”.

Jesús oró: “No sea como Yo quiero, sino como Tú”.

Vino luego a Sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: “¿Así que no habéis podido velar Conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto pero la carne es débil”.

Cuando Jesús los encontró durmiendo, les preguntó: “¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Entonces Él les dijo la razón por la cual debían orar: si entraban en tentación, seguirían su propia voluntad.

▣ **Segunda Oración**

Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: “Padre Mío, si no puede pasar de Mí esta copa sin que Yo la beba, hágase Tu voluntad”.

▣ **Tercera Oración**

Note, la segunda vez que Jesús vino y los halló durmiendo, los dejó dormir, no les dio una segunda advertencia.

Vino otra vez y los halló durmiendo porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. Y dejándolos, se fue de nuevo, oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.

Jesús oró la tercera vez: “Hágase tu voluntad”.

Entonces vino a Sus discípulos y les dijo: “Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. Levantaos, vamos, ved, se acerca el que Me entrega”.

▣ *El Relato de Lucas*

Lucas el médico nos da un cuadro muy vívido de este tiempo de oración.

Lucas 22:43-44 Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era Su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

En la Cruz

▣ *Padre, Perdónalos*

La oración de Jesús cuando colgaba de la cruz tiene que ser la más asombrosa en toda la Escritura. Fue traicionado por Su propia creación. Fue rechazado, odiado y crucificado por los mismos seres que Él había creado. Fue asesinado por aquellos a quienes había venido a traer salvación. Si alguna vez una persona sobre la faz de la tierra hubiera tenido una razón para no perdonar, esa sería Jesús. Y aún así, mientras colgaba de la cruz, sufriendo un dolor extremo, oró: “Padre, perdónalos...”

Lucas 23:34a Y Jesús decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

▣ *Su Último Clamor*

Lucas 23: 46 Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: “Padre, en Tus manos encomiendo Mi espíritu”. Y habiendo dicho esto, expiró.

Vive por Siempre para Interceder

Jesús era un hombre de oración. Es nuestro ejemplo de orar continuamente. Hoy en día, Él sigue orando, Él está intercediendo por nosotros en el cielo.

Hebreos 7:25 Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

Resumen - Jesús Nuestro Gran Ejemplo

Jesús como nuestro Supremo Comandante en Jefe, es también nuestro ejemplo de cómo vivir una vida victoriosa de oración y obediencia. Los Evangelios están llenos de referencias acerca de Su vida de oración y nos dan una idea de nuestra relación personal con nuestro Padre Celestial. Que Jesús, el Hijo de Dios, orara en cada circunstancia y situación, es un desafío para nosotros. ¿Estamos viviendo nuestras vidas como pensamos que deberían ser, o estamos yendo continuamente a nuestro Padre Celestial para pedir dirección?

Jesús oró por nosotros, por aquellos que habían de creer, para que camináramos en unidad y amor, para que fuéramos hechos perfectos, para que Su gloria fuera vista en nosotros y que un día estuviéramos con Él.

PREGUNTAS DE REPASO

1. En respuesta a los hombres ciegos que clamaban por misericordia en Mateo 20:27, ¿Por qué Jesús les preguntó qué era lo que querían que hiciera por ellos? ¿Qué aprendió usted acerca de la oración en esta escritura?

2. En Mateo 17:14, cuando el hombre que tenía un hijo epiléptico vino a Jesús y le dijo que Sus discípulos no lo habían podido curar, ¿Cuáles fueron las razones que Jesús dio en privado a los discípulos acerca de por qué no habían podido lograrlo? ¿Qué aprendió usted acerca de la oración en esta escritura?

3. Dé otros tres ejemplos de oraciones de Jesús y describa lo que aprendió de estos ejemplos. Describa los cambios que usted hará en su vida de oración a partir de las verdades aprendidas en esta lección.

Lección Cuatro

“Señor, Enséñanos a Orar”

Los discípulos vieron que la vida de Jesús era una vida de oración y un día le dijeron: “Señor, enséñanos a orar”. Había algo diferente en la vida de Jesús, había algo que ellos necesitaban.

Lucas 11:1 Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.

Esta debería ser continuamente la oración de nuestro corazón:

“¡Señor, enséñanos a orar!”

EL PADRENUESTRO

El Padrenuestro sería el modelo que los discípulos usarían para dar forma a sus propias oraciones. No era una oración para ser repetida, como ha ocurrido por siglos, por rutina en ceremonias religiosas.

Ponga atención en qué corta es en realidad la oración que Jesús usó como ejemplo, sólo tres versos en Lucas, o cinco versos en Mateo (6: 9-13).

Y les dijo: “Cuando oréis, decid:

Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.
Venga Tu reino.

Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestros pecados,
porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben.

Y no nos metas en tentación,
mas líbranos de mal”.

Lucas 11:2-4

Muchos libros espléndidos han sido escritos sobre estos pocos versículos pero nosotros nos enfocaremos sólo en el primero.

“Cuando Ores - ¡Di!”

En esta oración, Jesús no dijo que cuando usted ore, clame como si estuviera rogando a un Dios reacio para que lo escuche, o que ruegue y agonice. El dijo que cuando usted ore, diga.

Jesús usó la misma palabra, decir, en otro lugar.

Marcos 11:23 “Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no durare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho”.

Cuando oramos debemos decir. Debemos decir a la montaña. “Quítate y échate en el mar”. Y Jesús dijo que si no dudamos, sino creemos que tendremos cualquier cosa que digamos, nos será hecho.

Recuerde que nuestra definición simplificada de oración es:

Oración es presentar una situación delante del Señor, escuchar Su respuesta y hablar la voluntad de Dios sobre esa situación. La oración es traer el cielo a la tierra.

“Padre Nuestro que Estás en el Cielo”

☞ Nuestra Posición

Jesús recordó a sus discípulos cuál era su posición. Cuando vamos a Dios en oración, debemos presentarnos como hijos del Altísimo. Es nuestro derecho de pacto llegar a Él tan naturalmente como los hijos corren hacia sus padres terrenales.

Romanos 8:15-16 Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: “¡Abba, Padre!”

Debemos orar a nuestro Padre Celestial, entendiendo que Él es totalmente diferente a nuestro padre terrenal. Debemos orar a nuestro Padre que está en el cielo, no al Dios dentro de nosotros mismos, como algunos enseñan.

“Santificado Sea Tu Nombre”

☞ Nuestra Actitud

Luego Jesús instruyó a los discípulos acerca de su actitud al orar.

Aunque somos los hijos amados de Dios, no entramos corriendo a Su Presencia de manera irrespetuosa. Le damos honor: “Santificar” significa hacer santo, purificar, consagrar, tratar con respeto o reverencia, apreciar, estimar, atesorar. Pasamos tiempo en santificar Su nombre diciendo cosas que salen de nuestro corazón para reverenciarlo.

“Venga Tu Reino”

Cuando oramos, debemos decir “Venga Tu Reino”, no nuestro reino. Muchas personas, sin comprenderlo, han estado orando para edificar sus propios reinos: una casa más bonita, un auto más grande, un mejor trabajo, incluso un ministerio más grande. Jesús dijo que debemos decir: “Que el reino de Dios venga”.

Debemos ponernos de acuerdo con Dios y luego ordenar que Su voluntad se haga en la tierra, en nuestra situación. Esta es una oración de realeza, de autoridad y gobierno.

☞ Venga - Ercomehe

La palabra griega *ercomehe*, significa “venir de allá para acá”.

No significa: “Dios está a cargo de todo y lo que deba ser, será”.

Tampoco significa “Sería lindo si ..., pero se haga tu voluntad, Dios”.

Cuando Jesús dijo: “venga” en el idioma griego, Él estaba diciendo: “llama las cosas que no son como si fueran”.

Significa: “Tú, ven de allá para acá”.

☞ Caminando Sobre el Agua

Pedro caminó sobre las aguas en respuesta al llamado de Jesús diciendo: *Ercomehe* - Ven.

Mateo 14: 28-29 Entonces le respondió Pedro, y dijo: “Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”.

Y él dijo: “Ven”. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús.

Pedro era pescador. Sabía que los humanos no caminan sobre el agua. Sin embargo, en respuesta a su deseo, “Señor, si eres Tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”, Jesús le respondió “Ven”. Pedro pasó del ámbito natural al sobrenatural. Pedro caminó sobre las aguas.

Después que Pedro comenzó a caminar sobre las aguas, comenzó a regresar al ámbito natural, a sentir temor y entonces comenzó a hundirse.

Mateo 14: 30-31 Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: “¡Señor, sálvame!”.

Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! “¿Por qué dudaste?”

A menudo ocurre lo mismo hoy, a medida que pasamos al ámbito sobrenatural a través de la oración. Comenzamos valientemente, pero luego comenzamos a ver las circunstancias. Dejamos que la duda entre. Nos volvemos temerosos y comenzamos a fracasar. En ese momento nuestra oración debería ser la misma que la oración de Pedro: “Señor, sálvame, ayúdame a creer”.

▮ El Centurión

El centurión vino a Jesús rogándole que sanara a su siervo y Jesús le dijo “Iré y le sanaré”. Pero el centurión sabía que no era necesario que Jesús fuera, sabía que Jesús podía sólo hablar y que el siervo sería sanado.

Mateo 8:5-10 Entrando Jesús en Capernaum, vino a Él un centurión, rogándole, y diciendo: “Señor, mi criado está postrado en casa, parálítico, gravemente atormentado”.

Y Jesús le dijo: “Yo iré y le sanaré”.

Respondió el centurión y dijo: “Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará”.

El centurión explicó que dado que él estaba bajo autoridad y tenía soldados bajo su autoridad, comprendía la autoridad. Él usó la palabra *ercomehe*.

“Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: ‘Ve’, y va; y al otro: ‘Ven’, y viene y a mi siervo: ‘Has’ esto, y lo hace”.

Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: “De cierto os digo, que ni aún en Israel He hallado tanta fe”.

Nunca seremos capaces de entender lo que es hablar con autoridad, dar órdenes, hasta que estemos bajo autoridad, hasta que estemos en una sumisión verdadera a la autoridad de Dios.

▮ Ven - Una Orden

Ercomehe no es una sugerencia, es una orden. Es un llamado con autoridad. “¡Venga a Tu Reino!” El Reino de Dios no vendrá hasta que se le ordene que venga. Sobre la tierra, Dios nos ha dado a nosotros esa clase de autoridad.

Este ejemplo de oración que Jesús dio a los discípulos está basada en una comprensión de la autoridad que Dios dio a Adán y a Eva. Él no les dio alguna autoridad reservándose parte de ella para Sí mismo y Jesús no recuperó sólo parte de nuestra autoridad. Él hizo una obra completa.

“Hágase Tu Voluntad, Como En El Cielo Así También En La Tierra.”

Esta es una parte asombrosa del ejemplo de oración que Jesús nos dio. “Hágase tu voluntad como en el cielo así también en la tierra”.
¿Cuál es la voluntad de Dios en el cielo? ¿Cuál es Su voluntad en la tierra?

☞ En el Cielo

En el cielo hay una sola voluntad y esa es la voluntad de Dios. No hay discusión acerca de ello. No se puede elegir. La voluntad de Dios se hace gozosa y automáticamente. En el cielo, no hay disensión, sólo sí y amén a la voluntad de Dios.

☞ En la Tierra

Jesús dijo que debemos ordenar que la voluntad de Dios se haga en la tierra como se hace en el cielo.

Cuando Adán y Eva pecaron, ellos ejercieron sus voluntades en contra de la voluntad de Dios y toda la humanidad ha hecho lo mismo desde ese día.

Por muchos años hemos orado para que se haga nuestra voluntad: “Señor necesitamos un automóvil nuevo, una casa nueva, un trabajo.” Estábamos buscando cosas, cosas importantes que necesitábamos, y orando para que se hiciera nuestra voluntad.

Ahora vemos a Jesús no sólo como nuestro Salvador y Proveedor, sino también como nuestro Señor y Rey. Estamos sometiendo nuestra voluntad a El para que ya no estemos diciendo “Señor, yo quiero...”

La voluntad de Dios no puede ser ejecutada en nuestro rincón de la tierra hasta que nosotros, el cuerpo de Cristo, digamos: “Señor, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo”. ¡Qué oración tan asombrosa! Tenemos la responsabilidad de ser una cobertura sobre nuestras familias, nuestros vecindarios, nuestras ciudades y los países dónde vivimos.

El diablo vino para matar, hurtar y destruir. La razón por la cual él puede hacer esto en nuestro ámbito de autoridad es que no hemos sabido cómo orar – qué decir. No hemos aprendido cómo liberar el poder de Dios en nuestras situaciones.

Cuanto más entendemos cómo liberar la voluntad de Dios para que ésta se haga en nuestros ámbitos de autoridad, ¡más emocionante se vuelve nuestra oración! Cuanto más estudiemos la Palabra de Dios y oremos en el espíritu, más sabremos cómo pronunciar la voluntad de Dios en nuestros territorios.

¿QUÉ ES EL REINO DE DIOS?

Profetizado por Daniel

Debemos proclamar el reino de Dios en nuestras situaciones. Debemos decir: “Venga Tu Reino”. Para hacer esto más efectivamente, debemos entender qué es el reino de Dios.

Daniel 7:13,14,18,27 “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un Hijo de Hombre, que vino hasta el Anciano de Días, y le hicieron acercarse delante de Él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le

servieran; Su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y Su reino uno que no será destruido.

'Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre'.

Y que el reino, y el dominio y la majestad de todos los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, Cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán”.

□ **De Daniel aprendemos que el reino es eterno y que son los santos quienes lo reciben.**

Profetizado por Juan el Bautista

Juan supo que el reino de Dios estaba cerca.

Mateo 3:2 Y diciendo: “Arrepentlos, porque el reino de los cielos se ha acercado”.

□ **El reino de Dios vino a la tierra con el ministerio de Jesús.**

Más tarde, estando en prisión, cuando Juan preguntó si Jesús era Aquel acerca del cual había estado profetizando, Jesús envió la respuesta.

Mateo 11:4-5 Respondiendo Jesús, les dijo: “Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio”.

Jesús envió a Juan testimonios acerca de los ciegos recibiendo la vista, los cojos caminando, los leprosos siendo limpiados, los sordos oyendo, los muertos siendo resucitados y el Evangelio siendo predicado como prueba de que el reino de Dios había venido.

Jesús Dijo e Hizo

Jesús mencionó el reino de Dios muchas veces además de esta referencia en el Padrenuestro. Podemos aprender lo que en realidad es el reino de Dios a través de estos pasajes de las Escrituras.

□ Jesús Predicó el Reino

Mateo 9:35 Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia del pueblo.

□ **La predicación del reino fue acompañada con la sanidad de toda enfermedad y dolencia de las personas.**

□ El Reino ha Llegado

Lucas 11:20 “Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros”.

□ **Jesús mencionó el echar fuera demonios como una señal de que el reino de Dios había venido a nosotros.**

□ El Reino y los Discípulos

Jesús envió a los doce discípulos a predicar el evangelio del reino.

Mateo 10: 7-8a “Y yendo, predicad, diciendo: 'El reino de los cielos se ha acercado'. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios”.

□ **El reino de Dios incluía sanar a los enfermos, limpiar a los leprosos, levantar a los muertos y echar fuera demonios.**

☞ *El Reino y los Setenta*

Jesús envió a los setenta a predicar el evangelio del reino.

Lucas 10:1,9-11 Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de Él a toda ciudad y lugar a donde Él había de ir.

“Y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: 'Se acercado a vosotros el reino de Dios'. Mas en cualquier ciudad donde entréis, y no os reciban, saliendo por sus calles decid: 'Aun el polvo de vuestra ciudad, que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra vosotros. Pero esto sabed, que el reino de Dios se a acercado a vosotros’”.

□ **El reino de Dios viene con sanidad. Jesús dijo: “Sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: ‘Se acercado a vosotros el Reino de Dios’”.**

☞ *El Reino y la Violencia*

Mateo 11:12 “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”.

□ **El Reino de Dios sufriría violencia y necesita ser arrebatado con violencia por los creyentes.**

☞ *Señal de los Últimos Tiempos*

Mateo 24:14 “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”.

□ **El Reino de Dios será predicado en todo el mundo como testimonio y entonces vendrá el fin.**

Felipe Predicó el Reino

Felipe predicó el reino con poder. La multitud escuchó y vio los milagros que él hizo; los demonios clamaron, los parálíticos y cojos fueron sanados.

Hechos 8:5-8,12 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.

Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos parálíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad.

Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

□ **La primera extensión evangelística después de la muerte de Jesús hizo referencia al reino de Dios.**

Profecía Sobre el Futuro del Reino

Apocalipsis 11:15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: “¡Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos!”.

□ **¡Los reinos de este mundo vendrán a ser los reinos de nuestro Señor y de Su ungido!**

El Reino es Inconmovible

Hebreos 12:25-28 Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháramos al que amonesta desde los cielos. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: "Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo".

Y esta frase: "Aún una vez", indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconmovibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia.

Una creencia en Dios que se basa en nuestro propio conocimiento humano, puede ser sacudida. Una creencia en Dios basada en experimentar, escuchar y ver el reino de Dios predicado con poder, señales, maravillas y milagros no puede ser conmovida. Necesitamos orar tal como Jesús lo dijo:

"Venga tu reino.

Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra."

EL REINO ESTÁ ADENTRO

¡Hemos estado estudiando las señales externas del reino de Dios y son emocionantes! Estas señales son el instrumento que Dios usa para alcanzar a los perdidos con el mensaje de salvación. El reino de Dios también es interno, está dentro del creyente.

☞ *No Puede Ser Visto*

Jesús dijo que el reino de Dios no podía ser visto, sino que era del Espíritu y que estaba dentro de nosotros.

Lucas 17:20-21 Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: "El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: 'Helo aquí o helo allí'; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros".

Entrando al Reino

Nicodemo fue ver a Jesús de noche.

Juan 3:1-4 Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: "Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que Tú haces, si no está Dios con él".

Respondió Jesús y le dijo: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios".

Nicodemo le dijo: "¿Como puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?"

☞ *Debes Nacer de Nuevo*

Juan 3:5-7 Respondió Jesús: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: 'Os es necesario nacer de nuevo'".

Para ser parte del reino de Dios, debemos nacer de nuevo, nacer del Espíritu. Muchos han hecho una oración intelectual reconociendo que creen que Jesús es el Hijo de Dios y que Él murió por sus pecados, pero no han entrado al ámbito espiritual. Han tomado una decisión mental de aceptar a Cristo, pero no han sido convertidos a través de un encuentro transformador con Jesucristo. No han nacido de nuevo por el Espíritu de Dios. Jesús dijo que lo que es nacido de la carne, es carne y lo que es nacido del Espíritu, es espíritu.

El apóstol Pablo escribió:

1 Corintios 2:12,14 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

Es un hecho muy triste que muchas personas que actualmente están en las iglesias los domingos por la mañana, en verdad nunca han nacido de nuevo. Algunos han sido criados en hogares cristianos y saben, intelectualmente, cómo hablar y actuar como un cristiano, pero nunca han tenido una experiencia del nuevo nacimiento. Otras personas, se han unido a una organización pero nunca han tenido un encuentro personal con Jesús. Son personas buenas, a menudo fantásticas. Pueden ser líderes de la iglesia, pero nunca han orado para recibir a Jesús como su Salvador personal, una oración semejante a esta:

Por la revelación de la Palabra de Dios, me doy cuenta de que soy un pecador. Creo que Jesús, el Hijo Unigénito de Dios, fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Creo que Él vivió una vida sin pecado y que voluntariamente murió para pagar el castigo de mi pecado. Creo que se levantó de los muertos y que está vivo hoy, ofreciéndome el regalo gratuito del perdón y la salvación.

Sé que necesito nacer de nuevo. Jesús, me arrepiento de mis pecados. Te pido que entres a mi corazón y me salves. Te recibo como mi Salvador personal. ¡Gracias Jesús por salvarme ahora!

¡Es imposible vivir la vida cristiana cuando una persona no tiene la vida de Dios dentro de sí!

Si los párrafos anteriores le han causado alguna clase de duda en su mente, ore ahora mismo. Usted puede saber que ha nacido de nuevo. Puede saber que ahora es parte del reino de Dios.

Pablo escribió en Romanos:

Romanos 8:16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

No podemos entrar a una vida de oración, hasta que hayamos hecho la oración del pecador, es decir, hasta que hayamos entrado en una correcta relación con Él, hasta que hayamos entrado al reino de Dios.

El Reino de Dios

En Romanos aprendemos que el reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. No es de la carne, es del Espíritu.

Romanos 14:17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

☞ Justicia

El reino de Dios dentro de nosotros es justicia. Esta justicia no puede referirse a nuestra justicia personal, porque Isaías nos dice que nuestra justicia es como trapo de inmundicia.

Isaías 64:6a Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia ...

En el momento de la salvación, la justicia de Dios nos es imputada, es acreditada a nuestra cuenta. Jesús tomó nuestros pecados para que pudiéramos tener Su justicia. El reino de Dios que debemos buscar es Su justicia.

Mateo 6:33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Justicia no es solamente la ausencia de pecado, son los atributos positivos de Dios en toda Su absoluta y perfecta santidad y justicia. Cuando oramos: “Venga Tu reino” tal como se nos ordena hacerlo, estamos diciendo: “Venga Tu justicia”.

¿Deseamos ser justos? ¿Deseamos ser santos?

Cuando damos una mirada a las iglesias, podemos ver que el porcentaje de divorcios es casi tan alto dentro de la iglesia que el mundo. Líderes cristianos han sido sorprendidos en adulterio. Las personas que dicen que desean conocer a Dios están viviendo en abierta rebelión a la Palabra de Dios.

Necesitamos una revelación de la santidad y la justicia. Necesitamos una revelación de la integridad. El apóstol Pedro lo dice de manera tan simple. El escribió: “¡Sean santos!”.

1 Pedro 1:15,16 sino, como Aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: “Sed santos, porque Yo Soy santo”.

Dios quiere que seamos justos. No estamos hablando de una lista externa legalista de “Hacer y No Hacer”. ¡La verdadera justicia es ser conformados según Su imagen, ser transformados de gloria en gloria, ser transformados de adentro para afuera!

2 Corintios 3:18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

☞ Paz

El reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Hay algo muy especial acerca de la justicia. Cuando buscamos el reino de Dios y Su justicia, repentinamente hay paz; es un fruto normal del Espíritu Santo en nuestras vidas. La paz no es algo que pueda ganarse con esfuerzo. No es algo que se hace una vez y para siempre. Es progresiva.

Muchos piensan que tendrán paz cuando tengan una cierta cantidad de dinero en el banco. Tendrán paz cuando Dios transforme a sus hijos o a su cónyuge. Tal vez la paz vendrá cuando obtengan una nueva posición, cuando se jubilen o se muden a otro lugar del país. Pero ninguna de estas cosas puede traer paz.

Jesús es el Príncipe de Paz. Cuando lo hagamos el Señor de nuestras vidas, nuestro Príncipe, tendremos paz. Pablo nos anima a que permitamos que la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guarde nuestras mentes y nuestros corazones.

Filipenses 4:6-7 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

 Gozo

El reino de Dios es justicia, paz y gozo. El gozo no es la felicidad superficial que algunas veces sentimos. El gozo viene de muy adentro.. David escribió en los Salmos:

Salmos 16:11 Me mostrarás la senda de la vida; En Tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a Tu diestra para siempre.

El verdadero gozo proviene de estar en la presencia de Dios.

Resumen - Jesús Enseñó Sobre La Oración

Cuando Jesús comenzó a enseñar a los discípulos sobre la oración en respuesta a su petición de “Enseñanos a orar”, Él nunca dijo que deberíamos mendigar o suplicar. Él dijo: “Digan”. Debemos decir a nuestros problemas: “¡Que el reino de Dios venga..., que la voluntad de Dios sea hecha!”. No debemos orar nuestros problemas y nuestra voluntad, sino debemos orar la voluntad de Dios.

Saber que el reino de Dios está dentro de nosotros hace que orar Su voluntad sea mas fácil. Ya no estaremos inventando respuestas a nuestros problemas, ni pidiendo a Dios que llene nuestras “listas de compras.” Estaremos tan sintonizados con el Espíritu Santo y hablando Su voluntad en la tierra, que nuestras necesidades serán satisfechas. Tendremos una unidad en nuestra relación con Dios y estaremos interesados en todo lo que le interesa a El. A cambio, Él estará interesado en todo lo que nos interesa a nosotros. Mateo 6:33 estará operando en nuestras vidas, buscaremos primeramente el reino de Dios y todas estas cosas nos serán añadidas.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Escriba la definición simplificada de oración y exprese lo que usted entiende que significa.
2. Nombre tres señales externas del reino de Dios.
3. Nombre tres aspectos internos del reino de Dios.
4. Explique cómo se relaciona la oración con el reino de Dios.

Lección Cinco

Orar Trae Resultados

Nuestro deseo es orar con más resultados. Desde las oraciones cortas que hacemos cuando estamos en peligro, cuando oramos por nuestros seres queridos y oramos por las situaciones políticas y sociales que nos rodean, todos deseamos saber cómo orar de manera más efectiva.

Las enseñanzas de Jesús sobre la oración a través de los Evangelios revolucionarán nuestra vida de oración.

PERSISTENCIA, PERSISTENCIA, PERSISTENCIA

Algunas oraciones no son contestadas porque nunca fueron hechas. Algunas veces, hablamos sobre una situación, mencionamos que vamos a orar al respecto, pero nunca lo hacemos realmente. Otras veces las oraciones no son contestadas porque no persistimos en la oración.

El apóstol Pablo escribió:

Efesios 6:18 Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y suplica por todos los santos.

Isaías puso guardas en el muro que nunca callarían. Ellos no guardarían silencio, sino que orarían continuamente.

Isaías 62:6-7 Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de JEHOVA no reposéis., ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra.

Jesús Enseñó la Persistencia

Jesús nos enseñó a ser persistentes en orar.

Lucas 11:5-8 Les dijo también: "¿Quién de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le dice: 'Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío a venido a mí de viaje, y no tengo qué ponerle delante'; y aquél respondiendo desde adentro, le dice: 'No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme y dártelos?'"

"Os digo, que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite".

Orad Noche y Día

Él dijo que deberíamos orar día y noche sin desmayar.

Lucas 18:1,7-8 También les refirió Jesús una parábola de orar siempre, y no desmayar,

"¿Y acaso Dios no hará justicia a Sus escogidos, que claman a Él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia".

Tres Pasos en la Oración

Jesús también nos dio tres pasos para una vida de oración exitosa: pedir, buscar y llamar.

Mateo 7:7-11 "Pedid, y se os dará ; buscad, y hallaréis llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá".

“¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?”

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿Cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”

Pedir y Recibiréis

Pedir implica una dependencia de Dios, un acudir a Él con nuestras peticiones. Debemos pedir así como los ciegos que estaban sentados a la orilla del camino clamaron: “¡Señor, ábrenos los ojos!” Cuando pidamos con fe, estaremos esperando recibir.

Jesús nos prometió que si pedimos, recibiremos.

Buscad y Hallaréis

El buscar habla de una empresa con propósito, de una urgencia que nos constriñe para buscar hasta que hallemos. Esto puede ser tipificado de la mejor manera por la mujer con el flujo de sangre que se abría paso entre la multitud diciendo: “Si tan sólo lo tocare, seré sana”.

Nadie busca algo a menos que espere encontrarlo, a menos que esté desesperado por hallarlo.

Cuando pedimos algo, que sentimos que es la voluntad de Dios para nuestra vida y la repuesta parece que no llega, debemos buscar. Esto podría incluir buscar más de la Palabra de Dios sobre el tema. Incluiría también el buscar áreas de problemas que podría haber en nuestra vida, que estén evitando que nuestra respuesta sea manifestada.

Jesús nos prometió que si buscamos, hallaremos.

Llamad y Se Os Abrirá

Llamar implica la idea de ser persistentes, de no permitir darnos por vencidos hasta que hayamos recibido. La mujer sirofenicia es el mejor ejemplo de esto.

Marcos 7:25-30 Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de Él, vino y se postró a Sus pies. La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

Pero Jesús le dijo: “Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos”.

Respondió ella y le dijo: “Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos”.

Entonces le dijo: “Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija.”

Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama.

Llamar significa ser persistente, “acercarse más a Dios,” citar verbalmente la Palabra de Dios hasta que se mueva en nosotros y pase de nuestro entendimiento a nuestro espíritu.

De nuevo, Jesús dijo que cuando llamemos, se nos abrirá.

No debemos desistir cuando nuestro milagro está a la puerta. Debemos persistir en oración y fe hasta que llegue la respuesta. Debemos hacer como Jesús nos dijo, pedir en fe esperando recibir, buscar esperando hallar y tocar puertas esperando que se abran.

ORAR EN SECRETO

No Oréis Para Ser Vistos

¿Ha escuchado alguna vez a alguien hablar acerca de su vida de oración y al escucharlo usted, siente en su interior que algo no anda bien? Esa persona puede haber estado diciendo: “Yo oro por lo menos una hora cada mañana,” “yo hago esto” o “yo hago aquello”. ¡Eso es fabuloso! Pero ¿por qué lo están diciendo a otros? ¿Cuál es su motivación?

En ocasiones, alguna persona dirá una hermosa oración, pero estará orando para beneficio de aquellos que la están escuchando en lugar de acudir ante Dios con humildad.

No necesitamos conocer las motivaciones de los demás, pero debemos juzgar las nuestras. Sólo Dios conoce las motivaciones verdaderas del corazón de una persona.

1 Samuel 16:7b ... pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero JEHOVÁ mira el corazón.

Jesús habló acerca de las oraciones de los hipócritas.

Mateo 6:5 “Y cuando ores, no seas como los hipócritas, porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa”.

Jesús nos dijo que oráramos en secreto. Quizá, por lo menos parcialmente, para evitar que nuestras oraciones se contaminen con la admiración o la crítica de quienes nos rodean.

A Puerta Cerrada

Mateo 6:6 “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”.

NO USÉIS VANAS REPETICIONES

Mateo 6:7-8a “Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejante a ellos”.

Repeticiones vanas significa que no debemos estar repitiendo a Dios las mismas palabras. Tampoco debemos orar la misma cosa una y otra vez, ya sea por un período de tiempo o día tras día sin tener fe. Las repeticiones vanas son expresiones de preocupación e incredulidad.

Algunas veces, cuando nos encontramos en medio de una situación llena de tensión, podemos necesitar algo tan desesperadamente, que nos damos cuenta de que estamos repitiendo las mismas palabras una y otra vez. En momentos como esos, debemos detener la repetición y comenzar a citar la Palabra de Dios. Podemos hacer esto vez tras vez, porque es por el oír y el oír por la Palabra de Dios que la fe viene a nuestros espíritus. Al repetir las promesas de Dios, estaremos edificándonos a nosotros de tal modo que la fe pueda venir.

Vuestro Padre Ya Sabe

Dios conoce nuestras necesidades antes que pidamos. A Él no le sorprende cuando algo viene a nuestra vida de manera inesperada.

Jesús habló de esto inmediatamente después de haber hablado sobre las vanas repeticiones.

Mateo 6:8b ... “porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis”.

Elías se Opone a los Profetas de Baal

El ejemplo más fuerte sobre las repeticiones vanas lo encontramos en la confrontación entre Elías y los profetas de Baal.

1 Reyes 18:26-29 Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: “¡Baal, repóndenos!” Pero no había voz ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho.

Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: “Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle”.

Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase.

Los profetas de Baal habían saltado alrededor del altar y habían clamado durante todo el día. Habían cortado sus cuerpos con cuchillos hasta que la sangre había brotado, pero no había Baal que respondiese.

Elías se acercó a Dios de la manera opuesta. El edificó el altar del Señor e hizo que echaran agua al sacrificio hasta que éste estuvo empapado. Entonces Elías se acercó y *dijo*; él no gritó, ni saltó, ni se cortó. Todas estas son señales de incredulidad. El dijo... y el sacrificio fue consumido.

1 Reyes 18:30-39 Entonces dijo Elías a todo el pueblo: “Acercaos a mí”. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de JEHOVÁ que estaba arruinado. Y tomando Elías doce piedras..., edificó con las piedras un altar en el nombre de JEHOVÁ; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña. Y dijo: “Llenad cuatro cántaros de agua y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña”.

Y dijo: “Hacedlo otra vez”; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: “Hacedlo la tercera vez”; y lo hicieron la tercera vez, de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja.

Su Oración

Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: “JEHOVÁ Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que Tú eres Dios en Israel, y que yo soy Tu siervo, y que por mandato Tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, JEHOVÁ, respóndeme, para que conozca este pueblo que Tú, oh JEHOVÁ, eres el Dios, y que Tú vuelves a Ti el corazón de ellos”.

Entonces cayó fuego de JEHOVÁ, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aún lamió el agua que estaba en la zanja.

Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡“JEHOVÁ es el Dios, JEHOVÁ es el Dios”.

RETIRE LOS OBSTÁCULOS

Cuando Jesús enseñó sobre la oración, enseñó acerca de aquellas cosas que pueden impedir que nuestras oraciones sean escuchadas.

La razón por la cual Jesús podía orar, podía hablar y lo que decía ocurría instantáneamente, no era porque Él fuera el Hijo de Dios. Él obró sobre esta tierra como el postrer Adán. Él actuaba de la manera en que Adán y Eva debían actuar, pues para ello habían sido creados. La razón por la cual Sus oraciones fueron contestadas tan poderosamente fue la pureza absoluta de Su vida. No había obstáculos.

Demasiadas veces nos permitimos involucrarnos en situaciones comprometidas, incluso de pecado y luego nos preguntamos porqué Dios no contesta nuestras oraciones.

El apóstol Pablo nos advirtió:

Gálatas 6:7,8 No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción, mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

Para llegar a ser hombres y mujeres de oración con más poder, debemos pasar tiempo entendiendo y retirando todo impedimento.

Incredulidad

Cuando Jesús regresó a su propia tierra, aunque tenía una fe perfecta, no hizo señales poderosas allí. Mateo nos dice que la razón fue la incredulidad. La incredulidad es aquello que está completamente opuesto a la fe.

Mateo 13:54-58 Y venido a Su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban, y decían: “¿de dónde tiene Éste esta sabiduría y estos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De donde, pues, tiene éste todas estas cosas?” Y se escandalizaban de Él.

Pero Jesús les dijo: “No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa”. Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.

¿Qué fue lo que Jesús dijo al principal de la sinagoga cuando le dijeron: “Tu hija ha muerto”? “Solo cree”.

¿Qué dijo Jesús a los ciegos que mendigaban a la orilla del camino? “De acuerdo a su fe”.

¿Qué dijo Jesús a Marta ante la tumba de Lázaro? “¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?”

No podemos recibir respuestas a nuestras oraciones si estamos viviendo en duda e incredulidad.

Santiago 1:5-7 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.

Falta de Conocimiento

En los libros de Isaías y Oseas leemos algunas aseveraciones muy desafiantes.

Isaías 5:13a Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento...

Oseas 4:6a Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento.

Si no sabemos lo que dice la Palabra de Dios acerca de alguna situación, ¿Cómo podemos tener fe? La verdadera fe sólo puede estar basada en la Palabra de Dios.

El conocimiento está basado en conocer a Dios y Su justicia.

Romanos 10:2-3 Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios.

Orgullo y Ostentación

Jesús hizo notar el contraste entre la oración del orgulloso y la oración del humilde.

Lucas 18:10-14 "Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: 'Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano'".

"Mas el publicano, estando lejos no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: 'Dios, sé propicio a mí, pecador'".

"Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido".

Jesús llamó hipócritas a los escribas y fariseos porque hacían oraciones ostentosas.

Mateo 23:14 "¡Hay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación".

Falta de Perdón

Vivimos en un mundo muy imperfecto. Todos nosotros hemos sido, en algún grado, lastimados, abusados, rechazados y se nos ha engañado. Con cuánta frecuencia hemos escuchado a alguien decir: "Pero ellos no merecen ser perdonados". En realidad, lo que la persona merece no tiene nada que ver con el perdón. Dios nunca hizo que nuestra necesidad de perdonar estuviera condicionada a aquello que la otra persona hace o deja de hacer. Esto los colocaría a ellos en la posición de seguir controlándonos.

No es que Dios esté tratando de hacer las cosas más fáciles para la otra persona o personas. El deseo de Dios es que las cosas sean más fáciles para nosotros. En tanto nos aferramos a la falta de perdón, no podemos movernos hacia una vida mejor para nosotros mismos. La falta de perdón nos esclaviza a esa persona o situación. La única manera en que el control de esas personas sobre nosotros puede ser roto es que las perdonemos.

☞ Perdona Para Ser Perdonado

Jesús enseñó que nuestras oraciones no pueden ser contestadas en tanto haya falta de perdón en nuestro corazón.

Marcos 11:25-26 “Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas”.

La idea opuesta a que nosotros perdonemos a otros, es pedir a otros que nos perdonen. Notemos que Jesús no dijo si ofendimos a nuestro hermano, o hermana en el Señor. Él dijo que si ellos tienen algo contra nosotros.

Mateo 5:23,24 “Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”.

Jesús hizo que el perdón fuese parte del Padre Nuestro y enseñó más sobre el perdón inmediatamente después de esa oración. Él no pudo ser más explícito: “Si quieres que Dios te perdone, perdona a los demás”.

Mateo 6:12,14,15 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores... Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

¶ *Setenta Veces Siete*

Pedro había crecido bajo un sistema de leyes. Su pregunta a Jesús fue: “¿Es suficiente con perdonar siete veces?” Él estaba pidiendo una regla religiosa.

Mateo 18:21-22 Entonces se le acercó Pedro y le dijo: “Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?”

Jesús le dijo: “No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete”.

La réplica de Jesús de “setenta veces siete” fue una indicación de que ellos debían desarrollar un estilo de vida continuo de perdón. Sería imposible llevar la cuenta de las veces que perdonamos a alguien hasta cuatrocientas noventa veces.

¶ *El Siervo Malvado*

Jesús contó una parábola acerca de la importancia de perdonar.

Mateo 18:23-35 “Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: ‘Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo’.

“El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conseriros, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: ‘Págame lo que me debes’.

“Entonces su conserivo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: ‘Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo’. Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. Viendo sus conseriros lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado.

“Entonces, llamándole su señor, le dijo: 'Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve de ti?' Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía”.

“Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano”.

Dios nos ha perdonado muchísimo, nuestros pecados del pasado y nuestras fallas en el presente; ¿Cómo no podremos perdonar a los demás?

RETIRANDO LA BARRERA DEL PECADO

Desde el tiempo en que Adán y Eva se escondieron de la presencia de Dios en el huerto de Edén, el pecado ha sido una barrera entre un Dios Santo y los hombres y mujeres pecadores.

Isaías 59:1,2 He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado Su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros Su rostro para no oír.

Jesús ha pagado el castigo de nuestro pecado pero debemos aprovechar Su provisión para el perdón y la remoción del pecado. Se han escrito muchos libros sobre la oración con la presunción de que estos hechos son evidentes por sí mismos. Pero tanto los hombres como las mujeres tienen una tremenda habilidad para convencerse a sí mismos de que el pecado, el de ellos en particular, es comprendido y pasado por alto por Dios. Pero esto no es así. Salomón escribió:

Proverbios 14:12 Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte.

Dios no puede pasar por alto el pecado. Es contrario a Su naturaleza y a Su Palabra. Un Dios santo no puede estar en la presencia del pecado y Su gracia no consiste en pasar por alto o perdonar automáticamente el pecado.

Romanos 6:1,2 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

El pecado en nuestra vida, cualquiera sea su forma, impedirá que nuestras oraciones sean escuchadas.

Confiesa y Sé Perdonado

¿Cómo nos libramos del pecado en nuestras vidas? Siendo honestos con nosotros mismos y con Dios, llamando al pecado como lo que es y confesándolo a Dios. No podemos poner excusas: “Bueno, en realidad yo no quise hacerlo, pero...” Tampoco podemos decir: “Es algo tan pequeño...”

Para ser perdonados y limpiados de injusticia, debemos encarar nuestro pecado honestamente y confesarlo a Dios.

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Si nuestras oraciones no son contestadas, deberíamos apartar un tiempo para indagar las razones. Podría no ser por pecado, sino por falta de conocimiento, o de fe, o por no pedir de acuerdo a la voluntad de Dios.

Barreras para las Oraciones Respondidas

☞ Iniquidades

Las iniquidades son los pecados que han sido pasados de generación a generación.

Jeremías 11:10-11 “Se han vuelto a las maldades de sus primeros padres, los cuales no quisieron escuchar Mis palabras, y se fueron tras dioses ajenos para servirles; la casa de Israel y la casa de Judá invalidaron Mi pacto, el cual había Yo concertado con sus padres”.

Por tanto, así ha dicho JEHOVÁ: “He aquí Yo traigo sobre ellos mal del que no podrán salir; clamarán a Mí, y no los oiré”.

David escribió:

Salmo 66:18 Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado.

☞ Tener Ídolos en el Corazón

Cualquier cosa en nuestras vidas que sea puesta en el lugar de importancia que sólo Dios debe tener, se convierte en ídolo. Dios debe tener el primer lugar en nuestras vidas.

Ezequiel 14:3 Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser Yo en modo alguno consultado por ellos?

☞ Robar, Matar, Cometer Adulterio, Jurar Falsamente, Servir a otros Dioses

Jeremías 7:9,10,13,16 “Hurtando, matando, adulterando, jurando en falso, e incensando a Baal, y andando tras dioses extraños que no conocisteis, ¿vendréis y os pondréis delante de Mí en esta casa sobre la cual es invocado Mi nombre, y diréis: 'Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones'?

“Ahora, pues, por cuanto vosotros habéis hecho todas estas obras”, dice JEHOVÁ, “y aunque os hablé desde temprano y sin cesar, no oísteis, y os llamé, y no respondisteis”.

Tú, pues [Jeremías], no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración, ni Me ruegues; porque no te oiré”.

¿Qué dijo Dios a Jeremías? No hagas intercesión por ellos, ni clamor ni oración porque no te voy a escuchar.

“Ellos”, se refiere a aquellos que roban, matan, cometen adulterio, juran falsamente, sirven a otros dioses y luego van a la casa de Dios y dicen: “Somos libres para hacer esas cosas.” ¿Sería esto equivalente a decir: “Estamos bajo la gracia, no bajo la ley. Podemos pecar y Dios nos perdonará”? ¿Sería lo mismo que decir: “Yo sé que la Biblia dice que... está mal, pero Dios entiende mi situación”?

☞ Ser Soberbio

Dios no escucha a los soberbios u orgullosos.

Job 35:12-13 Allí clamarán, y él no oirá, por la soberbia de los malos. Ciertamente Dios no oirá la vanidad, ni la mirará el Omnipotente.

Santiago 4:6b “Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”.

☞ No Escuchar

Dios no escuchará a aquellos que cierran sus oídos a los pobres.

Proverbios 21:13 El que cierra su oído al clamor del pobre, también él clamará, y no será oído.

☞ Ser Desobediente

La desobediencia a la Palabra de Dios es algo muy serio. Samuel dijo que es como pecado de hechicería. Dios no escuchará al desobediente.

1 Samuel 15:23a Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación.

Zacarías 7:11-13 “Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír; y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que JEHOVÁ de los ejércitos enviaba por Su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de JEHOVÁ de los ejércitos.

“Y aconteció que así como él clamó, y no escucharon, también ellos clamaron, y yo no escuché”, dice JEHOVÁ de los ejércitos.

Proverbios 28:9 El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable.

☞ Deshonrar a la Esposa

La relación entre el esposo y la esposa debe ser un cuadro terrenal de la relación entre Jesús y la Iglesia, el cuerpo de Cristo. Pedro dijo que cuando esta relación es incorrecta impide que nuestras oraciones sean escuchadas.

1 Pedro 3:7 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

En Conclusión

Si hay algo por lo cual nuestra conciencia nos acusa, no seremos capaces de orar confiadamente hasta que aquello sea perdonado. Una conciencia y una fe puras van de la mano y no pueden separarse.

1 Timoteo 1:5 Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida.

ANÍMATE A ORAR

Jesús Dijo: Orad

Jesús nos dio la orden de orar y nos animó a hacerlo continuamente.

Mateo 9:38 “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”.

Lucas 18:1 También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar.

Lucas 21:36 “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.

Los Apóstoles Animaron la Oración

Los primeros diáconos fueron nombrados para ocupar posiciones dentro de la iglesia para que los apóstoles pudieran entregarse a la oración y al ministerio de la Palabra.

Hechos 6:4 "Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra".

El apóstol Pablo dijo que su deseo era que oráramos siempre en santidad, sin ira y sin dudar.

1 Timoteo 2:8 Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.

Efesios 6:18 Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y suplica por todos los santos.

Santiago dijo que debemos orar los unos por los otros

Santiago 5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

Pedro nos dijo que fuéramos sobrios y que veláramos en oración.

1 Pedro 4:7 Sed, pues, sobrios, y velad en oración.

David Oró

El libro de los Salmos está repleto de las oraciones de David. El dijo que se entregaba a sí mismo a la oración.

Salmos 109:4b ... mas yo oraba.

La Oración Glorifica a Dios

Jesús dijo:

Juan 14:13 "Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo".

La Oración Deleita a Dios

Proverbios 15:8 El sacrificio de los impíos es abominación a Jehová; mas la oración de los rectos es Su gozo.

Dios Escucha y Contesta Oraciones

Salmo 65:2 Tú oyes la oración; a ti vendrá toda carne.

Salmo 86:7 En el día de mi angustia te llamaré, Porque Tú me respondes.

1 Pedro 3:12a Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; ...

Resumen - Orar Trae Resultados

Jesús dijo que debemos ser persistentes en la oración. Debemos orar día y noche. Debemos buscar, pedir y llamar en oración. También dijo que no oráramos para ser vistos por los demás, sino que oremos en privado. No debemos orar la misma cosa una y otra vez, porque eso equivale a no orar con fe, ya que Dios conoce de antemano nuestras necesidades.

Jesús dejó bien en claro que si no estamos caminando en perdón hacia otros, no debemos orar hasta que nos pongamos a cuentas. Debemos perdonar a los que nos han ofendido y debemos pedir perdón a quienes hemos herido o a quienes tengan algún sentimiento negativo en contra de nosotros.

La incredulidad, falta de conocimiento, orgullo, iniquidad, robar, matar, cometer adulterio, jurar falsamente y servir a otros dioses, todo lo cual es pecado, ocasionarán que nuestras oraciones no sean respondidas.

Quando nos acercamos a Dios en oración, debemos primeramente retirar cualquier cosa que nos impida acercarnos confiadamente a Su presencia. Entonces nuestras oraciones podrán ser hechas en fe.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Haga una lista y explique tres pasos para orar efectivamente.
2. ¿Cómo podemos saber si hay alguna barrera o impedimento en nuestra vida que impida a Dios contestar nuestras oraciones?
3. Nombre cualquier barrera u obstáculo para la oración que haya sido un problema en su vida. ¿Qué planea hacer con aquellas cosas?

Lección Seis

Entrando a Una Vida Exitosa de Oración

INTRODUCCIÓN

Nosotros crecimos en iglesias donde el énfasis estaba en el estudio de la Palabra de Dios. Muchas veces escuchamos la advertencia de Pablo a Timoteo:

2 Timoteo 2:15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

Estudiábamos para ganar la aprobación de Dios y damos gracias a Dios por todo lo que aprendimos durante esos años. Pero no sabíamos que el verdadero estudio no debe estar dedicado sólo a aprender con nuestra mente natural, sino también a permitir al Espíritu Santo que sea nuestro Maestro, a ser dependientes de Su revelación.

☞ Los Huesos

El conocimiento de la Palabra puede ser comparado con la estructura ósea del cuerpo humano. El esqueleto nos permite vivir y movernos con un propósito. Sin él seríamos como las medusas marinas esperando que las olas nos lleven de aquí para allá.

Hay otro versículo que nunca escuchamos que recibiera énfasis. Cuando aprendemos algo, debemos ponerlo en práctica. ¡Debemos hacerlo! El apóstol Santiago dijo que no debíamos ser sólo oidores de la Palabra. Debemos ser hacedores de la Palabra.

Santiago 1:22-24 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera, en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.

☞ La Carne

Para continuar con la analogía del cuerpo, diremos que la voluntad y las emociones son como la carne y la sangre. Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza están todos en esta área.

☞ El Espíritu

Hay todavía otra parte en un cuerpo viviente y esa es el espíritu humano. La oración es una expresión de adoración y debemos adorar en el espíritu.

Juan 4:23-24 "Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adoraran al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren".

CÓMO ORAMOS

No es sólo necesario estudiar acerca de la oración, debemos ponerla por obra. Debemos orar a Dios el Padre, a través de Su Hijo, en el poder del Espíritu Santo.

A Dios, El Padre

☞ Jesús Nuestro Ejemplo

Jesús oró a Dios como Padre.

Juan 17:1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: "Padre, la hora ha llegado; glorifica a Tu Hijo, para que también Tu Hijo Te glorifique a Ti".

Se refirió a Dios como Padre Santo.

Juan 17:11 "Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en Tu nombre, para que sean uno, así como Nosotros".

Se refirió a Dios como Padre Justo.

Juan 17:25 "Padre justo, el mundo no Te ha conocido, pero Yo Te he conocido, y éstos han conocido que Tú Me enviaste".

Jesús dijo que debíamos dirigirnos a Dios como a nuestro Padre que está en los cielos.

Mateo 6:9 "Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre".

☞ Otros Oraron a Jesús

Aunque somos instruidos y animados a orar a Dios el Padre, aquello no es una regla legalista que debe ser seguida en toda ocasión. Sabemos esto porque Esteban, en el momento de su muerte, oró a Jesús.

Hechos 7:59 Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: "Señor Jesús, recibe mi espíritu".

Hay personas que han sido tan lastimadas por sus padres terrenales, que tienen temor de orar a su Padre celestial. Dios entiende esto. A medida que su relación con Jesús crece, Él les revelará al verdadero y amoroso Padre celestial y los llevará a una relación con Él.

En el Nombre de Jesús

Debemos orar a Dios en el nombre de Jesús. Nuestra posición ante Dios está en Jesús. Somos justificados en Él.

Juan 15:16 "No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en Mi nombre, Él os lo dé.

A Través del Espíritu Santo

No hay instancia en la Biblia de una oración al Espíritu Santo. Sin embargo, la oración debería tener lugar a través del Espíritu Santo, en una total dependencia de Él.

Romanos 8:26 Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

El apóstol Pablo dijo que tenemos acceso a Dios el Padre a través de Jesús y por el Espíritu Santo.

Efesios 2:18 Porque por medio de Él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

ACERCÁNDONOS A DIOS CON LA ACTITUD CORRECTA

Arrepentimiento

En el Padre Nuestro, Jesús nos enseñó a orar: “Perdona nuestros pecados”. Esta debería ser siempre parte de nuestra vida de oración.

David

El rey David pecó, y cuando fue confrontado con ese pecado, se convirtió en un ejemplo acerca del arrepentimiento para nosotros.

Salmos 51:1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a Tu misericordia.; conforme a la multitud de Tus piedades borra mis rebeliones.

El Hijo Pródigo

Una de las historias más hermosas sobre el arrepentimiento, es la del hijo pródigo. El se había revelado contra su padre y había tomado su propio camino. Finalmente, a punto de perecer hambre, decidió regresar a su padre y pedirle perdón. Y así lo hizo. Cuando su padre lo recibió con los brazos extendidos, llenos de amor, él no se dijo a sí mismo: “Oh, supongo que él no cree que soy tan malo como en realidad soy. Puedo pasar por alto el humillarme. Mi padre entiende...” Si nos alejamos de Dios, debemos venir humildemente ante Él, pidiendo Su perdón.

Lucas 15:18-23 'Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros". ' Y levantándose, vino a su padre.

“Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.

“Y el hijo le dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo'.

“Pero el padre dijo a sus siervos: 'Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta...' “

Nuestro Padre Celestial nos recibe con los brazos abiertos cuando simplemente venimos a Él y decimos: “He pecado”.

Humildad

Humildad significa mostrar un respeto deferencial o sumisivo a Dios. Significa someterse a la opinión, los deseos y la decisión de Dios a través del respeto, en reconocimiento de Su autoridad, conocimiento y juicio, y saber que estamos viniendo en Su nombre, no en nuestro conocimiento, posición o habilidades.

2 Crónicas 7:14 “si se humillare Mi pueblo, sobre el cual Mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren Mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces Yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”.

Debemos humillarnos delante de Dios en oración.

Obediencia

Juan puso muy en claro que la obediencia tiene mucho que ver en la respuesta a nuestras oraciones.

1 Juan 3:22 Y cualquier cosa que pidiéremos la recibiremos de Él, porque guardamos Sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de Él.

Fe

Cuando Jesús estaba ministrando a las personas, continuamente las animaba a tener fe.

Marcos 11:22-24 Respondiendo Jesús, les dijo: "Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: 'Quítate y échate en el mar', y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá".

Mateo 8:13 Entonces Jesús dijo al centurión: "Ve, y como creíste, te sea hecho". Y su criado fue sanado en aquella misma hora.

Mateo 9:28 Y llegado a la casa, vinieron a Él los ciegos; y Jesús les dijo: "¿Creéis que puedo hacer esto?" Ellos dijeron: "Sí, Señor".

Marcos 5:36 Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: "No temas, cree solamente".

Marcos 9:23 Jesús le dijo: "Si puedes creer, al que cree todo le es posible".

Lucas 8:48 Y él le dijo: "Hija, tu fe te a salvado, ve en paz".

Sin fe es imposible agradar a Dios.

Hebreos 11:6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardoador de los que le buscan.

PASOS PARA EL ÉXITO EN LA ORACIÓN

Permanecer en Cristo

El primer paso para orar con éxito es permanecer en Cristo. Debemos hacer de nuestro permanecer en Él, un estilo de vida. Jesús dijo que si hacemos esto, podremos pedir lo que queramos y será hecho.

Juan 15:7 "Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho".

David dijo que el Señor nos daría el deseo de nuestro corazón, si primeramente nos deleitamos en Él. Al hacer esto, somos transformados a Su imagen, nuestros deseos están de acuerdo con Su carácter.

Salmos 37:4 Deléitate asimismo en JEHOVÁ, Y Él te concederá las peticiones de tu corazón.

Pedir de Acuerdo a Su Voluntad

El apóstol Juan nos dio una maravillosa promesa de que si pedimos cualquier cosa de acuerdo a Su voluntad, tendremos lo que pedimos.

1 Juan 5:14-15 Y esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye. Y si sabemos que Él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Santiago escribió que no recibiremos la respuesta a nuestras oraciones si pedimos de manera contraria a la voluntad de Dios, egoístamente o con motivaciones carnales para satisfacer nuestros placeres.

Santiago 4:3 Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

En este punto la pregunta es, ¿Cómo podemos saber qué está de acuerdo con Su voluntad? Santiago dijo que debemos preguntar a Dios.

Santiago 1:5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

David Oró la Voluntad de Dios

David oró por su casa, no la casa física, sino por su linaje, por sus descendientes. El basó esta oración en lo que había escuchado de parte de Dios. Oró de acuerdo a esa palabra.

2 Samuel 7:26-29 “Que sea engrandecido Tu nombre para siempre y se diga: JEHOVA de los ejércitos es Dios sobre Israel; y que la casa de tu siervo David sea firme delante de Ti. Porque Tú, JEHOVA de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de Tu siervo, diciendo: 'Yo te edificaré casa'. Por esto Tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de Ti esta súplica.

“Ahora pues, JEHOVA Dios, Tú eres Dios, y Tus palabras son verdad, y Tú has prometido este bien a Tu siervo. Ten ahora a bien bendecir la casa de Tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de Ti, porque Tú, JEHOVA Dios, lo has dicho, y con Tu bendición será bendita la casa de Tu siervo para siempre”.

David escuchó la voluntad de Dios y oró esa voluntad de vuelta a Dios confirmándola en su propio espíritu, hablándola en voz alta de modo que llegara a ser una realidad.

Eliseo Resucitó a un Niño Muerto

El siguiente ejemplo acerca de una oración contestada es emocionante, pero hay tanto que no se dice.

2 Reyes 4:32-35 Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama. Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a JEHOVA.

Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; así se tendió sobre él, y el cuerpo del niño entro en calor.

Volviéndose luego, se paseó por la casa a una y otra parte, y después subió, y se tendió sobre él nuevamente, y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos.

Eliseo escuchó la necesidad, oró y entonces fue a donde estaba el niño. El debió haber hecho lo que Dios le dijo que hiciera, porque no hizo lo que habría sido natural. Se acostó sobre el niño. La carne recobró calor pero el milagro no estaba completo.

Entonces Eliseo salió del cuarto y caminó de un lado para el otro de la casa. Seguramente debió estar orando, quizá confirmando con el Señor lo que había escuchado, quizás emprendiendo una guerra espiritual y entonces regresó donde estaba el niño, se acostó sobre él por segunda vez y el niño abrió sus ojos.

Eliseo nunca dijo: “¿No sería fabuloso si...?” y se puso en acción. Oró primero y luego se puso en acción sobre la revelación que había recibido.

Orar en Verdad

Juan dijo que el Espíritu de verdad nos guiaría y nos hablaría.

Juan 16:13 “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”.

Cuando oramos, debemos ser honestos con nosotros mismos y con Dios. La palabra hebrea para verdad también lleva un significado de estabilidad y de ser digno de confianza.

Orar en el Espíritu

En la Lección Uno, discutimos sobre los dos idiomas de la oración, orar con el espíritu y con el entendimiento. El apóstol Judas escribió:

Judas 1:20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo.

El apóstol Pablo dijo en Efesios 6:17-19 que deberíamos estar **orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica en el Espíritu, ... y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra ...**

Nunca deberíamos orar sin antes buscar que el Espíritu Santo nos ayude.

Romanos 8:26 Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Cuando Dios ha confirmado lo que Él desea hacer en una situación a través de Su Palabra o a través del Espíritu Santo, la fe viene a nuestro espíritu. Podemos entonces orar con valor y confianza.

Efesios 3:12 En quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en Él.

Orar Fervientemente, Intensamente

Dios rechaza absolutamente que seamos tibios. El dice: ¡ojalá fueses frío o caliente! Debemos dejar de decir: “Bueno, lo que digas, Dios. Lo que quieras...”

Apocalipsis 3:14-16 “Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: 'He aquí el Amén, el testigo Fiel y Verdadero, el Principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!. Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de Mi boca.'”

Debemos conocer a Dios, conocer Su Palabra, conocer lo que nos ha dado y perseguirlo. Dios dio a los hijos de Israel la Tierra Prometida, pero tenían que pelear por ella. Tenían que ir y tomar posesión de la tierra.

Orar Sin Cesar

Cuando Pablo escribió a la iglesia en Tesalónica, dijo que los creyentes debían orar sin cesar. ¿Cómo es esto posible? ¿Cómo podemos usted y yo encargarnos de las responsabilidades normales de la vida y orar sin cesar?

Logramos hacerlo al desarrollar un estilo de vida de oración, estableciendo un horario de oración para cada día y después permitiendo que nuestro espíritu continúe orando a lo largo del día.

1 Tesalonicenses 5:17 Orad sin cesar.

¶ Constantemente

∞

Cuando Pedro fue encarcelado, los demás creyentes oraron por él constantemente. Ellos no dijeron: “Bueno, suceda lo que suceda, sabes que Dios está en control.”

Hechos 12:5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.

¶ Efectiva, Ferviente, Intensamente

∞

Cuando Santiago dijo que debíamos orar unos por otros, él nos hizo recuerdo de Elías que oró fervientemente.

Santiago 5:16-17a Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente....

¶ Obrando

∞

Pablo obró fervientemente en oración. Seguramente, con su gran ministerio y con los libros que escribió, no le fue fácil tomar tiempo para la oración y sin embargo escribió estas palabras: “Rogando siempre por vosotros fervientemente en... oraciones”.

Colosenses 4:12 Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.

¶ Esforzándose

∞

Pablo usó la palabra “esforzarse” [N.T. en la versión Reina Valera tenemos la palabra ayudando]. Esta palabra significa ejercer mucho esfuerzo, energía, o luchar, pelear de manera inexorable. Pablo no quería ninguna oración tibia que dijera: “Quizá; si es Tu voluntad”. Pablo estaba en una batalla y suplicó a los hermanos que contendieran a su lado en oración.

Romanos 15:30 Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios.

¶ Sufriendo Dolores de Parto

∞

Sufrir dolores de parto es una expresión usada con más frecuencia en la versión Reina Valera de 1960 que en versiones más recientes. La palabra traducida como sufrir dolores de parto, en las ocasiones en que no se refiere a una mujer dando a luz, significa obrar con mucho esfuerzo, trabajar mucho tiempo y arduamente. El apóstol Pablo escribió a los creyentes en Galacia diciendo que él estaba sufriendo dolores de parto en oración hasta que Cristo fuera formado en ellos. Este es el único versículo en el cual se habla de la oración como el sufrimiento de dolores de parto para que otras personas nazcan y fue escrito a los creyentes.

Gálatas 4:19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.

Una vez que los dolores de parto han comenzado, continúan hasta que el bebé nace. Sufrir dolores de parto en oración conlleva un significado de continuar con gran intensidad hasta que la batalla ha sido ganada en el espíritu.

Debemos buscar a Dios con todo nuestro corazón. Moisés profetizó sobre su pueblo, que ellos buscarían con todo su corazón.

Deuteronomio 4:29 "Mas si desde allí buscare a JEHOVÁ Tu Dios, lo hallarás, si lo buscare de todo tu corazón y de toda tu alma".

Jeremías dijo lo mismo.

Jeremías 29:12-13 Entonces Me invocaréis, y vendréis y oraréis a Mí, y Yo os oiré; y Me buscaréis y Me hallaréis, porque Me buscaréis de todo vuestro corazón.

David asintió diciendo:

Salmos 119:2 Bienaventurados los que guardan Sus testimonios, y con todo el corazón le buscan.

ORACIÓN Y AYUNO

¿Debemos Ayunar?

¿Es el ayuno una práctica del Antiguo Testamento que estaba bajo el Antiguo Pacto y que ahora, estando en la era de la gracia, ya no es necesaria?

Jesús dijo que los discípulos ayunarían. Él no dijo que quizá lo harían.

Lucas 5:35 "Mas vendrán días cuando el esposo le será quitado; entonces, en aquellos días ayunarán".

Cuando los demonios no dejaron al joven epiléptico (lunático), Jesús explicó a los discípulos que la razón era doble:

Mateo 17:20a,21 Jesús les dijo: "Por vuestra poca fe; Pero este género no sale sino con ayuno y oración".

Motivos Erróneos Para el Ayuno

No debemos ayunar como un intento de obligar a Dios a que nos escuche. Isaías describe este tipo erróneo de ayuno.

Isaías 58:3-4 ¿Por qué, dicen, 'ayunamos, y no hicisteis caso;' 'humillamos nuestras almas, y no Te diste por entendido?'

"He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores. He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir con el puño inicuaemente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto".

No debemos ayunar cuando otras áreas en nuestras vidas no están agradando a Dios.

El Ayuno Escogido por Dios

Dios describe el ayuno que le complace.

Isaías 58:6,7 "¿No es más bien el ayuno que Yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras y no te escondas de tu hermano?"

Cuatro Tipos de Ayuno

Hay cuatro tipos de ayuno mencionados en la Biblia.

☞ Ayuno Parcial

El ayuno de Daniel consistía en no comer manjares, no comer carne, ni beber vino.

Daniel 10:2-3 En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas. No comí manjar delicado, ni entró en mi boca carne ni vino, ni me ungué con ungüento, hasta que se cumplieron las tres semanas.

☞ Ayuno Normal

Este es un ayuno en el cual uno no come nada de comida, pero sí bebe agua o jugos. Esto es normal para un ayuno más largo.

☐ **Jesús**

Jesús fue conducido por el Espíritu Santo al desierto, y allí ayunó por cuarenta días. Se nos dice que durante este ayuno no comió nada.

Lucas 4:1,2 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto, por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.

☞ Ayuno Sobrenatural

Se nos habla de dos ayunos sobrenaturales, pero estos no son un modelo normal para nosotros hoy en día.

☐ **Elías**

El ayuno de Elías fue diferente porque se le dio comida sobrenaturalmente y después prosiguió por cuarenta días con la fortaleza que había recibido de ese alimento y bebida.

1 Reyes 19:5-8 Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: "Levántate, come". Entonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse.

Y volviendo el ángel de JEHOVÁ la segunda vez, lo tocó, diciendo: "Levántate y come, porque largo camino te resta". Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.

☐ **Moisés**

Moisés ayunó por cuarenta días y cuarenta noches en la montaña y Dios le dio los Diez Mandamientos originales.

Deuteronomio 9:9 "Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que JEHOVÁ hizo con vosotros, estuve entonces en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua".

El pueblo adoró la imagen del becerro de oro. Las tablas de los Diez Mandamientos fueron quebradas y Moisés regresó para pasar otros cuarenta días de ayuno y oración.

Deuteronomio 9:18 "Y me postré delante de Jehová como antes, cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua, a causa de todo vuestro pecado que habíais cometido haciendo el mal ante los ojos de JEHOVÁ para enojarlo.

El ayuno de ochenta días de Moisés fue realizado en la gloria de la presencia de Dios y no es un modelo de un ayuno largo en nuestros días.

☞ Ayuno Absoluto

Un ayuno absoluto normalmente es corto en duración y en él usted no come nada ni bebe ningún líquido.

☐ **El pueblo de Nínive**

Cuando Jonás fue a Nínive, su mensaje era que en cuarenta días la ciudad sería destruida. El pueblo comenzó un ayuno absoluto. Dios vio su arrepentimiento y no destruyó la ciudad.

Jonás 3:7b-10 "... Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos.

¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de Su ira, y no pereceremos?"

Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.

☐ **La reina Ester y todos los judíos en Susa ayunaron**

Cuando la reina Ester se enteró de la amenaza contra su pueblo, dijo que todos debían ayunar por tres días y que ella y sus doncellas harían lo mismo. Después del tiempo de ayuno ella se presentaría ante el rey.

Ester 4:16 Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día, yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca.

☐ **Pablo hizo un ayuno absoluto**

Después de que Pablo tuvo un encuentro con Jesús en el camino a Damasco ayunó.

Hechos 9:9 donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.

Beneficios del Ayuno

☞ Los Demonios se Alejan

Mateo 17:21 "Pero este género no sale sino con oración y ayuno".

☞ Desastre Nacional Evitado

Jonás 3:10 Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.

☞ Vienen Visiones

Daniel 10:5-6 Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos con oro de Ufaz. Su cuerpo era como de berilio, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.

☞ Salud Física Restaurada

Isaías 58:6,8 “¿No es más bien ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?

Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de JEHOVÁ será tu retaguardia”.

☞ El Orgullo Puesto Bajo Sujeción

Salmos 35:13 Pero yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de cilicio; Afligí con ayuno mi alma, y Mi oración se volvía a mi seno.

☞ Despertar Espiritual

2 Crónicas 7:14 “Si se humillare Mi pueblo, sobre el cual Mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren Mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces Yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”.

¿Debemos Ayunar?

Regresemos a nuestra pregunta original: ¿Debemos ayunar? Con todos los beneficios que encontramos en las Escrituras, ¿Por qué no querríamos ayunar?

Jesús nos dijo que ayunáramos en secreto.

Mateo 6:16-18 “Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”

Pasos Prácticos Para el Ayuno

Algunos pasos prácticos que debe saber son:

- ☐ **Beba toda el agua que pueda; esto es esencial.**
- ☐ **Para un ayuno parcial, coma comida ligera tal como frutas frescas. No coma comidas procesadas. Beba agua, leche o jugos. Tal vez quiera mezclar los jugos (especialmente los cítricos), mitad y mitad con agua.**
- ☐ **La duración de su ayuno es algo entre usted y Dios. Ya que el ayuno es una consagración, un voto, no lo haga a la ligera. Es mejor comenzar ayunando sólo una comida o un día de tarde a tarde y vaya trabajando en ello para lograr períodos de ayuno más largos.**
- ☐ **Un ayuno largo debe ser levantado gradualmente, comenzando con tomar jugos y comiendo comidas semisólidas.**

☞ Resumen - Entrando a Una Vida Exitosa de Oración

Para orar exitosamente, debemos hacer que el conocer a Dios personalmente, sea nuestro estilo de vida. Debemos permanecer en Él. Esto es muy parecido a tener un buen amigo a lo largo de los años. Con el tiempo, sabemos por adelantado cómo piensa, cómo se siente y cómo reaccionaría ante cierta situación. Cuanto más

permanezcamos en Dios, más sabremos cómo pedir de acuerdo a Su voluntad.

Dios desea personas que se preocupen por las necesidades que hay a su alrededor, que anhelan que los demás lo conozcan. Desea que Su pueblo ore sin cesar, intensa, ferviente y constantemente. Él desea personas que busquen, obren y se esfuercen para que Su voluntad sea hecha.

Dios ha provisto la maravillosa herramienta del ayuno, con sus muchos beneficios, como un método para someter nuestros cuerpos y almas en sujeción bajo nuestros espíritus y bajo Su Señorío.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuáles son los cuatro pasos para orar exitosamente? Explique cada uno de ellos brevemente.

2. Haga una lista de los beneficios del ayuno.

3. Si usted no ha ayunado anteriormente, ¿Cómo empezará? ¿Cuáles son sus metas (realistas)?

Lección Siete

La Voz de la Fe

INTRODUCCIÓN

Debemos orar con fe para que nuestras oraciones sean contestadas. Para lograr esto, debemos entender la fe y ser gente de fe.

Encontramos la palabra “creer” más de ciento treinta veces en el Nuevo Testamento. La palabra “fe” es usada más de doscientas veinte veces.

Una y otra vez durante su ministerio terrenal, Jesús respondió a la fe. Él dijo:

“Tu fe te ha sanado”
“De acuerdo a tu fe ...”
“Oh, mujer, grande es tu fe”
“Si tuvieras fe y no dudares”
“Ten fe en Dios”

Él dijo también:

“Oh, hombres de poca fe....”
“¿Por qué dudaste?”
“Por causa de tu incredulidad...”
“¿Cómo no tenéis fe?”
“¿Dónde está vuestra fe?”

A los discípulos les dijo: “He rogado por vosotros para que vuestra fe no falte”.

Todo lo que recibimos de parte de Dios lo recibimos por fe. Nuestra salvación, el bautismo en el Espíritu Santo, la justificación, sanidades, bendiciones, sabiduría y conocimiento sobrenaturales.

La Fe Habla

La fe habla, pero, ¿Qué dice?

El apóstol Pablo escribió:

Romanos 10:6-8 Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Ésta es la palabra de fe que predicamos.

La fe habla la Palabra de Dios. Para que nuestras oraciones sean contestadas debemos creer y para creer debemos conocer la Palabra de Dios y escuchar Su voz.

Esto nos lleva a la pregunta: “¿Qué es la verdadera fe?”

Antes de comenzar a buscar esa respuesta, es importante comprender cómo fuimos creados.

¿QUIÉNES SOMOS?

Cuerpo, Alma y Espíritu

Estamos conformado por tres partes:

Cuerpo - nuestros huesos, carne y sangre.

Alma - nuestro intelecto, nuestra voluntad, nuestras emociones.

Espíritu - nuestra vida, nuestro ser.

Santiago dijo que el cuerpo sin el espíritu está muerto.

Santiago 2:26 Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

El escritor del libro a los Hebreos se refiere al alma y al espíritu, y dice que es por la Palabra de Dios que podemos distinguir al alma del espíritu.

Hebreos 4:12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Pablo oró en 1 Tesalonicenses que Dios nos santificara completamente, en espíritu, alma y cuerpo.

1 Tesalonicenses 5:23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Nacidos del Espíritu

Nuestra relación con Dios es en el espíritu. Somos nacidos de nuevo en el espíritu. Muchos de nosotros tratamos de servir a Dios, de adorarlo, de orar a Él desde nuestras almas. Esto no es posible. Debemos nacer del Espíritu y llegar ante Dios en el espíritu.

Juan 3:4-6 Nicodemo le dijo: "¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?"

Respondió Jesús: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es".

Juan nos revela que Dios es Espíritu y que sólo podemos presentarnos ante Él en el espíritu.

Juan 4:23,24 "Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que Le adoren. Dios es Espíritu; y los que Le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren".

¶ Una Nueva Criatura

Debemos ser nuevas creaciones en el espíritu.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Un Espíritu con Dios

A través del nuevo nacimiento debemos ser un espíritu con Dios. Lo que hacemos con Dios, o para Dios, debe ser hecho en el espíritu. Para que nuestras oraciones sean efectivas, no pueden ser hechas en lo natural sólo con nuestras mentes, también deben ser hechas en el espíritu.

1 Corintios 6:17 Pero el que se une al Señor, un espíritu es con Él.

Debemos servir a Dios con nuestro espíritu como lo hizo el apóstol Pablo.

Romanos 1:9a Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de Su Hijo....

El escritor del libro de Hebreos revela que sólo podemos complacer a Dios cuando nos presentamos ante Él en fe.

Hebreos 11:6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que Le buscan.

FE NATURAL Y SOBRENATURAL

Fe Natural

El diccionario dice que la fe es creer confiadamente en la verdad, valor o confiabilidad de una persona, una idea o una cosa. La fe es una habilidad natural en el área de nuestra alma. Por ejemplo, cuando nos sentamos en una silla, tenemos fe en que ésta nos sostendrá. La mayoría de nosotros opera constantemente en la fe natural, pero esa no es la clase de fe de Dios revelada en la Biblia.

Fe Sobrenatural

La fe sobrenatural no descansa sobre pruebas lógicas o evidencias materiales. Por el contrario, está basada en una creencia segura en Dios y en Su Palabra. La fe sobrenatural viene de nuestros espíritus, no de nuestras mentes. La fe sobrenatural es creer y actuar sobre la Palabra de Dios sin cuestionarla ni tratar de razonarla.

Mente Cambiante

Santiago describe a la persona que pide con fe, pero que después comienza a dudar. Esta es una persona que va del creer al no creer en un ciclo interminable. El o ella, es una persona llevada de allá para acá de la misma manera en que las olas del mar son llevadas por el viento.

Santiago 1:5-6 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

La duda es lo opuesto a la fe. Es un acto de la mente natural. Dudar significa ser indeciso o escéptico; tender a no creer o a desconfiar; considerar las cosas como improbables; tener una falta de certeza que a menudo conduce a la irresolución; una falta de confianza.

No podemos operar en fe y en duda al mismo tiempo. No podemos operar en fe y en preocupación al mismo tiempo. Estas son cosas totalmente opuestas.

Causas de la Duda

Hay tres razones principales con la cuales una persona batalla con la duda, que pueden ser reconocidas y enfrentadas.

Falta de Autoestima

Una de las causas principales para la duda es la falta de autoestima. Lo más peligroso acerca de nuestra falta de autoestima, es que

pensamos que no podemos hacer nada al respecto: “Así fui criado y así soy” es una expresión que se escucha con frecuencia.

Sin embargo, en la salvación, nos convertimos en una nueva creación. Llegamos a ser un espíritu con Dios. Una revelación acerca de la nueva creación, no deja lugar para tener una autoimagen negativa.

El apóstol Pablo nos dice que aún cuando estábamos muertos en el pecado, Dios nos amó. Quizá nuestro padre y madre no nos amaron como debieron. Quizá ellos nos dijeron toda clase de palabras negativas e hirientes, pero Dios nos amó.

Efesios 2:4-6 Pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con Él nos resucitó, y así mismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

El profeta Sofonías nos da un cuadro maravilloso de Dios regocijándose con cántico por nosotros.

Sofonías 3:17 JEHOVÁ está en medio de ti, poderoso, Él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, Se regocijará sobre ti con cánticos.

□ Enfrentamos una alta de autoestima estudiando, declarando y creyendo la Palabra de Dios con respecto a quiénes somos en Cristo.

□ Pecado

La siguiente causa de la duda es el pecado. A menudo es el pecado que nos hemos encargado de esconder de nuestras mentes conscientes. Nos hemos convencido mentalmente de que todo está bien con Dios, pero nuestros espíritus son uno con Dios. Nuestros espíritus saben que es pecado. Al convencer a nuestras mentes de algo erróneo nos hemos convertido en personas de doble ánimo.

Santiago 1:6-8 Pero pida con fe, no dudando nada porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

En 1 de Reyes leemos:

1 Reyes 2:4b 'Si tus hijos guardaren Mi camino, andando delante de Mí con verdad, de todo su corazón y de toda su alma, jamás, dice, faltará a ti varón en el trono de Israel'.

Ellos debían caminar del Señor con verdad y de todo su corazón (espíritu) y de toda su alma (mente).

□ Para evitar que la duda entre a través de esta área, debemos reconocer el pecado y confesarlo. Entonces es perdonado y quitado.

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

□ Falta de Veracidad

La tercera causa de la duda es un problema extremadamente extendido en la actualidad, la falta de veracidad. Muchos piensan

que es correcto decir “mentiritas” o “mentiras sociales”, sólo para hacer que las cosas sean más fáciles o para no lastimar los sentimientos de otra persona.

Una persona que miente piensa que todos le mienten. Debido a que ellos no son veraces, no pueden confiar en que alguien sea veraz. Esta desconfianza incluso alcanza a Dios. Debido a que la palabra de ellos no es digna de confianza, son incapaces de confiar en la Palabra de Dios. Pueden pensar y creer que lo hacen, pero en realidad no pueden hacerlo por causa de su propio carácter.

El rey Salomón expuso muy claramente lo que Dios piensa del mentir.

Proverbios 6:16-17 Seis cosas aborrece JEHOVÁ, Y aún siete abomina Su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, ...

□ **Para impedir que la duda entre por esta área, debemos hacer un compromiso de ser honestos, hijos de Dios dignos de confianza.**

Lograremos esto al confesar a Dios nuestras mentiras pasadas. Pero también para romper el hábito de mentir, necesitamos confesar cualquier mentira nueva a la persona a la cual hemos mentido. Es sorprendente cuán rápidamente la vergüenza que esto nos causa, nos enseñará a pensar muy bien antes de hablar.

Santiago 5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

Fe Verdadera Basada en la Verdad

Una y otra vez encontramos las palabras “en verdad” en la Escritura. Josué escribió:

Josué 24:14 a “Ahora, pues, temed a JEHOVÁ, y servidle con integridad y en verdad...”

El profeta Samuel escribió:

1 Samuel 12:24 “Solamente temed a JEHOVÁ y servidle de verdad con todo vuestro corazón, pues considerad cuán grandes cosas ha hecho por vosotros”.

El rey Salomón escribió:

1 Reyes 3:6a Y Salomón dijo: “Tú hiciste gran misericordia a Tu siervo David mi padre, porque él anduvo delante de Ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo”.

El rey Ezequías oró:

2 Reyes 20:3a “Te ruego, oh JEHOVÁ, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de Ti en verdad y con íntegro corazón y que he hecho las cosas que Te agradan”

El apóstol Juan escribió:

1 Juan 3:18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

□ **Las obras de Dios sólo pueden ser hechas en verdad.**

Hemos estado en situaciones en las que algunas personas parecían creer que “el fin justifica los medios”. Ellas mentían para obtener dinero para sus necesidades, incluso para sus ministerios, pensando que el dinero sería usado para “una buena causa”.

El rey David escribió:

Salmo 33:4 Porque recta es la palabra de JEHOVÁ, y toda Su obra es hecha con fidelidad.

Salmo 111:7,8 Las obras de Sus manos son verdad y juicio; Fieles son todos Sus mandamientos, Afirmados eternamente y para siempre, Hechos en verdad y en rectitud.

LA CLASE DE FE QUE DIOS TIENE

El escritor del libro de Hebreos nos dio un capítulo maravilloso sobre la fe en Hebreos 11. Es una lista de los santos fieles del Antiguo Testamento. Ningún estudio sobre la fe estaría completo sin tomar un tiempo para leer este capítulo.

Definición

En el libro de Hebreos aprendemos lo que es la fe.

Hebreos 11:1,3 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Jesús enseñó a los discípulos a tener fe en Dios. Luego continuó describiendo esta fe como el hablar a la montaña, el no dudar, sino creer.

Marcos 11:22-24 Respondiendo Jesús, les dijo: "Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: 'Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga será hecho'. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá".

Fe Dada por Dios

La fe verdadera nos es dada por Dios, de tal manera que no hay lugar para el orgullo.

Efesios 2:8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

Romanos 12:3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la mediada de fe que Dios repartió a cada uno.

Ya que Dios nos ha dado a cada uno una medida de fe, ¿Puede la fe crecer, o Dios nos da todo lo que necesitamos de una sola vez?

☞ Fe Como un Grano de Mostaza

Jesús comparó la fe con un grano de mostaza, la más pequeña de todas las semillas en toda la tierra. Más tarde, enseñó sobre la habilidad que tiene la semilla de mostaza para crecer.

Mateo 17:20b "... Porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: 'Pásate de aquí allá', y se pasará; y nada os será imposible".

El habló de la semilla de mostaza nuevamente.

Marcos 4:31,32 "Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra en la tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra; pero después de sembrado, crece, y se hace la mayor de las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra".

Pablo escribió diciendo que nuestra fe se incrementa.

2 Corintios 10:15b ... sino que esperamos que conforme crezca vuestra fe seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra regla...

Los apóstoles comprendieron que necesitaban más fe, así que oraron:

Lucas 17:5b ... Auméntanos la fe.

El apóstol Judas dijo que podíamos edificar nuestra fe.

Judas 1:20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo....

La fe en nuestras vidas será tan fuerte como se lo permitamos. Crecerá después de un periodo de tiempo al igual que la semilla de mostaza.

☞ Fe, no Esperanza

La esperanza no es fe. La esperanza es creer que Dios actuará en algún momento futuro, la fe es ahora. Si la esperanza no se transforma en fe, nos impedirá recibir. Una oración que dice: “Dios va a hacerlo... en alguna ocasión futura” impedirá que recibamos hoy.

Se ha dicho que “la esperanza prepara el escenario y la fe trae los resultados”.

☞ Fe, no Conocimiento

El conocimiento es bueno. A través del conocimiento podemos asentir mentalmente, con nuestras mentes podemos estar de acuerdo en que la Palabra de Dios es verdad. Pero el conocimiento sin fe nunca cambiará nuestras vidas. A través de la fe, el conocimiento se convierte en experiencia.

El apóstol Pablo escribió:

1 Corintios 2:9,14 Antes bien, como está escrito: “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”.

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

Fe a Través de la Palabra

Pablo dijo que la fe viene por el oír la Palabra de Dios. La fe verdadera está basada sobre la Palabra de Dios. La verdadera Fe es saber que la Palabra de Dios es más verdadera que cualquier cosa que escuchamos o vemos que sea contraria a esa Palabra.

Romanos 10:17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios.

La fe viene a través de una actitud de corazón que desea escuchar, ver y entender en las áreas del espíritu. Jesús habló de aquellos que no ven, no escuchan y no entienden.

Mateo 13:13 “Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden”.

Fe Que Vence

La fe es extremadamente importante porque vencerá al mundo.

1 Juan 5:4 Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

El Autor de Nuestra Fe

Jesús es el principio y el fin de nuestra fe.

Hebreos 12:2 Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

¿Dónde Está su Fe?

Vino una tormenta y la barca estaba a punto de hundirse.

Lucas 8:24b,25a ... Despertando Él, reprendió al viento y a las olas; y cesaron, y se hizo bonanza. Y les dijo: “¿Dónde está vuestra fe?”

Jesús les había dicho que estaban yendo al otro lado del mar. Él estaba con ellos en la barca y aún así, cuando se desató la tormenta, los discípulos sólo vieron en lo natural. “¡Señor, Señor, que perecemos!”

Jesús debe seguir preguntando: “¿Dónde está tu fe?”

¿Está en lo natural o en lo sobrenatural? Nuestra fe debiera estar basada en la Palabra de Dios, debiera estar en nuestro espíritu y estar en nuestra boca.

Romanos 10:8 Mas ¿qué dice? “Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos”.

El Don de Fe

El don de fe es un don sobrenatural del Espíritu Santo, que usualmente viene a través de recibir una palabra de sabiduría para una persona, tiempo o situación particular. Este es uno de los dones de poder del Espíritu Santo y nos permite trasladarnos al área de los dones de obrar milagros y sanidades.

Enemigos de la Fe

☞ Debemos Combatir

El apóstol Pablo animó a Timoteo a pelear la buena batalla de la fe. La palabra “pelear” establece por inferencia que hay enemigos de nuestra fe.

1 Timoteo 6:12 Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo has sido llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

☞ Sentidos Naturales

Nuestros sentidos naturales son los enemigos más fuertes de la fe. Confiar en lo que vemos, oímos y tocamos más que en la Palabra de Dios, nos derrotará.

La Palabra de Dios es la verdad. Dios hará lo que Su Palabra dice. Las palabras de aquellos que no creen, los síntomas que todavía vemos o sentimos en nuestros cuerpos, las cuentas sin pagar, no cambian la Palabra de Dios. Pablo escribió a este respecto.

Romanos 3:3,4a ¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios?

De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso.

☞ Incredulidad

La incredulidad es un enemigo poderoso, pero no cambiará la Palabra de Dios. Sólo impedirá que la Palabra de Dios sea verdadera en nuestras vidas.


El autor del libro de Hebreos dijo que la fe es la convicción de lo que no se ve y utilizó a Noé como ejemplo.

Hebreos 11:1,7 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

El apóstol Pablo también se refirió a las cosas que no se ven.

2 Corintios 4:18 No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven ; pues las cosas que se ven son temporales.

 Duda

Tomás tuvo dificultad en pasar del ámbito natural al sobrenatural, de la incredulidad a creer. Dijo: A menos que vea, a menos que toque, no creeré.

Juan 20:24-29 Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Le dijeron, pues, los otros discípulos: "Al Señor hemos visto".

El les dijo: "Si no viere en Sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en Su costado, no creeré".

Ocho días después, estaban otra vez Sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros" Luego dijo a Tomás: "Pon aquí tu dedo, y mira Mis manos; y acerca tu mano, y métela en Mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente".

Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!

Jesús le dijo: "Porque Me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron y creyeron".

La demanda de Tomás de ver y tocar antes de que pudiera creer, se ha convertido en un ejemplo para nosotros de lo que no se debe hacer. El sí prosiguió desde ese momento para convertirse en un apóstol del evangelio y para sufrir la muerte de un mártir, pero aún así a través de la historia las personas se han referido a él como Tomás el Incrédulo.

ORACION DE FE, DE ACUERDO Y ORAR LA PALABRA

Para ser efectiva, la oración debe estar basada en la fe. Esa es la razón por la cual hemos dedicado un tiempo a estudiar lo que es la fe y cómo opera.

Oración de Fe

Santiago habló sobre la oración de fe que sanaría al enfermo. Sólo hay una mención de este tipo específico de oración en las Escrituras. Notemos que la persona que necesita oración pide que se ore por ella. Notemos también que podría haber pecado involucrado y que el mismo necesita ser perdonado. Los ancianos mencionados aquí son los líderes de la iglesia local que acudirán y orarán en fe.

Santiago 5:14,15 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre

del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

¿Qué es la oración de fe? Es una oración que está sólidamente basada en las promesas de Dios, y es hecha en fe. También está basada en el hecho de que dos o más personas están de acuerdo.

Cuando se ha hecho la oración de fe, hay un testimonio del Espíritu Santo de que está hecho. La verdad de la Palabra de Dios es más real para nosotros que los síntomas o que las circunstancias. Esta fe proviene de nuestros espíritus, no de nuestras mentes. Desde el momento en que esta fe viene, nos mantenemos en la fe de que la Palabra de Dios se está cumpliendo.

El Poder del Acuerdo

El poder y la autoridad son multiplicados cuando dos o más creyentes unen su fe en una oración de acuerdo.

Deuteronomio 32:30 ¿Cómo podría perseguir uno a mil, y dos hacer huir a diez mil, si su Roca no los hubiese vendido, y Jehová no los hubiera entregado?

Oraciones de Acuerdo

La oración de común acuerdo está basada en la enseñanza de Jesús acerca de las dos personas que se ponen de acuerdo y piden juntas a Dios.

Mateo 18:19, 20 “Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieren, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.”

Para estar de acuerdo es necesario que conozcamos cuál es la situación, cuál es la respuesta a esa situación según la Palabra de Dios y entonces pidamos poniéndonos de acuerdo. Por ejemplo, no podemos orar con alguien que tenga “una petición que no se pueda decir”.

☞ Enfocando Nuestras Oraciones

Quizás, uno de los más grandes beneficios de la oración de común acuerdo, es que nos obliga a enfocar nuestras oraciones sobre ciertos objetivos. Recuerde los dos mendigos ciegos que clamaron a Jesús diciendo: “¡Oh, Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!”

¿Qué fue lo que Jesús les respondió? “¿Qué queréis que haga por vosotros?”

¿Querían ellos dinero? ¿Querían un trabajo? ¿Querían ser sanados? ¿Dónde estaba su fe?

Necesitamos ser específicos en nuestras peticiones, porque esto nos ayuda a enfocar nuestra fe para obtener los máximos resultados.

☞ Quite Toda Duda e Incredulidad

Cuando Jesús fue a la casa de Jairo, Él sacó de allí a todos los que dudaban antes de resucitar a la niña.

Marcos 5:39,42 Y entrando, les dijo: “¿Porqué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme.”

Y se burlaban de Él.

Mas Él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con Él, y entró donde estaba la niña.

Orando Juntos

Ya mencionamos anteriormente que algunas oraciones no fueron contestadas porque nunca fueron hechas. Esto sucede si no tenemos cuidado cuando hacemos la oración de acuerdo. Hablamos sobre una situación, citamos la Palabra de Dios que se aplica a esa situación y nos ponemos de acuerdo en cómo hemos de orar. En el momento en que nos ponemos de acuerdo, el uno con el otro y con la voluntad de Dios, debemos pedir juntos en una unidad de fe creyendo que aquello será hecho.

Esto no significa que uno ora y los otros expresan acuerdo. Los dos o todos deben orar estando de acuerdo en lo que oran. En la Biblia no hay un ejemplo de alguien a quien se pida dirigir la oración, mientras los demás escuchan o dicen que están de acuerdo.

Orando La Palabra de Dios

La Palabra es Viva

El escritor del libro de Hebreos nos dice que la Palabra de Dios es viva y eficaz.

Hebreos 4:12 (Ampl.) Porque la Palabra que Dios habla, está viva y llena de poder, haciéndola activa, operativa, llena de energía y efectiva; es más cortante que toda espada de dos filos, penetrando hasta la línea divisoria entre el aliento de vida (alma) y el espíritu, y de las coyunturas y los tuétanos, exponiendo y tamizando y analizando y juzgando los mismos pensamientos y propósitos del corazón.

El profeta Jeremías dijo que Dios vela por Su Palabra para ponerla por obra.

Jeremías 1:12 (Ampl.) Entonces el SEÑOR me dijo: “Tú has visto bien, porque Yo estoy alerta y activo velando sobre mi Palabra para cumplirla”.

Ore la Solución

Orar la Palabra de Dios es uno de los medio más poderosos que tenemos para dejar de orar el problema. Por el contrario, oramos la solución.

El profeta Isaías nos dio una gran revelación de lo que sucede cuando la Palabra de Dios es hablada.

Isaías 55:11 “Así será Mi palabra que sale de Mi boca; no volverá a Mí vacía, sino que hará lo que Yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.”

La Palabra de Dios no volverá vacía. Cumplirá el propósito para el cual fue enviada.

Cuando oramos la Palabra sobre alguna situación en particular, debemos tomar tiempo para encontrar las promesas de Dios que se aplican a esa situación. Los libros de promesas son excelentes en estos casos. Es bueno escribir las promesas de Dios para que podamos usarlas mientras estamos orando. (Dios nunca dijo que debemos cerrar nuestros ojos y orar. La única razón de hacerlo es evitar distracciones para que podamos enfocarnos en Dios).

Por Sanidad

Si necesitamos sanidad no hay necesidad de decir a Dios cuán terriblemente mal nos sentimos, lo que los médicos dicen, o las

cosas que se supone deberíamos estar haciendo y que no hacemos. Nuestras oraciones debieran ser como la siguiente:

“Señor, te doy gracias porque Tu Palabra dice que Jesús fue herido por mis rebeliones, fue molido por mis pecados, y que el castigo de mi paz fue sobre Él; y que por Su llaga he sido curado(a). Gracias Señor, porque a través de Jeremías Tú dijiste que restaurarías mi sanidad y sanarías mis heridas. Gracias porque es Tu deseo, por sobre todas las cosas que yo tenga una buena salud. ¡Gracias Señor! ¡Yo lo creo y recibo la manifestación total de mi sanidad ahora mismo!”

**** Isaías 53:5; Jeremías 30:17; 3ª de Juan 2***

☞ Por Nuestros Seres Queridos

Quizá tenemos seres queridos que no están cerca del Señor. Nuevamente, no hay necesidad de decir a Dios dónde están o qué están haciendo. ¿Cómo oramos por ellos? Orando la Palabra.

“Señor, te doy gracias porque tu Palabra dice que Tú no retardas Tu promesa, sino que eres paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca sino que todos procedan al arrepentimiento. Señor, Tú no quieres que... perezca. Gracias porque Tú has prometido que si yo creo en el Señor Jesucristo, sería salvo(a) yo y toda mi casa. Padre, Tu Palabra dice que si instruimos al niño en el camino por el cual debe andar, aún cuando fuere viejo no se apartará de él. Te doy gracias ...”

**** 2 Pedro 3:9; Hechos 16:31; Proverbios 22:6***

☞ Por Finanzas

Quizá usted podría considerar poner todas las cuentas que tiene que pagar sobre su escritorio junto con su chequera. Imponga sus manos sobre ellas y comience a orar:

“Padre, Tú conoces cada cuenta que está aquí y cada cuenta que está por llegar. Tú conoces las fechas de vencimiento y las cantidades de cada una. Te doy gracias Señor porque Tu Palabra dice que si traemos todos los diezmos al alfolí, Tú abrirás las ventanas de los cielos, y derramarás bendiciones tan abundantes que no habrá espacio suficiente para recibirlas. Me regocijo en Tu promesa de que reprenderás al devorador por mí. ¡Qué maravilloso es, Dios, que Tú hayas dicho que deseas que yo sea prosperado(a) en todas las cosas, así como prospera mi alma. Padre, Tu Palabra dice que Tú eres mi Pastor y que nada me faltará. Te doy gracias Señor...”

**** Malaquías 3:10,11; 3 Juan 2; Salmo 23:1***

☞ Resumen - La Voz De La Fe

Somos espíritu, alma y cuerpo. Hemos nacido de nuevo del Espíritu. Antes de haber nacido de nuevo, teníamos fe, pero era en la esfera de lo natural. Ahora estamos en el Reino de Dios y nuestra fe es sobrenatural. Nuestra fe está basada en lo que dice la Palabra de Dios, no en lo que vemos a nuestro alrededor. Ya no viviremos con autoimágenes negativas. Vamos a vernos a nosotros mismos como Dios nos ve. Ya no permitiremos que el pecado y la mentira traigan duda a nuestras vidas.

Vamos a ejercer la fe que Dios nos ha dado. Vamos a tener fe en la Palabra de Dios. Vamos a tener la fe que vence al mundo. Vamos a

ponernos de acuerdo con otras personas para hacer oraciones de fe y acuerdo. ¡Vamos a orar la Palabra de Dios y experimentar las cosas maravillosas que Dios hará por nosotros!

PREGUNTAS DE REPASO

1. Ya que estamos hechos de espíritu, alma y cuerpo, ¿Cómo sabemos si nuestra fe proviene del alma (la mente, la voluntad y las emociones), o del espíritu?
2. En sus propias palabras escriba una definición acerca de la clase de fe que Dios tiene.
3. ¿Qué quiere decir oración de fe y oración de acuerdo?
4. Escriba un ejemplo breve de orar la Palabra por alguien por quien usted se preocupa.

Lección Ocho

Orando Con Autoridad

INTRODUCCIÓN

Muchas oraciones no son contestadas porque estamos rogando a Dios que haga algo que nos dijo que hiciéramos nosotros. Debemos vivir y gobernar sobre esta tierra como Adán y Eva debieron hacerlo, ya que para esto fueron creados. Hemos tenido el concepto de que la oración se limita a pedir, pero una parte muy importante de la oración es escuchar. Cuando escuchemos, Dios nos dirá qué hacer, qué decir, qué ordenar, qué hablar para que aquello llegue a existir.

Orar es pedir, escuchar, obedecer. Estos son los mismos elementos que rigen la vida militar, en la cual preguntamos al comandante qué hacer, escuchamos las órdenes que nos da y entonces las obedecemos.

En la Lección Dos estudiamos la creación de la humanidad y la autoridad que Dios le delegó. En esta lección aprenderemos cómo poner esta autoridad en práctica en nuestra vida de oración.

El deseo de Dios es que los creyentes comiencen a moverse sobre esta tierra en una autoridad que transforma vidas. Él está buscando hombres y mujeres que actúen en autoridad, estando totalmente bajo Su control.

Pasos Prácticos

En esta lección descubriremos pasos prácticos para movernos en autoridad. Las personas que Dios puede usar para hacer oraciones de autoridad son:

- **Vasos que se han vaciado de sus propios deseos**
- **Aquellos que tienen el corazón humilde de un siervo**

Las oraciones de autoridad serán:

- **Basadas en escuchar a Dios a través de los dones de revelación del Espíritu Santo**
- **Habladas terminantemente a través del don de fe dado por el Espíritu Santo**

Las oraciones terminantes, de autoridad, hechas por reyes, nunca provendrán de una actitud como la siguiente: “¿No sería lindo si...?” Por ejemplo: “¿No sería lindo que no lloviera el domingo ya que tenemos el día de campo de la iglesia?” Algunos incluso dirían: “En el nombre de Jesús, ordeno que el clima esté bien el domingo”. ¡Alto! Las oraciones de autoridad nunca deben provenir de nuestros propios deseos o voluntades. Elías detuvo la lluvia, la cual no caería hasta que él ordenara que cayera nuevamente, pero él estaba totalmente bajo la dirección de Dios.

1 Reyes 17:1 Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive JEHOVA Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

El apóstol Santiago hizo referencia a esta ocasión:

Santiago 5:17,18 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Note que hubo tanto oración como declaración. El oró y escuchó a Dios, y después declaró con autoridad: “No habrá lluvia en estos años, sino por mi palabra”.

JESÚS, NUESTRO EJEMPLO

En todo lo que hacemos, Jesús, el Postrer Adán, siempre debe ser nuestro ejemplo. Cuando estuvo sobre la tierra, Jesús hizo todas las cosas que el primer Adán debía haber hecho, porque para ello había sido creado. Verdaderamente podemos decir: “¡Si Jesús lo hizo, nosotros también podemos hacerlo!” Podemos hacerlo a través de Su nombre y a través del poder del Espíritu Santo.

Investidos por el Espíritu Santo

Jesús no hizo ningún milagro sino hasta que fue bautizado y el Espíritu Santo vino sobre Él. Lucas nos dice:

Lucas 4:14-19 Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió Su fama por toda la tierra de alrededor. Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos. Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga conforme a Su costumbre, y Se levantó a leer.

Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre Mí, por cuanto Me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor.”

Dio Autoridad a los Creyentes

Durante Su ministerio en la tierra, Jesús tuvo autoridad sobre los demonios, males, enfermedades, sobre el cuerpo humano, la creación, los elementos y aún sobre la muerte. Él nos ha dado esta autoridad a nosotros.

Según Juan, Él dijo:

Juan 14:12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

De acuerdo a Mateo, Él dijo:

Mateo 10:8 “Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.”

Según Lucas, Él dijo:

Lucas 10:19 “He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.”

Jesús recuperó la autoridad que Satanás había tomado de Adán y Eva y se la dio a Sus seguidores, a los creyentes, ¡a nosotros!

▯ Sobre Demonios

Jesús tuvo autoridad sobre los demonios.

Mateo 8:31,32 Y los demonios le rogaban diciendo: “Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos.” Él les dijo: “Id.” Y Ellos salieron, y

se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas.

Jesús no rogó al Padre que se encargara de los demonios. Él dijo: “Fuera”.

☐ Sobre los Males y Enfermedades

El leproso vino a Jesús y fue limpiado.

Marcos 1:40,41 Vino a Él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: “Si quieres, puedes limpiarme.”

Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: “Quiero, sé limpio.”

Jesús no suplicó al Padre que lo sanara. Él dijo: “Sé limpio”.

☐ Sobre el Cuerpo Humano

Un hombre con una mano seca se acercó a Jesús.

Marcos 3:3,5b Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: “Levántate y ponte en medio.” “... Extiende tu mano.” Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana.

Nuevamente, no vemos a Jesús suplicando a Dios que realizara un acto soberano y que sanara sobrenaturalmente a este hombre. Él dijo: “Extiende tu mano.”

☐ Sobre la Creación

Jesús tuvo autoridad sobre la higuera, una parte de la creación.

Mateo 21:19 Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: “Nunca jamás nazca de ti fruto.” Y luego se secó la higuera.

☐ Sobre los Elementos

Jesús habló al viento y al mar, y le obedecieron.

Marcos 4:37-39 Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. Y Él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: “Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?”

Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: “Calla, enmudece.” Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza.

☐ Sobre la Muerte

Jesús se paró frente a la tumba de Lázaro y tomó autoridad sobre la muerte.

Juan 11:43b, 44 ... clamó a gran voz: “¡Lázaro, ven fuera!” Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: “Desatadle, y dejadle ir.”

LA VOZ DE LA AUTORIDAD

En la lección anterior, estudiamos la voz de la fe. Ahora consideremos la voz de la autoridad. ¿Se dio cuenta usted de cuán breves fueron las palabras de Jesús en los ejemplos citados anteriormente?

Jesús dijo: “Salid”; “sé limpio”; “extiende tu mano”; “nunca jamás nazca de ti fruto”; “calla, enmudece”; “Lázaro, sal fuera”.

El Centurión

Cuando el centurión llegó ante Jesús dijo: “Sólo di la palabra y mi siervo sanará”.

Mateo 8:8-10 Respondió el centurión y dijo: “Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará. Porque yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene, y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.”

Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: “De cierto os digo, que ni aún en Israel he hallado tanta fe.”

El centurión reconoció la autoridad en Jesús, porque él también estaba bajo autoridad. Note la brevedad de los ejemplos del centurión: “Ve”, “ven”, “haz esto”.

Sea Breve

La voz de la autoridad es breve. No hay explicaciones. No hay requisitos para mencionar.

Recordemos las palabras de Jesús:

Mateo 6:7,8 (Ampl.) “Y cuando ores, no (multipliques las palabras repitiéndolas una y otra vez) hagas una larga lista de frases como lo hacen los gentiles que piensan que por su mucho hablar serán escuchados. No seas como ellos, porque tu Padre sabe lo que necesitas aún antes que le pidas.”

☞ Sean Pocas tus Palabras

En Eclesiastés leemos:

Eclesiastés 5:2 No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras.

☞ Ejemplos Bíblicos

☐ **Daniel pronunció una oración que es clásica por su brevedad.**

Daniel 9:19 Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de Ti mismo, Dios mío; porque Tu nombre es invocado sobre Tu ciudad y sobre Tu pueblo.”

☐ **Moisés también hizo oraciones que fueron maravillosamente concisas.**

Números 10:35,36 Y cuando el arca se movía, Moisés decía: “Levántate, oh JEHOVÁ, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen. Y cuando ella se detenía, decía: Vuelve, oh Jehová, a los millares de millares de Israel.”

□ **Otro ejemplo de oración breve, es la que hizo Elías cuando resucitó a un niño.**

1 Reyes 17:21,22 Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a JEHOVÁ y dijo: "JEHOVÁ Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él."

Y JEHOVÁ oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió.

El Encuentro de Elías con los Profetas de Baal

Discutimos el encuentro de Elías con los sacerdotes de Baal en la Lección Cinco. Elías era un hombre que ciertamente comprendía la autoridad. Después que el pueblo de Israel hubo observado a los sacerdotes de Baal saltar, gritar, clamar y cortarse ellos mismos durante todo el día, comprendió que nada sucedía.

Después que Elías hubo preparado el altar y el sacrificio, se acercó y dijo..., no gritó, saltó, suplicó, no se cortó; oró cincuenta y nueve palabras, una sola vez.

1 Reyes 18:36-38 Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó Elías y dijo: "JEHOVÁ Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que Tú eres Dios en Israel, y que yo soy Tu sirvo, y que por mandato Tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, JEHOVÁ, respóndeme, para que conozca este pueblo que Tú, oh JEHOVÁ, eres el Dios, y que Tú vuelves a Ti el corazón de ellos."

Entonces cayó fuego de JEHOVÁ, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja.

¿A QUIÉN PUEDE USAR DIOS?

Al Humilde

Moisés había sido criado como el hijo de la hija de Faraón. El conoció las riquezas y la autoridad. Después huyó al desierto y Dios se le apareció en una zarza ardiente. Moisés ciertamente caminó en autoridad. El trajo las plagas a Egipto. Dividió el Mar Rojo. Hizo brotar agua de la peña en el desierto. Habló con Dios en la montaña. Estuvo tan cerca de Dios que su rostro fue transformado. Si alguna vez una persona hubiera tenido una razón para pensar orgullosamente de sí misma, esa hubiera sido Moisés. Pero leemos en Números:

Números 12:3 Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.

Al Siervo

Jesús dijo:

Mateo 20:26,27 "Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros será vuestro siervo."

Al que Imita a Cristo

Ellos habían participado de la última Cena de la Pascua cuando Jesús, el Hijo de Dios, aquel que enfrentaría una terrible traición y la crucifixión, lavó los pies de los discípulos. Jesús lavó los pies de Judas, aunque sabía que Judas estaba por traicionarlo.

Jesús debió estar preparándose, mental y emocionalmente para su prueba y su muerte. ¿Por qué se dio tiempo aquella noche para lavarles los pies?

Él contestó esta pregunta para nosotros. Lo hizo como un ejemplo para ellos y, ciertamente, también para nosotros. Los discípulos debían ser siervos los unos de los otros. Nosotros también debemos ser siervos el uno del otro.

Juan 13:3-5,12-15 Sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba, se levantó de la cena, y se quitó Su manto, y tomando una toalla, Se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido.

Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó Su manto, volvió a la mesa, y les dijo: "Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si Yo, el Señor y el Maestro, He lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como Yo os hecho, vosotros también hagáis."

Al Disponible

Tendemos a poner una aureola o ilusión alrededor de las personas y sucesos cuando los leemos en la Biblia. Los vemos con asombro y reverencia. Debemos dejar de hacer esto porque nos impide vernos a nosotros mismos haciendo las cosas que ellos hicieron. Dios incluyó en la Biblia estos eventos que ocurrieron en las vidas de esos personajes para que fueran un ejemplo para nosotros. Leemos acerca de sus grandes victorias y fracasos, para podamos verlos como personas, como nosotros, operando en el poder de Dios.

Elías fue uno de los hombres de Dios más poderosos y sin embargo, el apóstol Santiago escribió algunas palabras muy alentadoras cuando dijo que era un hombre con una naturaleza como la nuestra.

Santiago 5:17a Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese

Al Vaso Preparado

Podemos prepararnos y ser vasos para honra, útiles para el Maestro, preparados para toda buena obra.

2 Timoteo 2:20,21 Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.

PODER PARA ORAR EN EL NOMBRE DE JESÚS

El Nombre Sobre Todo Nombre

El nombre de Jesús está sobre todo nombre.

Filipenses 2:8-11 Y estando en la condición de hombre, se humilló a Sí Mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Autoridad en Su Nombre

La autoridad que Jesús dio a Sus discípulos fue el uso de Su nombre.

Marcos 16:15-18 Y les dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En Mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán."

Pedir en Su Nombre

Debemos pedir en Su nombre.

Juan 15:16 "No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros, y os He puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en Mi nombre, Él os lo de".

Juan 14:13,14 "Y todo lo que pidieréis al Padre, en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en Mi nombre, Yo lo haré."

Milagro Hecho en Su Nombre

El primer milagro que los discípulos hicieron después que Jesús regresó al Padre fue en Su nombre.

Hechos 3:1-8 Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración. Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban al templo. Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.

Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro dijo: "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda." Y tomándole por la mano derecha le levantó y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos al templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

Note la autoridad con que Pedro habló: "En el nombre de Jesús, levántate y anda". El no pidió a Dios que sanara al hombre.

Hagan Todo en Su Nombre

Debemos hacer todo lo que hacemos en el nombre de Jesús.

Colosenses 3:17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él.

ORACIONES DE GUERRA

Jesús dijo que Él sólo hacía lo que veía hacer al Padre.

Juan 5:19 Respondió entonces Jesús, y les dijo: "De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí Mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

Para operar en la autoridad poderosa que Dios tiene para nosotros y que el mundo necesita tan desesperadamente, debemos hacer sólo lo que el Padre nos dice que hagamos. Debemos dejar a un lado nuestros propios deseos. Debemos dejar a un lado cualquier cosa que nos impida conocer Su voluntad.

Debemos operar en el poder del Espíritu Santo tal como Jesús lo hizo. Debemos orar en el espíritu hasta que sepamos cuál es Su voluntad.

En fe, debemos ser la voz de la fe hablando la voluntad de Dios para que ésta llegue a materializarse.

Tres Advertencias

Hay tres advertencias que debemos recordar:

□ **Dios absolutamente nunca nos pedirá que hablemos o hagamos algo contrario a Su Palabra escrita.**

La Palabra es Dios, y Dios no puede contradecirse.

Juan 1:1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

□ **Dios nunca nos dirá que hablemos o hagamos algo para nuestra propia gloria o ganancia.**

Una de las tentaciones que Satanás trajo a Jesús fue exactamente esa. Jesús pudo haber probado que era el Hijo de Dios con sólo una acción. Él pudo haber evitado la cruz y recuperar el dominio de este mundo sin ningún sacrificio.

Mateo 4:5,6 Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de Ti, y en sus manos te llevarán para que no tropieces con Tu pie en piedra".

□ **Dios nunca nos dirá que tomemos autoridad sobre otra persona, violando su libre albedrío.**

A veces, Dios, nos permitirá tomar autoridad sobre los demonios que controlan a otra persona.

Las Puertas No Prevalecerán

Estamos en guerra contra fuerzas demoníacas. Cuando Jesús mencionó la palabra "iglesia" por primera vez, dijo que las puertas del infierno no prevalecerían contra ella. Estas puertas representan los gobiernos del infierno. Jesús dijo que las fuerzas demoníacas no prevalecerían contra Su iglesia.

Mateo 16:18 "Y Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella."

Atar y Desatar

Jesús nos ha dado el poder de atar y de desatar.

Mateo 16:19 “Y a ti Te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.”

Atar significa limitar a Satanás o a algún demonio gobernante sobre una situación particular hacia donde Dios nos ha guiado para hacer guerra espiritual. Debemos atar al hombre fuerte.

Mateo 12:28,29 “Pero si Yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios. Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa.”

Jesús nos dio un ejemplo de atar y desatar.

Lucas 13:11,12,16 Y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: “Mujer, eres libre de tu enfermedad.”

“Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?”

Como creyentes, hemos recibido ámbitos de autoridad donde vivimos y donde Dios nos ha enviado. En estos ámbitos, tenemos autoridad para atar o desatar. A través de las oraciones fuertes de autoridad, podemos liberar el poder y la capacidad de Dios para obrar sobre la tierra.

Luchando Contra Principados

Debemos recordar siempre que nuestra lucha no es contra otros seres humanos. Peleamos contra las fuerzas del infierno.

Efesios 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Derribando Fortalezas

Las armas de nuestra milicia son el nombre de Jesús, la sangre de Jesús y la Palabra de Dios. Estas son armas del espíritu y son poderosas.

2 Corintios 10:4,5 Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando todo argumento y toda altivez que se levante en contra del conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Tomando el Reino por la Fuerza

En nuestras oraciones, debemos hacer avanzar el reino de Dios de manera inexorable. Debemos decir con intrepidez y autoridad: “¡Venga Tu Reino! Hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo.” Estas son oraciones dignas de la realeza que traen el reino de los cielos y Su voluntad sobre la tierra. Nosotros somos los violentos que deben arrebatarse el reino con violencia.

Mateo 11:12 “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.”

Jesús Está Esperando

En los Salmos, David profetizó:

Salmos 110:1 JEHOVÁ dijo a Mi Señor: “Siéntate a Mi diestra, hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies.”

Mateo, Marcos y Lucas registraron estas palabras de Jesús que citaba a David.

Lucas 20:42,43 "Pues el mismo David dice en el libro de los Salmos: 'Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a Mi diestra, hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies.'"

Después que el Espíritu Santo hubo descendido en el Día de Pentecostés, Pedro predicó su primer sermón y tres mil almas fueron añadidas a la iglesia. En este sermón, Pedro también citó a David (Hechos 2:34,35).

El escritor del libro de Hebreos citó esta profecía de David.

Hebreos 10:12 Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios.

En seis ocasiones se llama nuestra atención sobre esta sola verdad. ¿Por qué?

Sabemos que Jesús está intercediendo por nosotros en el cielo, pero, ¿Entendemos que Él está esperando que nosotros hagamos algo? Él está esperando que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies, ¡que sean puestos debajo de Sus pies!

Resumen – Orando Con Autoridad

En la cruz, Jesús clamó a gran voz: “¡Consumado es!”

Jesús ha pagado el castigo por los pecados de la humanidad.

Jesús, a través del derramamiento de Su sangre, nos ha redimido de la maldición de la ley.

Jesús ha recuperado nuestra autoridad.

Ahora, ¡Jesús está esperando que pongamos a Sus enemigos por estrado de Sus pies!

Nos ha dado Su nombre. Nos ha dado el poder del Espíritu Santo.

Nos ha dado autoridad. ¡Ahora depende de nosotros!

A través de la oración, debemos traer inexorablemente el reino de Dios a la tierra.

PREGUNTAS DE REPASO

1. En Mateo 8:8 ¿Por qué el centurión dijo a Jesús que no necesitaba ir a su casa para sanar a su siervo, sino que Él podía decir una palabra y sanarlo? ¿De qué manera esto es un ejemplo para nosotros en la actualidad?
2. ¿Qué tipo de oraciones expresan las palabras: “Ve”, “¡Ven!”, “Levántate y sé sano”?
3. ¿Cómo sabe usted si Dios lo está guiando a hacer una oración de autoridad?

Lección Nueve

El Clamor del Corazón de Dios

INTRODUCCIÓN

A todo lo largo de la Biblia el clamor del corazón de Dios se revela en el hecho de que El llama a Su pueblo a interceder. Se encuentra en las palabras de Ezequiel cuando escribió acerca de cómo Dios busca un hombre que interceda y cómo no encuentra a nadie.

Ezequiel 22:30 Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé.

En Crónicas leemos el clamor del corazón de Dios por Su pueblo para que éste interceda. El dijo que si ellos se humillaban, se alejaban de su maldad y oraban, El podría sanar su tierra.

2 Crónicas 7:14 si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

Jesús dijo a los discípulos que la cosecha era grande, pero que los obreros eran pocos. ¿Qué deberían hacer? ¡Orar!

Lucas 10:2 Y les decía: La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

Hay más versículos en la Biblia sobre la intercesión que sobre cualquier otro tipo de oración. Las oraciones de autoridad están basadas frecuentemente en el conocimiento sobrenatural que viene a nosotros a través de la intercesión.

Los primeros ejemplos de oración, comenzando con el libro de Job, se refieren a la intercesión. Los patriarcas intercedían por sus familias. Los líderes piadosos del país intercedían por su nación y su pueblo. Los sacerdotes intercedían. Jesús intercedió. Los apóstoles intercedieron. Ahora nosotros debemos continuar la línea de hombres y mujeres semejantes a Cristo intercediendo por nuestras familias, los líderes del gobierno y los líderes en el Cuerpo de Cristo.

Definición de Intercesión

Intercesión significa llegar ante Dios a nombre de otra persona, incluso hasta el punto de tomar el lugar de otra persona. La verdadera intercesión proviene de lo profundo de nuestro ser. Proviene del tener una relación personal tan cercana con Dios que podemos sentir Sus intereses, Sus deseos y entonces, a medida que El nos guía, liberamos Su poder sobre las vidas de los demás.

Se hace intercesión por las personas y esa debe ser la función sacerdotal de cada creyente.

Wilson Mamboleo escribió: “Los intercesores se paran entre Dios y la persona o grupo de personas que necesitan intercesión. Ellos se olvidan de sus propias necesidades y se identifican con el bienestar del individuo o del grupo por el cual están orando. Sienten el dolor de los demás como si fuera el suyo propio. Para ellos el orar por las necesidades de otras personas constituye un deleite. Hay mucho gozo en los corazones de los intercesores cuando están orando por otros. Sus corazones reciben una fortaleza

espiritual interna. Dios se complace con ellos. Los intercesores son hombres y mujeres a quienes Dios puede revelar Sus secretos y planes para una familia, una iglesia y una nación”.

Tomado de Meeting with God - Prayer's Deepest Meaning, por Wilson Mamboleo. Publicado por Prayer and Word Publications, Nairobi, Kenya, Africa.

Pasos Prácticos para la Intercesión

Cuando usted está intercediendo, hay seis pasos básicos que es bueno recordar:

- **Sea específico, no ore sin dirección**
- **Encuentre las promesas de Dios que se aplican a esa necesidad y fundamente sus oraciones en ellas. Esto mantendrá sus oraciones alineadas con la voluntad de Dios.**
- **Permita al Espíritu Santo orar a través de usted.**
- **No fundamente sus oraciones en la bondad de una persona. Las personas no tienen ninguna bondad propia. La justicia está basada en la posición de un creyente en Cristo. Siempre interceda sobre la base de la gracia y la misericordia de Dios.**
- **No trate de controlar a otras personas a través de la oración, ni de tomar decisiones por ellas. Dios nunca violará su libre albedrío y a usted tampoco le está permitido hacerlo.**
- **Sea persistente, ¡No desista!**

Satanás tiene un plan de ataque sobre cada creyente que se traslada hacia una intercesión dirigida por Dios. Trata de torcer lo que Dios revela y hacer que el intercesor sienta que él o ella debe instruir a los líderes en los caminos del Señor. El tratará de engañar al intercesor para que intente usurpar una posición de liderazgo o incluso de control.

Un intercesor debe estar en guardia continuamente contra una actitud de juicio y contra un espíritu condenador o controlador.

EJEMPLOS BÍBLICOS DE INTERCESIÓN

Una de las mejores maneras para aprender cómo interceder es estudiando los ejemplos bíblicos.

Jesús Intercede por Nosotros

Jesús es siempre nuestro mejor ejemplo.

☞ Nuestro Sumo Sacerdote

Los sacerdotes del Antiguo Testamento representaban la imagen de un intercesor. Ellos se ponían entre el hombre y Dios, haciendo sacrificios por los pecados del pueblo. Jesús es nuestro Sumo Sacerdote y nuestro ejemplo de orar por otros ya que El continúa viviendo y haciendo intercesión.

Hebreos 7:25-27 Por lo cual puede salvar también perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: Santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, de ofrecer sacrificios por Sus propios pecados,

y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a Sí Mismo.

☞ Nuestro Abogado o Intercesor

El diccionario dice que un abogado es alguien que habla, ruega o argumenta en favor de alguien; es una persona que ruega en favor de otro; es un defensor, alguien que ayuda. Jesús es esto y mucho más para nosotros.

1 Juan 2:1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

☞ Expresó el Clamor de Dios

A través de Jesús tenemos dos ejemplos que muestran el clamor del corazón de Dios. El primero es cuando Jesús lloró por el pueblo de Jerusalén.

Lucas 13:34 Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!

Note que Jesús, incluso con Su gran amor, no quiso controlarlos. El dijo: “Y no quisiste”.

El segundo gran ejemplo sucedió cuando Jesús colgó de la cruz.

Lucas 23:33a,34a Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí... Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

Si alguien tenía derecho de condenar, ese era Jesús. El pueblo de Jerusalén había matado a los profetas y apedreado a los mensajeros, pero el único deseo de Jesús era el cobijarlos bajo las alas de Su protección. Incluso cuando lo crucificaron, Su oración fue: “Padre, perdónalos”.

Es importante que cuando estemos intercediendo no seamos atrapados en las trampas de Satanás. No importa en qué grado Dios nos muestre que alguna cosa está mal, no debemos juzgar o condenar, sino por el contrario, debemos utilizar ese conocimiento para la intercesión.

Job Intercedió

Se considera que Job es el libro más antiguo de la Biblia y Job era un intercesor.

Cuando las calamidades cayeron sobre Job, sus amigos vinieron, pero pensaron mal de él, lo criticaron y trataron de comprender con sus propias mentes porqué podían suceder cosas tan horribles. Vinieron porque estaban preocupados, pero se quedaron para condenar.

Cuando el tiempo de prueba hubo terminado, Dios les dijo que ofrecieran un holocausto y que se humillaran y fueran donde estaba aquel a quien habían criticado y que le pidieran interceder por ellos.

Job 42:8-10 Ahora, pues, tomaos siete becerros y siete carneros, e id a mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros; porque de cierto a él atenderé para no trataros afrentosamente, por cuanto no habéis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job.

Fueron, pues, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, e hicieron como Jehová les dijo; y Jehová aceptó la oración de Job.

Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job.

▮ Nuestro Ejemplo

Job es un ejemplo maravilloso de un intercesor. El intercedió por su familia. Cuando vinieron los tiempos difíciles y él no pudo entender los designios de Dios, se mantuvo firme. Durante este tiempo escribió:

Job 13:15 He aquí, aunque él me matare, en él esperaré; no obstante, defenderé delante de él mis caminos,

Aunque sus amigos lo acusaron en el peor momento de su vida, él los perdonó e intercedió por ellos. Entonces Dios restauró el doble de todo lo que había perdido.

Job no perdonó a sus amigos para poder recibir bendiciones grandes. Sin embargo, la Palabra dice que Dios sí restauró sus pérdidas cuando oró por sus amigos. Grandes bendiciones vienen a nosotros cuando perdonamos a aquellos que nos han ofendido e intercedemos por ellos.

Abraham Intercedió

Cuando Dios decidió destruir Sodoma y Gomorra, primero fue donde Abraham.

Génesis 18:17,18 Y JEHOVÁ dijo: “¿Encubriré Yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?”

Después el Señor contestó a Su propia pregunta.

Génesis 18:19-21 “Porque Yo se que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de JEHOVÁ, haciendo justicia y juicio, para que haga venir JEHOVÁ sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él”.

Entonces JEHOVÁ le dijo: “Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta Mí; y si no, lo sabré.”

Abraham intercedió: “Señor, ¿Perdonarías a la ciudad si hubiera ahí cincuenta justos? ¿Cuarenta y cinco? ¿Por cuarenta? ¿Por treinta? ¿Por veinte? ¿Por diez?”

Y Dios le dijo: “No la destruiré por amor a los diez”.

¿Por qué habló Dios con Abraham antes de destruir las ciudades? En realidad, Dios permitió que un hombre operando en su autoridad dada por Dios pusiera el estándar que debe alcanzarse para que las ciudades sobrevivan, sólo diez personas justas.

Vemos la importancia de la intercesión de Abraham en las palabras del ángel.

Génesis 19:22a “Date prisa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí”.

▮ Nuestro Ejemplo

Años antes Abraham y Lot se habían separado. La gente de Lot había peleado con la gente de Abraham. Lot había recibido la oportunidad de elegir y había tomado lo mejor para él. Luego Lot

había escogido vivir en Sodoma y Gomorra, las ciudades del pecado. Lo que le iba a suceder a Lot era por su propia culpa. Era el resultado de sus decisiones. ¿Pero Abraham consideró esto o intercedió por Lot y las demás personas que vivían en las dos ciudades?

Moisés Intercedió

Moisés estaba en la montaña con Dios cuando el pueblo de Israel cometió un pecado terrible. Se hicieron un becerro de oro y se postraron ante él y lo adoraron como su dios.

Éxodo 32:7-10 Entonces JEHOVÁ dijo a Moisés: “Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. Pronto se han apartado del camino que Yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: ‘Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.’” Dijo más JEHOVÁ a Moisés: “Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz.”

Note que Dios ya no los llamó Su pueblo.

“Ahora, pues, déjame que se encienda Mi ira en ellos, y los consuma; y de ti haré una nación grande.”

“¿Déjame, Moisés, que se encienda mi ira en ellos y los consuma!”
¿Por qué Dios dijo a Moisés “déjame”?

En el propósito eterno de Dios, Él había creado a la humanidad a Su imagen, y había dado a los seres humanos el dominio sobre esta tierra y sobre todo lo que hay en ella. Moisés evitó que Dios destruyera al pueblo. Moisés, como un intercesor, utilizando su autoridad dada por Dios, no “dejó” a Dios cuando llegó el momento de orar por el pueblo de Israel.

El Clamor del Corazón de Moisés

□ **“Borra Mi Nombre”**

Dios dijo que iba a destruir a los hijos de Israel. La angustia de Moisés en ese momento está más allá de la capacidad de comprensión de la mayoría de nosotros. ¿Cuál era el clamor de su corazón? “Señor, si no puedes perdonarlos, quita mi nombre de Tu libro”.

Éxodo 32:32 “que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de Tu libro que has escrito.”

Dios accedió a dejar vivir al pueblo de Israel, pero dijo: “No subiré en medio de ustedes”.

Éxodo 33:2a,3b “Y yo enviaré delante de ti el ángel... pero yo no subiré en medio de ti, porque eres pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino.

□ **“¿Déjanos Aquí”**

Cuando Dios dijo a Moisés que Su presencia ya no iría entre ellos, el clamor del corazón de Moisés fue: “¿No nos saques de aquí!” Moisés no seguiría adelante sin la presencia de Dios.

Éxodo 33:15 Y Moisés respondió: “Si Tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.”

☞ *Nuestro Ejemplo*

¡Qué tremendo ejemplo de intercesión para nosotros es Moisés! El pueblo había disputado su liderazgo. Se habían quejado en cada oportunidad que tuvieron. Incluso habían amenazado con matarlo. Ahora, ¡Dios decía que los destruiría! Dios levantaría una nueva nación con los descendientes de Moisés. Eso convertiría a la descendencia de Moisés en el pueblo elegido de Dios. Sus hijos y los hijos de ellos serían la nación de Israel. La destrucción del pueblo pecaminoso confirmaría la capacidad de Moisés para escuchar a Dios y para ser el líder. Aquello probaría que él había estado en lo correcto en cada situación.

En vez de aceptar todo ello, Moisés intercedió por el pueblo y debido a su intercesión, Dios permitió vivir al pueblo.

El Dictamen de Ezequiel

En el tiempo de Ezequiel Dios buscó un hombre que intercediera, que se pusiera en la brecha, pero no lo encontró. A través de Ezequiel el Señor dio un terrible dictamen en contra de la nación de Israel, el cual es tan verdadero para nuestros días, que lo hemos incluido por completo:

Ezequiel 22:23-31 Vino a mi palabra de JEHOVÁ diciendo: “Hijo de hombre, di a ella: ‘Tú no eres tierra limpia, ni rociada con lluvia en el día del furor’”.

☞ *Conspiración de los Profetas*

“Hay conjuración de sus profetas en medio de ella, como león rugiente que arrebatara su presa; devoraron almas, tomaron haciendas y honra, y multiplicaron sus viudas en medio de ella.”

☞ *Los Sacerdotes Violaron la Ley, Profanaron las Cosas Santas, No Distinguieron Entre lo Santo y lo Profano*

“Sus sacerdotes violaron Mi ley, y contaminaron Mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de Mis días de reposo apartaron sus ojos, y Yo he sido profanado entre ellos.”

☞ *Los Líderes Políticos Eran Como Lobos*

“Sus príncipes en medio de ella son como lobos que arrebatan presa, derramando sangre, para destruir las almas, para obtener ganancias injustas.”

☞ *Los Profetas Vieron Visiones Falsas Usando Adivinación*

“Y sus profetas recubrían con lodo suelto, profetizándoles vanidad y adivinándoles mentira, diciendo: ‘Así ha dicho Jehová el Señor; y JEHOVÁ no había hablado.’”

☞ *El Pueblo Malvado*

“El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho.”

☞ *Dios Buscó un Hombre*

“Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de Mí, a favor de la tierra, para que Yo no la destruyese; y no lo hallé. Por tanto, derramé sobre ellos Mi ira; con el ardor de Mi ira los

consumí; hice volver el camino de ellos sobre su propia cabeza,” dice JEHOVÁ el SEÑOR.

Abraham intercedió por las ciudades de Sodoma y Gomorra. Moisés intercedió por los hijos de Israel. Pero en el tiempo de Ezequiel Dios buscó a un hombre que hiciera intercesión, que se pusiera en la brecha por su tierra, pero no hubo ninguno. Dios todavía sigue buscando intercesores, gente que quiera ponerse en la brecha por sus seres amados, por sus iglesias, por sus profetas y sacerdotes, y por sus entidades políticas.

INTERCESIÓN – NUESTRO PRIVILEGIO Y RESPONSABILIDAD

Por los Líderes Espirituales

Debemos interceder por los ministros del Evangelio. Ya que Satanás puede dañar a muchos cuando un líder cae, la batalla contra ellos es más fuerte. Debemos estar orando frecuentemente por nuestros líderes espirituales.

☞ Para que Ministren con Denuedo

El apóstol Pablo pidió a los creyentes de Efeso que oraran por él para que pudiera hablar con denuedo. Debemos orar de la misma manera por nuestros líderes.

Efesios 6:19,20 Y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.

☞ Para que se Abran Puertas

El pidió a los creyentes en Colosas que oraran por él para que el Señor abriera puertas. Todavía podemos orar por lo mismo hoy.

Colosenses 4:3 Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la Palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso.

☞ Para que la Palabra sea Glorificada Para Ser Librados de Hombres Perversos

Pidió a los Tesalonicenses que oraran para que la Palabra del Señor tuviera libre curso en ellos y que fuera glorificada a través de ellos, y para que también ellos fueran librados de hombres irracionales y perversos. Esta es otra manera en que debemos orar por nuestros líderes espirituales.

2 Tesalonicenses 3:1,2 Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros, y para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe.

☞ Para Vivir Honorablemente

El escritor del libro a los Hebreos les pidió que oraran para que pudieran vivir honorablemente con una buena consciencia. Esta todavía debería ser nuestra oración.

Hebreos 13:18 Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena consciencia, deseando conducirnos bien en todo.

Salió en las noticias que un líder del cuerpo de Cristo había caído en pecado. Las personas nos preguntaron acerca de la situación. Estaban desilusionadas, heridas. Yo estaba hablando al Señor al respecto. ¿Cómo podíamos ayudar a la gente? Dios sólo tuvo una respuesta para ellos y para mí. “Tú lo admirabas. Recibías de él, ¿Pero cuán a menudo orabas por él?” Han pasado años desde que Dios me habló esas palabras, pero nunca las he olvidado. Tenemos una responsabilidad de orar por los líderes del cuerpo de Cristo.

Por los Líderes Políticos

Debemos orar por nuestros líderes para que podamos vivir quieta y reposadamente.

1 Timoteo 2:1-4 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

La persona que entra en una relación de oración por su nación, puede ser capaz de lograr más que quienes están en los gobiernos. Dios escuchará la voz de Su pueblo.

2 Crónicas 7:13,14 “Si Yo cerrare los cielos para que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o si enviare pestilencia a Mi pueblo; si se humillare Mi pueblo, sobre el cual Mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren Mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces Yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.”

Por Las Ciudades Donde Vivimos

Debemos orar por la paz de las ciudades donde vivimos, porque esto nos dará paz a nosotros.

Jeremías 29:7 Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a JEHOVA; porque en su paz tendréis vosotros paz.

Por Quienes Nos Persiguen

Cuando podemos orar por las personas que nos han causado daño, sabemos que en verdad las hemos perdonado.

Mateo 5:44 “Pero Yo os digo: ‘Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.’”

Lucas 6:28 “Benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.”

Por la Cosecha de las Naciones

Jesús dijo a Sus discípulos que oraran por obreros y luego los envió a la cosecha. Cuando comenzamos a interceder fervientemente por una necesidad, muchas veces Dios traerá la respuesta a través de nosotros.

Lucas 10:2 Y les decía: “La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a Su mies.

Salmo 2:8 “Pídeme y Te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra.”

Por Israel

Hay una bendición especial añadida al orar por el pueblo escogido de Dios y por el cumplimiento de Sus propósitos para ellos.

Salmo 122:6,7 Pedid por la paz de Jerusalén; sean prosperados los que te aman. Sea la paz dentro de tus muros, y el descanso dentro de tus palacios.

Por Los Nuevos Convertidos

Debemos orar por aquellos a quienes condujimos a Cristo.

1 Tesalonicenses 3:9-10 Por lo cual, ¿qué acción de gracias podemos dar a Dios por vosotros, por todo el gozo con que nos gozamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios, orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe?

Por Todos los Santos

Debemos de orar por todos quienes han sido salvos en cualquier parte del mundo.

Efesios 6:18 Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y suplica por todos los santos.

Unos Por Otros

Santiago nos animó a entrar en una relación con los demás, a confesar nuestros pecados y a orar unos por otros.

Santiago 5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

Por los Enfermos

Santiago 5:14,15 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Por el que Retrocede

En lugar de criticar o juzgar o simplemente sentir lástima por aquellos que caen, debemos orar por ellos.

Gálatas 6:1,2 Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así las ley de Cristo.

Por los Prisioneros

En Hebreos leemos que debemos recordar a los prisioneros como si estuviéramos encadenados con ellos. Esto es más que una oración casual.

Hebreos 13:3 Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.

Por Nosotros Mismos

Orar por nosotros no es egoísta, porque en la medida en que recibimos bendiciones, seremos de bendición para otros.

1 Crónicas 4:10 E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: "¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si Tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe!" Y le otorgó Dios lo que pidió.

Resumen – El Clamor Del Corazón de Dios

Dios ama a todo hombre, mujer y niño. Su deseo es que todos lo conozcan. Cuanto más lo conozcamos y pasemos tiempo con Él, más comprenderemos el clamor de Su corazón por las personas que nos rodean.

La intercesión comenzó con Job en el libro más antiguo de la Biblia. Continuó con Abraham, Moisés y Ezequiel sólo por mencionar a algunos. Hoy en día, Jesús está intercediendo por nosotros. Él es nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Abogado y siempre será nuestro mejor ejemplo.

La necesidad de que hombres y mujeres de Dios se pongan en la brecha por sus familias, sus amigos, sus iglesias, sus vecindarios, sus ciudades, sus estados y sus países, no ha cambiado. Todos debemos responder el clamor del corazón de Dios y ser intercesores poniéndonos en la brecha por un pueblo pecador, liberando el poder de Dios en sus vidas.

Siempre debemos tomar tiempo para interceder, sin cesar, en todo tiempo, por las necesidades que vemos a nuestro alrededor. Este es uno de los más grandes llamados de Dios al cuerpo de Cristo hoy, preocuparse por quienes están alrededor, interceder por ellos. Ore por ellos en el Espíritu Santo y luego ore como Dios le guíe a en su idioma natural.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Escriba su definición de intercesión.
2. ¿Cuáles son los seis pasos prácticos para la intercesión?
3. Mencione tres áreas a donde el Señor lo está guiando a interceder. Cite promesas de la Palabra de Dios sobre las cuales usted se pueda parar.

Lección Diez

“Si Permanecéis en Mí”

Jesús dijo:

Juan 15:7 “Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será dado”.

Esa es la promesa maravillosa de Dios con respecto a nuestras oraciones, pero es extremadamente condicional. Debemos permanecer en Él y Su Palabra debe permanecer en nosotros antes que podamos pedir cualquier cosa que deseemos. Regresemos y consideremos el pasaje que culmina con esta maravillosa promesa.

Juan 15:4-7 “Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí. Yo

“Soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

“El que en Mí no permanece, será cortado y echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

“Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será dado.”

¿Cómo permanecemos verdaderamente en Jesús? ¿Cómo logramos esto diariamente?

PERMANECIENDO EN ÉL

Moisés conocía a Dios, era amigo de Dios. Hay tanto que aprender de las acciones de Moisés después del terrible pecado de los hijos de Israel al adorar a otro dios, el becerro de oro. Su actitud hacia el pueblo no era una actitud de condenación, sino de angustia casi más allá de nuestra capacidad de comprender.

Debido al pecado, la gloria de Dios dejó el campamento de Israel. Dios no podía permanecer en medio de ellos, porque El los hubiera consumido. Dios no ha cambiado. Dios no puede coexistir con el pecado. Es algo contrario a su misma naturaleza.

¿Cuántos se han engañado a sí mismos y a los demás pensando que sus pecados estaban cubiertos por la gracia, que sin importar lo que hicieran, Dios los perdonaría y las cosas podrían transcurrir como antes? Esto no es verdad. Jesús dijo:

Mateo 6:24a (Ampl.) Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará y será devoto de uno y menospreciará y estará en contra del otro.

SALIÓ DEL CAMPAMENTO

Debido al pecado del pueblo, Dios se había alejado e inmediatamente Moisés también se alejó. Sacó físicamente su tienda fuera del campamento. No se permitió a sí mismo tomar parte del pecado. No salió porque no amara al pueblo. Recién había puesto su vida eterna en riesgo por ellos. Salió para tener libertad para hablar con Dios.

Exodo 33:7a9,11a Y Moisés tomó el tabernáculo, y lo levantó lejos, fuera del campamento,

Cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía y se ponía a la puerta del tabernáculo, y Jehová hablaba con Moisés.

Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero.

Hoy en día, la gloria de Dios se ha alejado de muchos individuos, ministerios e iglesias debido al pecado. Dios está buscando un pueblo que, como Moisés, salga del campamento. Él está buscando un pueblo que comprenda quién es Él, que ore y que lo adore. Él está buscando a aquellos que han dejado a un lado todo impedimento para correr la carrera.

Hebreos 12:1-4 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Considerad a Aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra Sí Mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar. Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.

Un Precio Debe Ser Pagado

En el nuevo nacimiento fuimos hechos un espíritu con Dios.

1 Corintios 6:17 Pero el que se une al Señor, un espíritu es con Él.

Hay un precio que debe ser pagado para ser un espíritu con Dios, permanecer en Él.

El apóstol Pablo escribió que debíamos salir de en medio de ellos y quedar separados.

2 Corintios 6:16,17 ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: "Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y Yo os recibiré."

PERMANECIENDO EN ORACIÓN Y ALABANZA

¿Cuál es el modelo para la oración? ¿Cómo podríamos lograr una oración persistente y a la vez que nuestras palabras sean pocas? ¿Debemos estar de pie, o arrodillarnos, o cerrar los ojos? “¡Señor, enséñanos cómo quieres que oremos!”

Posición Física

Nuestra posición física no es importante. Podemos estar en pie, caminar, estar arrodillados, postrados en el piso, etc. Podemos cerrar nuestros ojos o mantenerlos abiertos. Podemos sentarnos a la mesa con nuestros cuadernos de notas frente a nosotros. Podemos inclusive meternos a un armario oscuro. Podemos orar en voz alta. Podemos orar en silencio. Podemos orar por horas, o sólo por unos minutos.

Dios es un Dios de diversidad. Lo que es correcto para mí, podría no ser correcto para usted. Lo que es correcto hoy podría no ser correcto mañana. Una posición podría ser la mejor cuando estamos intercediendo, pero podría ser otra cuando estamos entrando en guerra.

¡No se permita “encasillarse”! Si usted desarrollar un hábito de orar sólo en su habitación de oración, cualquiera o dondequiera que sea, estará desperdiciando todo ese tiempo maravilloso y útil que tiene cuando está detenido por el tráfico o limpiando la casa.

Nuestra posición física es importante de manera que podamos orar con todo nuestro corazón. No podemos dejar que nuestros cuerpos gobiernen nuestros espíritus.

Entrar a Su Presencia

Entramos en la oración de la misma manera en que entramos a la adoración, venimos a Su presencia tomando el tabernáculo como nuestro modelo. David explicó los pasos progresivos al venir ante la presencia de Dios.

Salmo 100:4 Entrad por Sus puertas con acción de gracias, Por Sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid Su nombre.

Podemos quedarnos en las puertas con acción de gracias, o entrar por los atrios con alabanza. Incluso podemos llegar hasta el Lugar Santísimo, ante la sala del trono de Dios cuando bendecimos Su nombre. Nuestras peticiones, nuestras necesidades siguen estando en nuestras mentes mientras le damos acción de gracias y aún mientras lo alabamos, pero cuando entramos al salón de trono en el cielo, todas nuestras necesidades son olvidadas a medida que lo adoramos sólo por ser quien El es.

Podemos llegar tan lejos dentro de la presencia de Dios como verdaderamente deseemos llegar, pero no puede haber pecado en Su presencia.

¿Cómo damos acción de gracias? ¿Cómo damos alabanza? ¿Cómo lo adoramos? Mientras usted estudia las siguientes secciones, deje que su espíritu alcance a Dios. Aprenda a través de la acción de experimentar la acción de gracias, la alabanza y la adoración.

Acción de Gracias

La acción de gracias es precisamente eso, dar gracias, una expresión de gratitud demostrando a Dios nuestro aprecio por todo lo que El ha hecho. Es una expresión de gozo que se levanta de lo

profundo del corazón de un creyente en aprecio por todos los beneficios y las bendiciones que Él ha derramado sobre nosotros y sobre otros creyentes. La acción de gracias es una manera de permanecer en Él.

La acción de gracias es no tomar a Dios por descontado. Un creyente desconocido dijo: “Cuando una oración es contestada, no olvidemos la alabanza y la acción de gracias. El enemigo aparentemente conquistado, sigue estando a las puertas del corazón desagradecido”.

El apóstol Pablo escribió:

2 Corintios 9:15 ¡Gracias a Dios por Su don inefable!

Agradezca juntamente con David cuando escribió:

Salmo 118:1 Alabad a Jehová, porque Él es bueno; Porque para siempre es Su misericordia.

Salmo 107:8 Alaben la misericordia de Jehová, Y Sus maravillas para con los hijos de los hombres.

En tiempo de dificultad podemos, por la gracia de Dios, darle gracias. Podemos agradecer y alabar a Jesús cuando estamos enfrentando pruebas difíciles. El apóstol Pedro escribió:

1 Pedro 1:6,7 En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.

La acción de gracias nos llena de confianza y de fe. Esta acelera las respuestas a nuestras oraciones. Una manera excelente de pasar tiempo en acción de gracias es que usted lea los Salmos como su propia oración a Dios.

Alabanza

Otra manera de permanecer en Dios es a través de darle alabanza. La alabanza es una expresión de aprobación, reconocimiento o de admiración. Significa exaltar, magnificar a Dios por lo que ha hecho.

David entendía cuán importante era la alabanza porque él era un alabador de Dios. Tomemos un tiempo ahora alabando a Dios con David:

Alabad el nombre de JEHOVÁ;

Alabadle, siervos de JEHOVÁ; Salmo 135:1

Bendeciré a JEHOVÁ en todo tiempo;

Su alabanza estará de continuo en mi boca. Salmo 34:1

Pero nosotros bandericemos a JAH

Desde ahora y para siempre.

Aleluya. Salmo 115:18

Alaben la misericordia de JEHOVÁ,

Y Sus maravillas para con los hijos de los hombres.

Exáltenlo en la congregación del pueblo,

Y en la reunión de ancianos lo alaben. Salmo 107:31,32

Alábenle los cielos y la tierra,

Los mares, y todo lo que se mueve en ellos. Salmo 69:34

Alabad a JEHOVÁ desde los cielos;
Alabadle en las alturas.
Alabadle vosotros todos Sus ángeles;
Alabadle vosotros todos Sus ejércitos.
Alabadle, sol y luna;
Alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas.
Alabadle, cielos de los cielos,
Y las aguas que están sobre los cielos.
Alaben el nombre de JEHOVÁ;
Porque Él mandó y fueron creados. Salmo 148:1-5

Alabad a Dios en Su santuario;
Alabadle en la magnificencia de Su firmamento.
Alabadle por Sus proezas;
Alabadle conforme a la muchedumbre
de Su grandeza.
Alabadle a son de bocina;
Alabadle con salterio y arpa.
Alabadle con pandero y danza;
Alabadle con cuerdas y flautas.
Alabadle con címbalos resonantes;
Alabadle con címbalos de júbilo.
Todo lo que respira alabe a JEHOVÁ. Aleluya Salmo 150:1-6

Adoración

Adorar es permanecer en Él en el mayor grado posible en esta tierra. Adorar es cuando venimos a la misma presencia de Dios. Es venir al salón del trono del cielo.

La palabra adoración significa actitudes y acciones de reverencia a Dios. Adorar es inclinarse el espíritu interno con profunda humildad y reverencia ante Él. La verdadera adoración proviene de un corazón lleno de amor y aprecio por quién es Dios.

Cuando adoramos a Dios, damos reverencia a la dignidad y valor supremo de Dios. Cuando adoramos a Dios, exaltamos Sus atributos y honramos la excelencia de Su nombre. Estamos de acuerdo con David, cuando escribió:

Salmo 34:1,3 Bendeciré a JEHOVÁ en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca. Engrandeced a JEHOVÁ conmigo, y exaltemos a una Su nombre.

Salmo 148:13 Alaben el nombre de JEHOVÁ, porque solo Su nombre es enaltecido.

Salmo 8:1 ¡Oh JEHOVÁ, Señor nuestro, cuán glorioso es Tu nombre en toda la tierra!

La adoración puede ser tan dulce. Podemos dar alabanzas al Señor Jesús, quien por Su preciosa sangre nos ha redimido para Dios. Cuando le adoramos, podemos unirnos a las huestes celestiales postrándonos ante Él y diciendo:

Apocalipsis 5:12b "El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

Aún sin palabras, podemos adorar a Dios. ¡En silencio, podemos meditar en la grandeza y majestad de Dios! En Job leemos:

Job 37:14 Escucha esto, Job: Detente y considera las maravillas de Dios.

Podemos adorar a Dios a través de las maravillas de Su creación. Podemos maravillarnos ante las imponentes montañas, las rugientes olas del mar, las huestes de estrellas que decoran el cielo por la noche, toda esta maravilla que inspiró este gran canto:

*Señor mi Dios
Al contemplar los cielos,
El firmamento y las estrellas mil,
Al oír Tu voz en los potentes truenos
Y ver brillar el sol en su cenit,
Mi corazón entona esta canción:
Cuán grande es El, cuán grande es Él.*

Las secciones anteriores sobre acción de gracias y adoración fueron tomadas, en parte de Meeting with God – Prayer’s Deepest Meaning, por Wilson Mamboleo.

EL PODER DE LA ORACIÓN Y LA ALABANZA

Hay dos cosas que se nos ordena hacer continuamente. Debemos orar sin cesar y alabar a Dios continuamente.

Jesús dijo:

Lucas 18:1b "... orar siempre, y no desmayar "

Lucas 21:36a "Velad, pues, en todo tiempo..."

Pablo escribió:

Romanos 1:9 ...sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones.

1 Tesalonicenses 2:13a Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios...

2 Timoteo 1:3b ... sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día.

2 Tesalonicenses 1:11a Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros...

1 Tesalonicenses 5:16-18 Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

¿Cómo podemos hacer dos cosas simultáneamente, a menos que sean lo mismo?

Se nos dice que si hacemos ejercicios cada mañana, nuestro metabolismo se agilizará, incluso cuando estemos sentados en nuestro escritorio, nuestro cuerpo seguirá recibiendo los beneficios de ese ejercicio. La oración y la alabanza tienen los mismos efectos residuales en nuestros espíritus. Si separamos un tiempo de oración y alabanza, nuestros espíritus continuarán orando y alabando a lo largo del día.

Josafat Enfrenta Tres Ejércitos

Josafat es para nosotros un ejemplo maravilloso del poder de la oración y la alabanza. Los reyes de tres naciones habían venido contra él y en lo natural aquello era una situación sin esperanza. Pero Josafat buscó al Señor y oró y ayunó.

☞ *El Oró*

2 Crónicas 20:3,5-12 Entonces él tuvo temor; y Josafat humilló su rostro para consultar a JEHOVA, e hizo pregonar ayuno a todo Judá.

Entonces Josafat se puso en pie ... y dijo: “JEHOVÁ Dios de nuestros padres, ¿no eres Tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en Tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien Te resista?”

“Dios nuestro, ¿no echaste Tú los moradores de esta tierra delante de Tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham Tu amigo para siempre?”

“Y ellos han habitado en ella, y Te han edificado en ella santuario a Tu nombre, diciendo: 'Si mal viniere sobre nosotros, o espada o castigo, o pestilencia, o hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de Ti (porque Tu nombre está en esta casa), y a causa de nuestras tribulaciones clamaremos a Ti, y Tú nos oírás y nos salvarás.'”

“Ahora, pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y los del monte de Seir, a cuya tierra no quisiste que pasase Israel cuando venían de la tierra de Egipto, sino que se apartase de ellos, y no los destruyese; he aquí, ellos nos dan el pago viniendo a arrojarnos de la heredad que Tú nos diste en posesión.”

“¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás Tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a Ti volvemos nuestros ojos.”

Note la progresión de la oración de Josafat. El comenzó reconociendo quién era Dios y lo que Él había hecho. Afirmó: “Dios, Tú nos diste esta tierra. Te obedecemos cuando dejamos con vida a estos habitantes”, y terminó su oración con una confesión muy honesta: “No sabemos qué hacer, pero nuestro ojos están puestos en Ti”.

☞ Dios Contestó

El Señor contestó a través de Jahaziel.

2 Crónicas 20:15b-17 ... “No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. Mañana descenderéis contra ellos; he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel.

“No habrá para que peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de JEHOVÁ con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque JEHOVÁ estará con vosotros.”

☞ Pararse

Jahaziel dijo: “Paraos, estad quietos y ved la salvación del Señor”. ¿Cuál fue la posición que tomaron él y los demás? Se postraron con su rostro sobre la tierra y adoraron al Señor, y después se levantaron y alabaron al Señor.

2 Crónicas 20:18,19 Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de JEHOVÁ, y adoraron a JEHOVÁ. Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré, para alabar a JEHOVÁ el Dios de Israel con fuerte y alta voz.

☞ Crean en el Señor

A la mañana siguiente Josafat declaró la Palabra del Señor. No volvió a mencionar el problema nuevamente. Exhortó al pueblo a creer y envió a aquellos que cantarían, a aquellos que alabarían, al frente del ejército.

2 Crónicas 20:20,21 Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: "Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en JEHOVÁ vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a Sus profetas, y seréis prosperados."

Canten y Alaben al Señor

Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a JEHOVÁ, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijese: "Glorificad a JEHOVÁ, porque Su misericordia es para siempre."

Cuando comenzaron a cantar y a alabar al Señor, Dios puso emboscadas contra el enemigo. Los ejércitos de los enemigos se enfrentaron unos contra otros y se destruyeron mutuamente.

El Enemigo se Derrotó a sí Mismo

2 Crónicas 20:22,24 Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, JEHOVÁ puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros.

Y luego que vino Judá a la torre del desierto, miraron hacia la multitud, y he aquí yacían ellos en tierra muertos, pues ninguno había escapado.

Elías y los Sacerdotes de Baal

Hubo una manifestación extrema de poder cuando el fuego descendió del cielo y consumió el sacrificio de Elías. ¿Recuerda la oración de Elías cuando se enfrentó a los sacerdotes de Baal?

1 Reyes 18:36b,37 "... JEHOVÁ Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que Tú eres Dios en Israel, que yo soy Tu siervo, y que por mandato Tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, JEHOVÁ, respóndeme, para que conozca este pueblo que Tú, oh JEHOVÁ, eres el Dios, y que Tú vuelves a Ti el corazón de ellos."

Elías comenzó reconociendo quién era Dios y recordándole a El que estaba caminando en obediencia. No dijo una sola palabra acerca de los otros sacerdotes que estaban en contra de él. No oró acerca del problema. Ni siquiera oró para que cayera fuego y consumiera el sacrificio. Elías tenía tal fe en Dios que sabía que el Señor estaba muy consciente de todo ello. Elías oró la simple oración que mencionamos antes y Dios contestó.

Acción de Gracias desde el Vientre del Pez

Tenemos la oración que hizo Jonás desde el vientre del gran pez. Esta tiene que ser una de las más honestas y sentidas oraciones que podemos leer. Jonás oró y el gran pez lo vomitó en la tierra a la que Dios lo había enviado. Esta es una demostración de poder.

Jonás 2:1-9 Entonces oró Jonás a JEHOVÁ su Dios desde el vientre del pez, y dijo: "Invoqué en mi angustia a JEHOVÁ, y Él me oyó; desde el seno del Seol clamé, y mi voz oíste.

"Me echaste a lo profundo, en medio de los mares, y me rodeó la corriente; todas Tus ondas y Tus olas pasaron sobre mí. Entonces dije: "Desechado soy de delante de Tus ojos; mas aún veré Tu santo templo. Las aguas me rodearon hasta el alma, rodeóme el abismo; el alga se enredó a mi cabeza.

"Descendí a los cimientos de los montes; la tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre; mas Tú sacaste mi vida de la sepultura, oh JEHOVA Dios mío.

“Cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé de JEHOVÁ, y mi oración llegó hasta Ti en Tu santo templo. Los que siguen vanidades ilusorias, Su misericordia abandonan.

“Mas yo con voz de alabanza te ofreceré sacrificios; pagaré lo que prometí.” La salvación es de JEHOVÁ.” Y mandó JEHOVÁ al pez, y vomitó a Jonás en tierra.

Observe que él comenzó así: “Invoqué en mi angustia a Jehová”, pero pasó a decir: “Oh, Señor mi Dios”. Aún en el vientre del pez, él hizo una declaración profética. “Desechado soy de delante de tus ojos; mas aún veré Tu santo templo”. También en el vientre del pez, exclamó: “Con voz de alabanza te ofreceré sacrificios”.

David Mezcló Librementemente la Oración con la Alabanza

El pastorcito desconocido, creció para matar al gigante y después fue conquistando nación tras nación para llegar a ser el rey de Israel. La vida de David fue una vida de alabanza y ciertamente de poder. David fue un hombre amado por Dios. El libro de los Salmos está lleno de alabanza y de oración. Aquí solo podremos cubrir algunos ejemplos.

☞ Cuando Absalón Vino Contra El

Salmo 3:3-5 Mas Tú, JEHOVÁ, eres escudo alrededor de mí, mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé a Jehová, Y Él me respondió desde Su monte santo. Yo me acosté y dormí, Y desperté, porque JEHOVÁ me sustentaba.

☞ Escucha Mi Clamor

Salmo 4:1 Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia. Cuando estaba en angustia, Tú me hiciste ensanchar; ten misericordia de mí, y oye mi oración.

☞ Escucha Mis Palabras

Salmo 5:1-3 Escucha, oh JEHOVÁ, mis palabras; considera mi gemir. Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a Ti oraré. Oh JEHOVÁ, De mañana oírás mi voz, de mañana me presentaré delante de Ti, y esperaré.

☞ Sálvame

Salmo 7:1 Jehová Dios mío, en Ti he confiado; Sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame.

☞ No Sea Yo Avergonzado

Salmo 25:1-5 A Ti, oh JEHOVÁ, levantaré mi alma. Dios mío, en ti confío; No sea yo avergonzado, No se alegren de mí mis enemigos. Ciertamente ninguno de cuantos esperan en Ti será confundido; Serán avergonzados los que se rebelan sin causa. Muéstrame, oh JEHOVÁ, Tus caminos; Enséñame Tus sendas. Encamíname en Tu verdad y enséñame, porque Tú eres el Dios de mi salvación; en Ti he esperado todo el día.

Salmo 31:1-3 En Ti, oh JEHOVÁ, he confiado; no sea yo confundido jamás; Líbrame en Tu justicia. Inclina a mí Tu oído, líbrame pronto; Sé Tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme. Porque Tú eres mi roca y mi castillo; Por Tu nombre me guiarás y me encaminarás.

☞ Él Escuchó Mi Clamor

Salmo 40:1-3 Pacientemente esperé a JEHOVÁ, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo

cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en JEHOVÁ.

Un Alma Sedienta de Dios

Salmo 42:1,2 Como el siervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por Ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?

Ten Misericordia de Mí

Salmo 57:1-3 Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; Porque en Ti ha confiado mi alma, Y en la sombra de tus alas me ampararé hasta que pasen los quebrantos. Clamaré al Dios Altísimo, Al Dios que me favorece. El enviará desde los cielos, y me salvará De la infamia del que me acusa; Dios enviará Su misericordia y Su verdad.

Librame

Salmo 71:1-3 En Ti, oh, JEHOVÁ, me he refugiado; No sea yo avergonzado jamás. Socórreme y líbrame en Tu justicia; inclina Tu oído y sálvame. Sé para mí una roca de refugio adonde recurra yo continuamente. Tú has dado mandamiento para salvarme, Porque Tú eres mi roca y mi fortaleza.

PERMANECIENDO AL ABRIGO DEL ALTISIMO

Cuando permanecemos en Cristo, nos convertimos en adoradores de Dios. Cuando vivimos en la intimidad de Su presencia en el Lugar Santísimo, entonces estamos permaneciendo al abrigo del Altísimo.

Salmo 91:1 El que habita la abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente.

Cuando nos postramos ante Su trono y hacemos de la adoración nuestro estilo de vida, entonces estamos morando bajo la sombra del Altísimo. Es aquí donde nos deleitamos en Él. Es aquí donde Su voluntad se convierte en nuestro deseo.

Salmo 40:8 El hacer Tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y Tu ley está en medio de mi corazón.

Salmo 37:4 Deléitate asimismo en JEHOVÁ, Y Él te concederá las peticiones de tu corazón.

Mientras permanecemos en una profunda e íntima comunión con Él, nuestros deseos son transformados y pasan de ser nuestra voluntad a ser Su voluntad. Entonces simplemente pedimos y Él nos da los deseos transformados de nuestro corazón.

¿Qué dijo Jesús?

Juan 15:7 “Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

Resumen – “Si Permanecéis en Mí”

Oh, hombres y mujeres de Dios, ¡Qué maravilloso privilegio el nuestro, y qué grande responsabilidad! Salgamos del campamento. Movámonos más y más hacia la presencia de Dios. Aprendamos a darle acción de gracias por la mañana, al medio día y por la noche. Aprendamos a alabarle sin cesar. Aprendamos a postrarnos ante Sus pies en adoración, de tal manera que seamos transformados a Su imagen cada vez más y más. ¡Dispongámonos para la victoria!

Oremos Su voluntad para que ella se materialice en nuestra tierra.
¡Traigamos el cielo a la tierra!

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuál es el modelo para entrar en oración?
2. En 2 Crónicas 20:18, Dios dijo a Josafat que se pusiera en posición para recibir la victoria.
¿Qué hizo Josafat?
3. ¿Por qué piensa usted que Dios dijo a los creyentes que oren y alaben sin cesar?
4. Escriba su propia definición de oración.